ALGUNOS MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA EN EL LIBRO DE CIELO SOBRE LA FELICIDAD

*«El Reino del Fiat Divino en medio de las criaturas»
– Libro de Cielo –*

*«La llamada a la criatura para que regrese al orden, a su puesto y
a la finalidad para la que fue creada por Dios.»*

Contenido

ETIMOLOGÍA DE FELICIDAD.....	8
DEFINICIÓN DE FELICIDAD	8
INDICACIONES QUE MARÍA NOS HA DADO QUE SIGNIFICA LA FELICIDAD (EN MEDJUGORJE).....	8
EVANGELIO QUE INDICA EL CAMINO A LA FELICIDAD.....	9
CONTENIDO DEL LIBRO DE CIELO SOBRE LA FELICIDAD	12

La gracia hace feliz al alma.....	12
La Divina Voluntad es felicidad de todos.	13
Estado infeliz de un alma sin Dios.....	14
La Celestial Mamá le enseña el secreto de la felicidad.....	14
Cuando el alma tiene en sí misma impreso el fin de la Creación, Jesús le corresponde dándole parte de la felicidad celestial.	15
El amor vuelve feliz a Jesús. Luisa, el Paraíso de Jesús en la tierra.....	15
La naturaleza tiende a la felicidad.....	17
No es el sufrir lo que vuelve infeliz a la criatura, se vuelve infeliz cuando le falta alguna cosa a su amor por Dios.....	17
La Divina Voluntad hace feliz al alma, aun en medio de las más grandes tempestades....	18
La tristeza no entra en la Divina Voluntad. La Divina Voluntad contiene la sustancia de todas las alegrías, la fuente de todas las felicidades.	18
Cada verdad contiene en sí una bienaventuranza, felicidad, alegría y belleza distinta. Qué significará conocer una verdad de más acerca de la Divina Voluntad cuando el alma esté en el cielo.....	19
El Divino Querer en el Cielo es felicitante, en la tierra es obrante y multiplica su Vida, sus bienes, en el acto de la criatura.....	20
La Voluntad de Dios es el camino real que conduce a la Santidad de la semejanza del Creador. Luisa continuando de donde se quedó Adán, Dios la constituye como cabeza de todos y portadora de la felicidad y bienes que habían sido asignados a todos.....	21
La Divina Voluntad contiene la plenitud de la felicidad. Cuando la criatura viva en la Divina Voluntad, entonces la caridad y todas las virtudes alcanzarán la completa perfección.....	23
La Divina Voluntad en el Cielo es confirmante, beatificante, felicitante, divinizante; en la tierra, en el alma, es obrante y forma en ella las olas eternas que arrollan todo.	26
En el Cielo se tendrá tanta felicidad por cuanta Voluntad Divina contuvo el alma en la tierra.....	27
No hay cosa más santa y portadora de toda felicidad que la Voluntad Divina. Todos los actos de la Creación y de la Redención son para establecer el reino del Fiat Supremo....	28
En la Creación la Divinidad bilocó su Voluntad. Naturaleza de Ella: La felicidad. Cómo se constituyó acto de todo. Posesión que quiere dar a la criatura.....	30
Jesús le pide a Luisa que escriba. Cómo su palabra es felicidad. Quien vive en el Querer Divino es visto como uno de la Patria Celestial. Reza junto con toda la Creación. Cómo Jesús le promete que todo le será concedido.....	31
Cómo Nuestro Señor tendrá tres reinos. El Reino del Fiat Supremo será el eco de la Creación. Cómo será desterrada la pobreza y la infelicidad. Cómo en Nuestro Señor y en la Virgen hubo pobreza voluntaria, no forzada. El Divino Querer es celoso de mantener a su hija.....	33

Por qué Jesús no escribió. Cómo en estas manifestaciones no hay ni amenazas, ni alarmas, sino el eco de la Patria Celestial. Cuándo vendrá este reino. Las penas de la Virgen Santísima y las de Nuestro Señor eran penas de oficio, y cómo Ellos poseían la verdadera felicidad. Potencia de las penas voluntarias, felicidad del Reino del Fiat Supremo.....	36
Donde está la Voluntad Divina está todo, no hay cosa que huya, y cómo quien la posee vive en la comunidad de los bienes de su Creador; amor y felicidad recibe, amor y felicidad da.....	39
No hay felicidad mayor de un rey, que servir a su reina, y de la reina que servir al rey. Cuando reina la Voluntad Divina es como el latido del corazón. Ejemplo del padre con el hijo.....	40
Hasta en tanto que el alma no haga reinar a la Voluntad Divina, será siempre infeliz y estará inquieta. Diversidad de martirio de alma y de cuerpo.....	42
Todas las cosas parten de un solo punto. Sublimidad del estado de Adán. Por qué Nuestro Señor hasta ahora no ha manifestado su estado feliz. Quien posee la unidad posee la fuente del bien.....	44
La Divina Voluntad quiere extender su dominio en todo. Cómo el Fiat pondrá en común Cielo y tierra. Infelicidad del querer humano.....	46
Quien vive en el Querer Divino puede formar la luz. Cada verdad acerca de Él contiene una felicidad distinta la una de la otra.....	47
Intercambio entre Jerusalén y Roma. Dios al crear al hombre puso en él tantos gérmenes de felicidad por cuantas cosas creaba.....	48
Cuarenta años y más de exilio, virtud y fuerza de un sacrificio prolongado. Recopilación de materiales para ordenarlos. Felicidad de Jesús al bendecir a su pequeña hija prisionera, besos en el Querer Divino. Decisión de los sacerdotes de preparar los escritos para la publicación. Gracias sorprendentes que Jesús dará a los sacerdotes. ...	49
Todas las cosas creadas poseen una dosis de felicidad. Cómo la privación de Jesús hace resurgir la vida.....	52
Mar de amor en los excesos de Jesús. Ejemplo del mar. El Querer Divino, rayo de sol que lleva la Vida del Cielo. La Divina Voluntad obrante. Felicidad de Jesús.....	53
La fiesta que prepara la pequeña hija al niño Jesús, cómo lo vuelve feliz. Adán, primer sol. Ejemplo del artífice.....	55
Sólo la Divina Voluntad vuelve feliz a la criatura; entrega mutua. Quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien es un pobre lisiado, y Dios no quiere servirse de él.....	56
La Divina Voluntad corre siempre hacia la criatura para abrazarla y volverla feliz, y tiene virtud de vaciarla de todos los males. La carrera del “te amo” en el Querer Divino.....	58
Todas las cosas creadas son felices porque han sido creadas por una Voluntad Divina. Dios amó al hombre con amor perfecto y le donó amor, santidad, y belleza completas. ...	59
La felicidad de Jesús es encontrar a su criatura en la Divina Voluntad. Dios se vuelca en la criatura y ella en Dios. La pequeña casita de Nazaret.....	60

Modos dominantes, hablantes y felicitantes de la Divina Voluntad. Cómo el cielo queda atrás. Victoria de Dios y conquista de la criatura. La Divina Voluntad recolectora de sus obras. Ejemplo de una madre que llora a su hijo lisiado.....	62
Dios en sus obras ponía la felicidad para volver feliz a la criatura. Cada acto hecho en la Divina Voluntad es una obra, un paso, un amor que Dios cede a la criatura.	65
Entretejido entre el Querer Divino y el humano. La ternura de Jesús por quien vive en su Querer, lo lleva hasta sentirse feliz por haber llorado y sufrido. El refugio de las obras de Dios.	66
La Creación posee la perfecta felicidad, de poder dar la felicidad terrenal a las criaturas. Cómo el pecado detuvo la felicidad. El gran mal de quien se aparta del principio. Ejemplo.	68
Dios se reconoce a Sí mismo en quien busca reconocer a Dios en sus obras. Felicidad que recibe Dios por el amor de la criatura. Puesto que tiene el hombre en la Creación y en la misma Divinidad si vive en el Querer Divino.....	69
Quien vive en nuestro Querer Divino, conforme respira, se mueve en el Fiat, toda la corte celestial siente en sí el respiro, el movimiento de ella, y la virtud conquistante y felicitante de la cual es portadora. Condiciones dolorosas en las cuales se encuentra la Divina Voluntad cuando es rechazada.	72
Quien vive en el Querer Divino está en continua comunicación con Dios. Resurrección y amor que surge, cómo felicita y da alegría a todos. Cómo Jesús mismo se hará vigilante custodio de estos escritos, y el interés será todo suyo.	74
Guía del Curso para aprender a ser feliz con Dios	75
Hablar del Deseo	75
Conocimiento de Dios	75
Etimología Felicidad	76
Definiciones de felicidad	76
Etimología Paz	77
Material de Apoyo sobre Revelaciones Celestiales para ser Feliz	77
En que consiste la Felicidad	78
¿Por qué estamos en el Mundo?	78
Conocimiento del Bien y el mal	79
Felicidad al Dar Fruto	79
Para Amar, producir y hacer necesito a Dios.....	80
Discernimiento Espiritual	80
Aprender a rezar	81
Rezar más profundamente.....	81
Mi relación con Dios	81
Tener una relación consciente con Dios	82
Vivir amando siempre	82

Ser vulnerable con Dios y humildad	83
Reconocimiento de mis deseos.....	83
Ver la Vida como un Don.....	83
Reconocerme a mí como un Regalo	84
Agradecimiento para ser feliz	84
Mi corazón con Deseos Infinitos.....	85
Sometimiento de nuestra Voluntad a Dios	85
Hablar del sufrimiento y dolor	86
Evitar sufrimientos opcionales	86
Mis Deseos Satisfechos en Dios.....	87
La Felicidad es “Unión con Dios”	87
La Felicidad es “Conocer a Dios”	88
La Felicidad consiste en Amar plenamente.....	88
La Santidad es Felicidad	89
Meditar sobre la Vida Eterna.....	89
La Fe es la Única Felicidad en la Tierra.....	90
Crecimiento Espiritual constante y profundamente.....	90
Acciones necesarias para ser Feliz	91
Herramientas para ser Feliz.....	91
Caminos para ser Feliz	92
Regalos que Dios me ha concedido para ser Feliz.....	92
Aprender a amar a otros.....	93
Ser feliz en el Matrimonio	93
Purificación del pensamiento y memoria	94
Purificación y desintoxicación de la vida.....	94
Conocimiento del demonio.....	95
Algunas armas del enemigo.....	95
Deseo de Amar Plenamente a Dios.....	96
Conocimiento de la Persona	96
Deseos del Corazón.....	97
Tener una Experiencia de Dios	98
Evangelización	98
Conocimientos esenciales de Dios	99
Lo que busca Dios de mí:.....	99

Conversión definida del corazón	100
Formas concretas de Amar	100
Como puedo amar a los demás cuando lo necesitan.....	101
Por medio de lo visible conocemos lo Invisible.....	101
Distinguir virtud de vicio	101
Conocer cualidades del Amor de Dios	102
Conocer a Dios por medio de la Virtud	104
Dios me Ama	104
Algunos conocimientos esenciales de la Vida	105
Relaciones necesarias para ser feliz	105
Conocer algunas tragedias de la humanidad, se debe Amar para mitigarlas.....	106
Conocimiento de Dios para ordenar deseos	106
Otros caminos de Felicidad que nos ha dado Dios.....	107
Amar a Dios es amar de una forma con incentivos ordenados.....	107
Deseo del Consuelo de Dios	108
Ser Consciente.....	108
Conclusión	108
ALGUNOS MENSAJES Y PROMESAS DE JESÚS EN EL DIARIO DE SOR FAUSTINA	108
Se obtiene Todo cuando se Reza Coronilla	109
Coronilla para Muerte Feliz y colmar de Paz a los pecadores	109
Rezar Coronilla junto a los moribundos	109
Ningún Alma que ha Invocado Misericordia ha quedado decepcionada o en confusión....	109
Mensaje de Jesús a los Sacerdotes sobre Divina Misericordia	109
Jesús Ordena a Sacerdotes Proclamar Misericordia.....	109
Conversión de las Personas	110
Paz en la Hora de la Muerte	110
Oración por la Conversión.....	110
No experimentar terror a la hora de la muerte	110
Camino para la Santidad	111
Confianza en Dios para Obtener grandes Gracias.....	111
Gracias de Dios provienen de Su Misericordia	111
Dios Vierte Todos los Tesoros de sus Gracias en Almas que Confían sin Limites	111
Dios se Preocupa Mucho por Nosotros y nos Ama mucho.....	111
Jesús esta sediento de nuestro Amor	111

Unir Acciones los Méritos de Jesús para que sean como si fueran de Jesús	111
Jesús se Une por el Frescor del Corazón.....	111
Jesús es mucho más Grande de lo que Pensamos.....	112
Jesús vino por los Pecadores	112
Recibir a Jesús con Fe y Amor en la Eucaristía	112
Protección Propagar Misericordia	112
Obtener Gracias por Confianza en Dios	112
Perdón total a las Almas que se Confiesen y Comulguen en Fiesta de Misericordia	113
Al Tender a la Perfección se benefician muchas Almas	113
Protección en Vida y Hora de la Muerte al venerar Infinita Misericordia	113
Ser Feliz por la Misericordia de Dios	113
Venerar Imagen de Divina Misericordia no Perecerá y Victoria de Dios	114
Jesús a Sor Faustina de Sufrimientos para que otros tengan Luz y Fuerza.....	114
Rendir la Mayor Gloria a Dios.....	114
Misericordia por Grandes Pecadores	114
Dios Envía Muchas Gracias por el Bien de Un Alma que lo Ama Verdaderamente y detiene males	115
Deleite de Jesús es Unirse a las Almas en la Comunión y puede darle Muchas Gracias..	115
Jesús puede Administrar nuestro Corazón solo con nuestro Conocimiento y Consentimiento	115
Deleite de Jesús es Obrar en el Alma Humana, llenarla de Misericordia de Jesús y Justificarla	115
Ofrecer la Voluntad como el Máximo Sacrificio	116
Hora de la Misericordia y Obtener todo lo que se pide por los Méritos de la Pasión de Jesús	116
Diferentes Grados de Gloria en el Cielo	116
Libros de Revelaciones Celestiales que ayudan a conocer bien a Dios	117
Apostolados interesantes donde puede encontrar material para conocer a Dios.....	117

INTRODUCCIÓN DEL LIBRO

El Libro de Cielo «La llamada a la criatura para que regrese al orden, a su puesto y a la finalidad para la que fue creada por Dios.» consiste en 36 Volúmenes. Principalmente Jesús, aunque también María han dictado a Luisa Piccarreta muchas cosas para profundizar en el conocimiento de Dios.

El propósito fundamental del Libro es darse cuenta lo hermoso e increíble de Dios para que lo amemos. Consiste en el Llamado de Dios a nosotros para que volvamos al orden, puesto y finalidad que Dios tiene preparado para nosotros. Dios es Amor Infinito y es perfecto, por lo que Su Plan es mucho mejor que cualquier plan idea que tengamos.

En esencia Dios nos muestra como hacer siempre la Divina Voluntad de Dios es lo mejor para nosotros. Por lo que someter nuestra voluntad a la Voluntad de Dios es básicamente lo mejor que podemos hacer.

Hay miles de Revelaciones a Luisa y es recomendable conocer el Libro de Cielo. En este Libro nos concentraremos en los Mensajes específicos para poder ser felices con Dios en esta vida y la futura.

ETIMOLOGÍA DE FELICIDAD

Etimología: Para conocer sobre algún tema se debe ir a la raíz, para ser feliz se debe saber que significa la palabra felicidad y de donde viene.

La palabra felicidad proviene del latín “felicitas o felicitates” que a su vez se deriva de felix o felices; que significa fértil o fecundo.

- Recordar que nuestra misión en el Mundo es “Amar”
- Por lo que ser feliz consiste en ser fértil y fecundo amando en Dios y al prójimo como a uno mismo

DEFINICIÓN DE FELICIDAD

- Estado de grata satisfacción espiritual, emocional, social, física y racional
- Definición alterna: Sentimiento de Plenitud

Otras interpretaciones de la felicidad

- Felicidad puede conocerse como ser la “mejor versión de si”
- La felicidad puede también conocerse como “la satisfacción de mis deseos”
- La felicidad puede consistir en un estado general de bienestar

INDICACIONES QUE MARÍA NOS HA DADO QUE SIGNIFICA LA FELICIDAD (EN MEDJUGORJE)

- Felicidad es unión con Dios

- Felicidad es dejarse introducir en la Verdad por el Espíritu Santo y nos ayude a conocerla para que con el conocimiento podamos ser uno con el Padre Celestial y Jesús
- La Fe es la única felicidad en la Tierra
- Abrirse al Padre es el camino de la felicidad
- Tender a la verdadera misericordia y paz de Dios
- El amor verdadero lleva a la felicidad eterna
- Los que tienen una fe autentica son felices a pesar de todo
- Abrir el corazón a Jesús y recibirlo
- Seguir a María
- La Virgen amaba y le hacían feliz las pequeñas cosas

EVANGELIO QUE INDICA EL CAMINO A LA FELICIDAD

Antes de leer el Evangelio cabe recordar que la palabra felicidad proviene del latín “felicitas o felicitates” que a su vez se deriva de felix o felices; que significa fértil o fecundo.

Evangelio de San Juan Capítulo 15 Biblia Latinoamericana

- 1.«Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador.
- 2.Toda rama que no da fruto en mí, la corta. Y toda rama que da fruto, la limpia para que dé más fruto.
- 3.Ustedes ya están limpios gracias a la palabra que les he anunciado,
- 4.pero permanezcan en mí como yo en ustedes. Una rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece unida a la vid; tampoco ustedes pueden producir fruto si no permanecen en mí.
- 5.Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, pero sin mí, no pueden hacer nada.
- 6.El que no permanece en mí lo tiran y se seca; como a las ramas, que las amontonan, se echan al fuego y se queman.
- 7.Mientras ustedes permanezcan en mí y mis palabras permanezcan en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán.
- 8.Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen abundantes frutos: entonces pasan a ser discípulos míos.

9. Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor.
10. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.
11. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa.
12. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado.
13. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos,
14. y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando.
15. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre.
16. Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre.
17. Amense los unos a los otros: esto es lo que les mando.
18. Si el mundo los odia, sepan que antes me odió a mí.
19. No sería lo mismo si ustedes fueran del mundo, pues el mundo ama lo que es suyo. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los elegí de en medio del mundo, y por eso el mundo los odia.
20. Acuérdense de lo que les dije: el servidor no es más que su patrón. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes. ¿Acaso acogieron mi enseñanza? ¿Cómo, pues, acogerían la de ustedes?
21. Les harán todo esto por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.
22. Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado. Pero ahora su pecado no tiene disculpa.
23. El que me odia a mí, odia también a mi Padre.
24. Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que nadie hizo jamás, no serían culpables de pecado; pero las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre.
25. Así se cumple la palabra que se puede leer en su Ley: Me odiaron sin causa alguna.
26. Cuando venga el Protector que les enviaré desde el Padre, por ser él el Espíritu de verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí.
27. Y ustedes también darán testimonio de mí, pues han estado conmigo desde el principio.

- 1 Les hablo de todo esto para que no se vayan a tambalear.
- 2 Serán expulsados de las comunidades judías; más aún, se acerca el tiempo en que cualquiera que los mate pensará que está sirviendo a Dios.
- 3 Y actuarán así porque no conocen ni al Padre ni a mí.
- 4 Se lo advierto de antemano, para que cuando llegue la hora, recuerden que se lo había dicho. No les hablé de esto al principio porque estaba con ustedes.
- 5 Pero ahora me voy donde Aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy.
- 6 Se han llenado de tristeza al oír lo que les dije,
- 7 pero es verdad lo que les digo: les conviene que yo me vaya, porque mientras yo no me vaya, el Protector no vendrá a ustedes. Yo me voy, y es para enviárselo.
- 8 Cuando venga él, rebatirá al mundo en lo que toca al pecado, al camino de justicia y al juicio.
- 9 ¿Qué pecado? Que no creyeron en mí.
- 10 ¿Qué camino de justicia? Mi partida hacia el Padre, y ustedes ya no me verán.
- 11 ¿Qué juicio? El del gobernador de este mundo: ya ha sido condenado.
- 12 Aún tengo muchas cosas que decirles, pero es demasiado para ustedes por ahora.
- 13 Y cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad. El no viene con un mensaje propio, sino que les dirá lo que escuchó y les anunciará lo que ha de venir.
- 14 El tomará de lo mío para revelárselo a ustedes, y yo seré glorificado por él.
- 15 Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso les he dicho que tomará de lo mío para revelárselo a ustedes.
- 16 Dentro de poco ya no me verán, pero después de otro poco me volverán a ver.
- 17 Algunos discípulos se preguntaban: '¿Qué querrá decir con eso: 'Dentro de poco ya no me verán y después de otro poco me volverán a ver'? ¿Y qué significa: 'Me voy al Padre'?'
- 18 Y se preguntaban: '¿A qué se refiere ese 'dentro de poco'? No entendemos lo que quiere decir.
- 19 Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle y les dijo: 'Ustedes andan discutiendo sobre lo que les dije: 'Dentro de poco tiempo no me verán y después de otro poco me volverán a ver'.
- 20 En verdad les digo que llorarán y se lamentarán, mientras que el mundo se alegrará. Ustedes estarán apenados, pero su tristeza se convertirá en gozo.

21 La mujer se siente afligida cuando está para dar a luz, porque le llega la hora del dolor. Pero después que ha nacido la criatura, se olvida de las angustias por su alegría tan grande; piensen: ¡un ser humano ha venido al mundo!

22 Así también ustedes ahora sienten tristeza, pero yo los volveré a ver y su corazón se llenará de alegría, y nadie les podrá arrebatarse ese gozo.

23 Cuando llegue ese día ya no tendrán que preguntarme nada. En verdad les digo que todo lo que pidan al Padre en mi Nombre se lo concederá.

24 Hasta ahora no han pedido nada en mi Nombre. Pidan y recibirán, así conocerán el gozo completo.

25 Hasta ahora los he instruido por medio de comparaciones. Pero está llegando la hora en que ya no los instruiré con comparaciones, sino que les hablaré claramente del Padre.

26 Ese día ustedes pedirán en mi Nombre, y no será necesario que yo los recomiende ante el Padre,

27 pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me aman a mí y creen que salí de Dios.

28 Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre.

29 Los discípulos le dijeron: 'Ahora sí que hablas con claridad, sin usar parábolas.

30 Ahora vemos que lo sabes todo y no hay por qué hacerte preguntas. Ahora creemos que saliste de Dios.

31 Jesús les respondió: '¿Ustedes dicen que creen?'

32 Está llegando la hora, y ya ha llegado, en que se dispersarán cada uno por su lado y me dejarán solo. Aunque no estoy solo, pues el Padre está conmigo.

33 Les he hablado de estas cosas para que tengan paz en mí. Ustedes encontrarán la persecución en el mundo. Pero, ánimo, yo he vencido al mundo.

CONTENIDO DEL LIBRO DE CIELO SOBRE LA FELICIDAD

3-14

Noviembre 27, 1899

La gracia hace feliz al alma.

Esta mañana mi amado Jesús no venía, pero después de mucho esperar, en cuanto lo he visto me lamenté con Él por su tardanza, diciéndole: “Señor bendito, ¿cómo es que tardas tanto, tal vez te has olvidado que no puedo estar sin Ti? ¿O acaso perdí tu gracia y por eso no vienes?” Y Él interrumpiendo mis lamentos me ha dicho:

“Hija mía, ¿sabes tú qué cosa hace mi gracia? Mi gracia hace feliz el alma de los bienaventurados comprensores, y vuelve feliz el alma de los viadores, con esta sola diferencia, que los comprensores gozándose y deleitándose, y los viadores trabajando y poniéndola en comercio. Así que quien posee la gracia tiene en sí misma el paraíso, porque la gracia no es otra cosa que poseerme a Mí mismo, y siendo Yo sólo el objeto encantador que encanta a todo el paraíso y que formo todos los contentos de los bienaventurados, el alma, poseyendo la gracia, dondequiera que se encuentre posee su paraíso”.

3-44

Febrero 26, 1900

La Divina Voluntad es felicidad de todos.

Después de haber pasado algunos días de privación, cuando a lo más venía alguna vez como sombra y huía, yo sentía tal pena que me deshacía en lágrimas, y el bendito Jesús teniendo compasión de mi dolor, ha venido y me veía y me veía, y después me ha dicho:

“Hija mía, no temas, que no te dejo; ahora, cuando estés sin mi presencia no quiero que te desanimes, más bien, de hoy en adelante cuando estés privada de Mí, quiero que tomes mi Voluntad y que en Ella te deleites, amándome y glorificándome en Ella y teniendo a mi Voluntad como si fuese mi misma Persona. Haciéndolo así tú me tendrás en tus mismas manos. ¿Qué cosa forma la bienaventuranza del Paraíso? Ciertamente mi Divinidad. Ahora, ¿qué formará la bienaventuranza de mis amados en la tierra? Con certeza mi Voluntad. Ella no te podrá huir jamás, la tendrás siempre en tu posesión, y si tú permaneces en el círculo de mi Voluntad, ahí sentirás las alegrías más inefables y los placeres más puros. El alma, no saliendo jamás del círculo de mi Voluntad, se vuelve noble, se diviniza y todas sus obras repercuten en el centro del Sol divino, así como los rayos del sol repercuten en la superficie de la tierra, y ni uno solo sale del centro que es Dios. El alma que hace mi Voluntad es la única noble reina que se nutre de mi aliento, porque su alimento y su bebida no las toma más que de mi Voluntad, y nutriéndose de mi Voluntad toda santa, en sus venas correrá una sangre purísima, su aliento exhalará un fragante perfume que me recreará, porque será producido por mi mismo aliento. Por eso no quiero otra cosa de ti, sino que formes tu bienaventuranza en el giro de mi Voluntad, sin salir jamás, ni siquiera por un breve instante”.

Mientras esto decía, en mi interior sentía una inquietud y un temor, porque el hablar de Jesús indicaba que no iba a venir, y que yo debía aquietarme en su Voluntad. ¡Oh Dios, qué pena mortal! ¡Qué estrechuras de corazón! Pero Jesús siempre benigno ha agregado:

“¿Cómo puedo dejarte si tú eres víctima? Sólo dejaré de venir cuando tú dejes de ser víctima, pero mientras seas víctima me sentiré siempre atraído a venir”.

Así parece que quedé tranquila; pero me siento como circundada por la adorable Voluntad de Dios, de modo que no encuentro ninguna abertura por la cual salir. Espero que me quiera tener siempre en este cerco que me une toda a Dios.

4-44

Enero 4, 1901

Estado infeliz de un alma sin Dios.

Después de haber pasado días amarguísimos de privación y de turbación, me sentía dentro de mí un místico infierno; sin Jesús todas mis pasiones han salido a la luz, y expandiendo cada una sus tinieblas me han oscurecido de tal manera, que no sabía más donde me encontraba. ¡Cuán infeliz es el estado de un alma sin Dios! Basta decir que sin Dios el alma siente viviente dentro de sí el infierno; tal era mi estado, me sentía desgarrar el alma por penas infernales. ¿Quién puede decir lo que he pasado? Para no alargarme paso adelante. Entonces, esta mañana habiendo comulgado y estando en lo sumo de la aflicción, he sentido moverse dentro de mí a Nuestro Señor, yo al ver su imagen quise ver si era de madera, o estaba vivo, de carne; he mirado y era el Crucificado vivo, de carne, que mirándome me ha dicho:

“Si mi imagen dentro de ti fuera de madera, el amor sería aparente, porque sólo el amor verdadero y sincero, unido a la mortificación, me hace renacer vivo, crucificado en el corazón de quien me ama”.

Yo al ver al Señor habría querido sustraerme de su presencia, tan mala me veía, pero Él prosiguió diciendo:

“¿Adónde quieres ir? Yo soy luz, y mi luz dondequiera que vayas te inviste por todas partes”.

A la presencia de Jesús, ante su luz, a su voz, mis pasiones han desaparecido, no sé yo misma a dónde se han ido, he quedado como una niña y he regresado en mí misma, toda cambiada. Sea todo para gloria de Dios y para bien de mi alma.

4-81

Agosto 21, 1901

La Celestial Mamá le enseña el secreto de la felicidad.

Encontrándome en mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma, y después de haber girado y girado en busca de Jesús, he encontrado en cambio a la Reina Mamá, y oprimida y cansada como estaba le he dicho: “Dulcísima Mamá mía, he perdido el camino para encontrar a Jesús, no sé más a donde ir ni qué hacer para encontrarlo de nuevo”. Y mientras esto decía lloraba, y Ella me ha dicho:

“Hija mía, ven junto a Mí y encontrarás el camino a Jesús, es más, quiero enseñarte el secreto para poder estar siempre con Jesús y para vivir siempre contenta y feliz aun sobre esta tierra, y éste es, tener fijo en tu interior que sólo Jesús y tú están en el mundo, y nadie más, y sólo a Él debes agradar, complacer y amar, y sólo de Él debes esperar ser amada y contentada en todo. Estando en este modo tú y Jesús, no te hará más impresión si estarás circundada de desprecios o alabanzas, de parientes o extraños, de amigos o enemigos, sólo Jesús será todo tu contento y sólo Jesús te bastará por todos. Hija mía, hasta en tanto que todo lo que existe

acá abajo no desaparezca del todo del alma, no se puede encontrar verdadero y perpetuo contento”.

Ahora, mientras esto decía, como de dentro de un rayo ha salido Jesús en medio de nosotras, y yo lo he tomado, lo he llevado conmigo y me he encontrado en mí misma.

5-27

Octubre 29, 1903

Cuando el alma tiene en sí misma impreso el fin de la Creación, Jesús le corresponde dándole parte de la felicidad celestial.

Esta mañana mi adorable Jesús se hacía ver en mi interior, como si se hubiese encarnado en mi misma persona, y mirándome ha dicho:

“Hija mía, cuando veo en el alma impreso el carácter del fin de mi Creación, sintiéndome satisfecho de ella, porque veo cumplida muy bien la obra creada por Mí, me siento en deber, esto es, no deber, ha agregado rápidamente, porque en Mí no hay deberes, sino que mi deber es un amor más intenso de corresponderla, anticipando para ella parte de la felicidad celestial, esto es, manifestando a su inteligencia el conocimiento de mi Divinidad, y atrayéndola con el alimento de las verdades eternas; a su vista recreándola con mi belleza; a su oído haciendo resonar la suavidad de mi voz; a la boca con mis besos; al corazón los abrazos y todas mis ternuras, y esto corresponde al fin de haberla creado, el cual es: Conocerme, amarme, servirme”.

Y ha desaparecido.

Entonces yo, encontrándome fuera de mí misma, veía al confesor y le decía lo que el bendito Jesús me ha dicho; le preguntaba si estaba en lo correcto, y me decía: “Sí”. No sólo esto, sino que añadía que se conocía bien el hablar Divino, porque cuando habla Dios y el alma lo relata, el que escucha no sólo ve la verdad de las palabras, sino que siente en su interior una emoción que sólo el Espíritu Divino posee.

10-17

Febrero 8, 1911

El amor vuelve feliz a Jesús. Luisa, el Paraíso de Jesús en la tierra.

Continuando mi habitual estado, he pasado cerca de seis días inmersa en el amor de mi bendito Jesús, tanto, que a veces sentía que no podía más y le decía: “Basta, basta porque no puedo más”. Me sentía como dentro de un baño de amor que me penetraba hasta la medula de los huesos, ahora me hablaba Jesús de amor y de cuánto me amaba, y ahora le hablaba yo de amor. Lo bello era que a veces Jesús no se dejaba ver, y yo nadando en este baño de amor sentía romperseme el cerco de la pobre naturaleza, y me lamentaba con Jesús, y Él me susurraba al oído:

“El Amor soy Yo, y si tú sientes el amor, cierto es que estoy contigo”.

Otras veces, lamentándome, me decía al oído, pero todo de improviso:

“Luisa, tú eres mi paraíso en la tierra, y tu amor me vuelve feliz”.

Y yo: “Jesús, mi amor, ¿qué dices? ¿Quieres burlarte de mí? Tú eres feliz por Ti mismo, ¿por qué dices que eres feliz por mí?”

Y Él: “Escúchame bien hija mía y comprenderás lo que Yo te digo. No hay cosa creada que no tenga vida de mi corazón, todas las criaturas son como tantas cuerdas que salen de mi corazón y que tienen vida de Mí, por eso por necesidad y naturalmente todo lo que hacen repercute en mi corazón, aunque sea un solo movimiento; por consecuencia, si hacen mal, si no me aman, me dan continua molestia, aquella cuerda hace sonar en mi corazón sonidos de disgustos, de amarguras, de pecados y forma sonidos lúgubres que me vuelven infeliz por parte de aquella cuerda o vida que sale de Mí; en cambio si me ama y está toda atenta a contentarme, aquella cuerda me da continuo placer y forma sonidos festivos, dulces, que armonizan con mi misma Vida, y por parte de aquella cuerda Yo gozo tanto, hasta volverme feliz y gozar por causa suya mi mismo paraíso. Si comprendes bien todo esto, no dirás más que me burlo de ti”.

Y ahora digo lo que decía yo de amor y lo que decía Jesús, lo diré disparatando y quizá revuelto, porque la mente no se adapta del todo a las palabras:

“¡Oh! mi Jesús, amor eres Tú, eres todo amor, y amor yo quiero, amor deseo, amor suspiro, amor yo suplico y te ruego amor, amor me invita, el amor me es vida, amor me rapta el corazón hasta el seno de mi Señor. De amor me embriaga, de amor me hace feliz. ¡Yo sola, sola y sólo para Ti! ¡Tú solo, y sólo para mí! Ahora que estamos solos hablemos de amor, ¡ah! hazme entender cuánto me amas, porque sólo en tu corazón, amor se comprende!”

“De amor quieres tú que te hable? Escucha hija amada mía mi vida de amor: Si respiro te amo; si me late el corazón, mi latido te dice amor, amor, son locuras de amor por ti; si me muevo, amor te agrego, de amor te inundo, de amor te circundo, de amor te acaricio, de amor te flecho, de amor te saeteo, de amor te atraigo, de amor te alimento y agudos dardos te mando al corazón”.

“Basta ¡oh! mi Jesús por ahora, ya me siento desfallecer de amor, sostenme entre tus brazos, enciérrame en tu corazón y desde dentro de él hazme desahogar también a mí de amor, de otra manera muero de amor, de amor deliro, de amor me quemo, de amor hago fiesta, de amor languidezco, de amor me consumo, el amor me mata y me hace resurgir más bella a una vida nueva. Mi vida me huye y siento sólo la vida de Jesús, mi amor, y en Jesús mi amor me siento inmensa y amo a todos, me llaga de amor, me enferma de amor, de amor me embellece y me hace más rica aún. Decir más no sé, ¡oh! Amor, sólo Tú me entiendes, Tú solo me comprendes, mi silencio te dice más todavía, en tu bello corazón se dice más con el callar que con el hablar, y amando se aprende a amar. Amor, Amor, habla sólo Tú, porque siendo amor sabes hablar de amor”.

“¿Amor tú quieres oír? Todo lo creado te dice amor: Si brillan las estrellas amor te dicen; si nace el sol, amor te manda; si resplandece de toda su luz en su pleno mediodía, dardos de amor te manda al corazón; si el sol se pone te dice: “Jesús muere por ti de amor”. En los truenos y relámpagos amor te mando y toques de besos te doy al corazón; sobre las alas de los vientos es amor que corre; si murmuran las aguas te extienden los brazos; si se mueven las hojas, te estrecho al corazón; si perfuma la flor, te recreo de amor. Todo lo creado en mudo lenguaje te

dice al corazón: Sólo de ti quiero vida de amor. Amor Yo quiero, amor deseo, amor mendigo desde dentro del corazón, sólo estoy contento si me das amor”.

“Mi bien, mi todo, amor insaciable, si quieres amor, amor dame; si me quieres feliz, amor me dices; si me quieres contenta, amor me entregas. Amor me inviste, amor me eleva, me lleva al trono de mi Creador; el amor me señala la sabiduría increada y me conduce al eterno amor y ahí yo hago mi morada.

Vida de amor viviré en tu corazón, te amaré por todos, te amaré con todos, te amaré en todos. Jesús, séllame toda de amor dentro de tu corazón, ábreme las venas y en vez de sangre haz correr amor; quítame el respiro y haz que respire aire de amor; quémame los huesos y las carnes y téjeme toda, toda de amor. El amor me transforme, el amor me conforme, el amor me enseñe a sufrir Contigo, el amor me crucifique y me vuelva toda similar a Ti”.

11-16

Abril 20, 1912

La naturaleza tiende a la felicidad.

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija mía, la naturaleza es llevada por una fuerza irresistible hacia la felicidad, y esto con razón, pues ha sido hecha para ser feliz, y de una felicidad divina y eterna, pero con gran daño suyo se va apegando, quién a un gusto, quién a dos, quién a tres y quién a cuatro, y el resto de la naturaleza queda, o vacía y sin gusto, o bien amargada, fastidiada y nauseada, porque los gustos humanos y aún los gustos santos están mezclados con un poco de humano, no tienen la fuerza de absorber toda la naturaleza y de arrollarla toda en el gusto, mucho más que Yo voy amargando estos gustos para poder darle todos mis gustos, porque siendo ellos innumerables tienen fuerza para absorber toda la naturaleza en el gusto. ¿Se puede dar amor más grande, que para dar lo más les quito lo poco, y para dar el todo les quito la nada? Sin embargo este mi obrar es tomado a mal por las criaturas”.

12-5

Abril 12, 1917

No es el sufrir lo que vuelve infeliz a la criatura, se vuelve infeliz cuando le falta alguna cosa a su amor por Dios.

Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, y como yo estaba sufriendo un poco me ha tomado entre sus brazos diciéndome:

“Querida hija mía, amada hija mía, repósate en Mí, más bien, tus penas no las tengas contigo, mándalas sobre mi cruz a fin de que hagan cortejo a mis penas y me alivien, y mis penas cortejen a las tuyas y te sostengan, ardan de un mismo fuego y se consuman juntas, y Yo miraré tus penas como mías, les daré los mismos efectos, el mismo valor, y harán los mismos oficios que hice Yo sobre la cruz hacia el Padre y hacia las almas; es más, ven tú misma sobre

la cruz, cómo seremos felices estando juntos, aun sufriendo, porque no es el sufrir lo que vuelve infeliz a la criatura, más bien el sufrir la vuelve victoriosa, gloriosa, rica, bella, se hace infeliz cuando le falta alguna cosa a su amor. Tú, unida Conmigo sobre la cruz serás colmada en todo en el amor, tus penas serán amor, tu vida será amor, toda amor, y por eso serás feliz”.

12-17

Agosto 6, 1917

La Divina Voluntad hace feliz al alma, aun en medio de las más grandes tempestades.

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús ha venido, y estando yo muy afligida por las continuas amenazas de peores castigos, y por sus privaciones, me ha dicho:

“Hija mía, ánimo, no te abatas demasiado, mi Voluntad vuelve al alma feliz aun en medio de las más grandes tempestades, más bien se eleva tan alto, que las tempestades no la pueden tocar, si bien las ve y las siente. El lugar donde ella mora no está sujeto a tempestades, sino que es siempre sereno y con sol radiante, porque su origen está en el Cielo, su nobleza es divina, su santidad está en Dios, donde está custodiada por Dios mismo, porque celoso de la santidad de esta alma que vive de mi Querer, la custodio en lo más íntimo del corazón y digo: Nadie me la toque, porque mi Querer es intangible, es sagrado, y todos deben hacer honor a mi Querer”.

13-12

Agosto 13, 1921

La tristeza no entra en la Divina Voluntad. La Divina Voluntad contiene la sustancia de todas las alegrías, la fuente de todas las felicidades.

(1) Me sentía muy afligida, y mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(2) “Hija mía, ánimo, no te quiero afligida, porque en quien vive en mi Voluntad aflora sobre todo su ser la sonrisa del Cielo, el contento de los bienaventurados, la paz de los santos. Mi Voluntad contiene la sustancia de todas las alegrías, la fuente de todas las felicidades, y quien vive en mi Querer, aun en el dolor siente mezclados juntos, dolor y alegría, lágrimas y sonrisas, amargura y dulzura; el contento es inseparable de mi Voluntad. Tú debes saber que conforme piensas en mi Voluntad, conforme hablas, conforme obras, conforme amas, etc., tantos hijos pares a mi Querer por cuantos pensamientos haces, por cuantas palabras dices, por cuantas obras y actos de amor emites; estos hijos se multiplican al infinito en mi Querer y giran por el Cielo y por toda la tierra, llevando al Cielo nueva alegría, nueva gloria y contento, y a la tierra nueva gracia, girando por todos los corazones les llevan mis suspiros, mis gemidos, las súplicas de su Madre que los quiere salvos y que les quiere dar su Vida. Ahora, estos hijos, partos de mi Querer, para ser reconocidos como hijos míos, deben semejar, tener los mismos modos de la Madre que los ha parido; si se ven tristes serán echados fuera del Cielo y se les dirá: “En nuestra morada no entra la tristeza”. Y a las criaturas no les harán impresión, porque viéndolos tristes dudarán que sean verdaderos hijos legítimos de mi Querer, y además, quien es triste no tiene la gracia de

insinuarse en los demás, de vencerlos y dominarlos; quien es triste no es capaz de heroísmo ni de darse para bien de todos. Muchas veces estos hijos quedan abortados o mueren en el parto, sin salir a la luz del Divino Querer”.

++++

13-54

Enero 25, 1922

Cada verdad contiene en sí una bienaventuranza, felicidad, alegría y belleza distinta. Qué significará conocer una verdad de más acerca de la Divina Voluntad cuando el alma esté en el cielo.

(1) Encontrándome en mi habitual estado, mi siempre amable Jesús al venir me ha dicho:

(2) “Hija mía, por cuantas verdades de más te manifiesto, tantas especialidades de bienaventuranzas te hago en don; cada verdad contiene en sí una beatitud, felicidad, alegría y belleza distinta, así que cada verdad de más que conoces pone en ti una bienaventuranza, una felicidad, alegría, belleza, de las cuales tú quedas enriquecida; son semillas divinas que el alma recibe, y que manifestándolas a los demás les comunica estas semillas y enriquece a quien las recibe. Ahora, las verdades conocidas en la tierra, siendo semillas divinas que germinan beatitud, alegría, etc., en el Cielo, cuando el alma esté en su patria serán hilos eléctricos de comunicación, por medio de los cuales la Divinidad hará salir de su seno tantos actos de beatitud por cuantas verdades el alma ha conocido, ¡oh! cómo quedará inundada por tantos diversos mares inmensos. Ya la semilla la tienes, con tener la semilla tienes el vacío donde poder recibir estos mares inmensos de felicidad, de alegría y de belleza; quien no tiene la semilla, quien no ha conocido una verdad en la tierra, le falta el vacío para poder recibir estas bienaventuranzas.

Sucede como cuando un pequeño no ha querido estudiar otros idiomas, haciéndose grande y oyendo hablar en aquellos idiomas que no quiso o no pudo estudiar, no entenderá nada, porque su inteligencia con no querer estudiarlos quedó cerrada y no hizo ningún esfuerzo para preparar un lugarcito para comprender esas lenguas, a lo más quedará admirado, gozará de la felicidad de los demás, pero él ni la poseerá ni será causa de felicidad a los demás. Ve entonces qué significa conocer una verdad de más o una verdad de menos, si todos supieran qué grandes bienes se pierden, harían competencia para hacer adquisición de verdades. Ahora, las verdades son las secretarias de mis bienaventuranzas, y si Yo no las manifiesto a las almas, esas verdades no rompen el secreto que contienen y continúan nadando en mi Divinidad esperando su turno para hacerla de agentes divinos y hacerme conocer, cuántas beatitudes de más contengo, y por cuanto más largamente han estado ocultas en mi seno, con tanto más fragor y majestad salen fuera para inundar a las criaturas y manifestar mi gloria. ¿Crees tú que todo el Cielo esté al día de todos mis bienes? ¡No, no! ¡Oh, cuánto les queda por gozar y que hoy no gozan! Cada criatura que entra en el Cielo y que ha conocido una verdad de más, no conocida por los demás, llevará en ella la semilla para hacer salir de Mí nuevos contenidos, nuevas alegrías y nueva belleza, de los cuales esa alma será como causa y fuente, y los demás tomarán parte. No llegará el último de los días si no encuentro almas dispuestas para revelar todas mis verdades, para hacer que la Jerusalén Celestial resuene de mi completa gloria, y todos los bienaventurados tomen parte en todas mis bienaventuranzas, quién como causa

directa por haber conocido esa verdad, y quién como causa indirecta, por medio de aquella que la ha conocido.

(3) Ahora hija mía, quiero decirte para consolarte y para hacer que seas atenta en escuchar mis verdades, que las verdades que más me glorifican son las que se refieren a mi Voluntad, causa primaria por la que cree al hombre, que su voluntad fuera una con la de su Creador; pero el hombre habiéndose sustraído de mi Voluntad se hizo indigno de conocer el valor y los efectos y todas las verdades que Ella contiene. He aquí el por qué de todas mis premuras contigo, para hacer que entre Yo y tú los quereres corrieran juntos y estuvieran siempre en sumo acuerdo, porque para hacer que el alma pueda abrir las puertas y disponerse a conocer las verdades que mi Voluntad contiene, lo primero es querer vivir de mi Querer, lo segundo es querer conocerlo, lo tercero es apreciarlo. Por eso contigo he abierto las puertas de mi Voluntad, a fin de que conocieras sus secretos que el hombre había sepultado en mi seno, los efectos y el valor que Ella contiene, y por cuantas verdades conoces de mi Voluntad tantas semillas recibes y tantos secretarios divinos te hacen cortejo. ¡Oh! cómo hacen fiesta en torno a ti, pues han encontrado a quien confiar su secreto, pero la fiesta más bella la harán cuando te conduzcan al Cielo, cuando la Divinidad, a tu primer entrar, hará salir tantas diversas bienaventuranzas distintas entre ellas, de alegría, de felicidad y de belleza, que no sólo te inundarán a ti, sino que todos los bienaventurados tomarán parte. ¡Oh, cómo el Cielo espera tu llegada para gozar de estos nuevos contentos!”

++++

14-30

Mayo 19, 1922

El Divino Querer en el Cielo es felicitante, en la tierra es obrante y multiplica su Vida, sus bienes, en el acto de la criatura.

Continuando mi habitual estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver dentro de mi interior, en el cual abriéndose una como puertecita, apoyaba sus brazos y asomaba su cabeza para ver qué cosa hacían las otras criaturas. Yo miraba junto con Jesús, ¿pero quién puede decir los males que se veían, las ofensas que se hacían y los castigos que lloverán? Era horrorizante esta vista tan dolorosa; y también veía a nuestro pobre país golpeado por el flagelo divino. Entonces yo, viendo que Jesús miraba con una ternura de amor y de dolor, mientras que días antes me había sido imposible hacerlo dirigir su rostro y su mirada hacia las criaturas, le he dicho:

“Amor mío y vida mía, mira cuánto sufren nuestros queridos hermanos, ¿no quieres tener piedad? Con cuántas ganas sufriría todo con tal de hacer que ellos fueran perdonados. Mira, esto es un deber que me impone el estado de víctima, tu imitación; ¿no sufriste todo por nosotros? ¿Y cómo quieres que no sufra yo para librarlos de los castigos, y que no te imite, mientras que Tú sufriste tanto?” Y Jesús interrumpiendo mi hablar me ha dicho:

“Ah, hija mía, ha llegado a tanto el hombre que no puedo mirarlo sino con horror, y si lo miro es sólo desde dentro de ti, porque encontrando en ti todas las ternuras de mi Humanidad, mis oraciones, me siento movido a mirarlo con compasión, y por amor tuyo preservaré sus vidas. El hombre tiene necesidad de purificaciones fuertes, de otra manera no se desengaña, y por eso

arrollaré todo para renovar todo, haré cosas imprevistas, castigos nuevos de los cuales el hombre no podrá encontrar la causa, y esto para confundirlo, pero tú no temas, por amor tuyo disminuiré alguna cosa. Siento en ti como sentía en mi Humanidad la corriente de las comunicaciones con todas las criaturas, y por esto me es duro no darte y no contentarte en nada”.

Más tarde me he encontrado fuera de mí misma, en un punto altísimo y he encontrado a mi Mamá Celestial, a nuestro Arzobispo difunto, a mis padres y a mi dulce Jesús en los brazos del obispo, el cual, en cuanto me ha visto me lo ha puesto en mis brazos diciéndome: “Tómalo hija mía y gózalo”. Y Jesús hacía fiesta en mis brazos y ha dicho:

“Hija amadísima de mi Querer, quiero renovar el vínculo del gran don de hacerte vivir en mi Querer, y por esto he querido presentes como testigos a mi amada Mamá, al Obispo que tomó parte en tu dirección cuando estuvo en la tierra, y a tus papás, a fin de que tú quedes mayormente confirmada en mi Voluntad y recibas toda la corriente y los bienes que mi Voluntad contiene, y ellos sean los primeros en recibir la gloria del obrar del vivir en mi Querer. Tú no eres otra cosa que un átomo en mi Querer, pero en este átomo Yo pongo todo el peso de mi Voluntad, a fin de que conforme te muevas, el mar inmenso de mi Querer reciba su movimiento, las aguas se encrespen y como agitadas exhalen su frescura, sus perfumes, y desborden en bien del Cielo y de la tierra. El átomo es pequeño, ligerísimo, y no es capaz de agitar todo el mar inmenso de mi Voluntad, pero puesto dentro de él todo el peso de Ella, será capaz de todo, y me darás campo para dar de Mí otros actos divinos, serás como la piedrecilla arrojada en la fuente, que conforme cae, las aguas se encrespan, se agitan y exhalan su frescura y su perfume; pero la piedrecilla no contiene el peso de mi Voluntad y por eso no puede hacer que la fuente se desborde, pero tu átomo con el peso de mi Querer, no sólo puede arrastrar mi mar, sino inundar Cielo y tierra.

Como dentro de un solo respiro vendrás a absorber toda mi Voluntad con todos los bienes que Ella contiene, y de otro respiro la pondrás fuera, y mientras esto haces, cuantas veces la aspiras y cuantas veces la emitas, tantas veces multiplicarás mi Vida, mis bienes. En el Cielo los bienaventurados gozan de toda la beatitud que contiene mi Querer, viven en Él como en su propio centro, pero no lo multiplican, pues en ellos están ya fijos sus méritos; pero tú eres más feliz que ellos pudiendo multiplicar mi Vida, mi Querer, mis bienes; en ellos mi Querer es felicitante, en ti es obrante y pido tus actos para multiplicarme. Cuando tú obras estoy mirando con ansias si obras en mi Querer para recibir el contento de verme multiplicado en tu acto. ¡Cuánto deberías estar atenta, y no dejar pasar nada!”

+ + +

15-18

Abril 25, 1923

La Voluntad de Dios es el camino real que conduce a la Santidad de la semejanza del Creador. Luisa continuando de donde se quedó Adán, Dios la constituye como cabeza de todos y portadora de la felicidad y bienes que habían sido asignados a todos.

Estaba rezando y mi dulce Jesús ha venido, poniéndose junto a mí para rezar junto conmigo, más bien su inteligencia se reflejaba en la mía y yo rezaba con la suya, su voz hacía eco en la

mía y rezaba con su palabra; ¿pero quién puede decir los efectos interminables de esta plegaria? Después mi amado Jesús me ha dicho:

"Hija mía, he querido rezar junto contigo para reafirmarte en mi Voluntad y darte la gracia de encontrarte ante la Majestad Suprema en el acto de la creación del hombre, y como lo dotamos de todos los bienes y su voluntad era la nuestra, y la nuestra la suya, todo era armonía entre él y Nosotros, lo que quería tomaba de Nosotros: Santidad, sabiduría, potencia, felicidad, etc., era nuestro prototipo, nuestro retrato, nuestro hijo feliz, así que Adán en el principio de su existencia tuvo una época en que cumplía a maravilla la finalidad para la cual fue creado, probó qué significa vivir del Querer de su Creador, éramos felices mutuamente al ver reproducir en nuestra imagen nuestros mismos actos. Luego, en cuanto rompió su voluntad con la nuestra, quedó dividido de Nosotros; por lo tanto los primeros actos del hombre están en nuestra Voluntad, y Yo no quiero otra cosa de ti, sino que vengas en nuestro Querer para seguir de donde Adán dejó, para poder vincular en ti todas las armonías que él rompió; y así como esta primera criatura habiendo sido creada por Nosotros como cabeza de toda la familia humana, con sustraerse de nuestro Querer llevó la infelicidad a todos, así tú con venir a continuar de donde él dejó, te constituimos como cabeza de todos, y por lo tanto portadora de aquella felicidad y bienes que habían sido asignados a todos si hubiesen vivido en nuestro Querer".

Y yo: "Mi Jesús, cómo puede ser posible esto, si con venir Tú mismo sobre la tierra a redimirnos y a sufrir tantas penas, no se adquirió la felicidad que el primer hombre perdió para sí y para todos, ¿cómo puede ser ahora que con vincularme en tu Eterno Querer pueda restituir esta felicidad perdida?"

Y Jesús: "Hija mía, todos los tiempos están en mis manos, doy a quien quiero, y para eso me sirvo de quien quiero. Muy bien habría podido traer la felicidad que contiene mi Voluntad sobre la tierra, pero no encontré ninguna voluntad humana que quisiera hacer vida perenne en la mía, para reanudar los vínculos de la Creación y darme nuevamente todos los actos del primer hombre como si los hubiera hecho todos con el sello de la Voluntad Suprema, y por eso poner a disposición de todos la felicidad perdida. Es verdad que estaba mi amada Mamá, pero Ella debía cooperar junto Conmigo a la Redención. Además, el hombre era esclavo, aprisionado por sus mismas culpas, enfermo, cubierto de llagas, las más asquerosas, y Yo como padre amante venía a desembolsar mi sangre para rescatarlo, venía como médico a curarlo, como maestro a enseñarle el camino, el medio para no dejarlo precipitar en el infierno; pobre enfermo, cómo habría podido espaciarse en los eternos vuelos de mi Querer si no sabía caminar; si Yo hubiese querido dar la felicidad que contiene mi Voluntad, hubiera sido como darla a los muertos y hacerla pisotear, el hombre estaba indispuesto para recibir tanto bien y por eso quise enseñar la oración para disponerlos, y me conformé con esperar otras épocas, dejar pasar siglos y siglos para hacer conocer el vivir en mi Querer, para dar el principio a esta felicidad".

Y yo: "Amor mío, si con tu Redención no todos se salvan, ¿cómo puede ser que tu Voluntad dará a todos esta felicidad?"

Y Jesús: "El hombre será siempre libre, no le quitaré jamás los derechos que le di al crearlo; sólo que en la Redención vine a abrir tantos caminos, sendas, atajos para facilitar la salvación, la santidad del hombre; con mi Voluntad vengo a abrir el camino real y directo que conduce a la santidad de la semejanza de su Creador y que contiene la verdadera felicidad, pero a pesar de todo esto serán siempre libres de quedarse, quién en el camino real, quién en los senderos, y quién fuera del todo, pero estará en el mundo lo que ahora no hay, la felicidad del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. El hombre hizo los primeros actos en mi Querer y después se sustrajo, por eso arruinó todo, y como era la cabeza de todos, junto se arruinaron los

miembros. Mi Humanidad formó el plano de todos los actos humanos en la Voluntad Divina, mi Mamá me siguió fielmente, así que todo está preparado; ahora no se necesita otra cosa, que otra criatura que queriendo vivir perennemente en este Querer, venga a tomar la posesión del plano hecho por Mí, y abra este camino real a todos, el cual conduce a la felicidad terrenal y Celeste".

+ + +

17-3

Junio 20, 1924

La Divina Voluntad contiene la plenitud de la felicidad. Cuando la criatura viva en la Divina Voluntad, entonces la caridad y todas las virtudes alcanzarán la completa perfección.

Encontrándome en mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma junto con mi dulcísimo Jesús, Él era todo bondad y todo admirable; me ha tomado mis manos entre las suyas y se las ha estrechado fuerte a su pecho, y todo amor me ha dicho:

"Querida hija mía, ¡si supieras qué placer, qué gusto siento al hablarte de mi Voluntad! Cada cosa de más que te manifiesto sobre mi Querer es una felicidad que hago salir de Mí, y que comunico a la criatura, y Yo me siento más feliz en ella en virtud de mi misma felicidad, porque la especialidad característica de mi Voluntad es precisamente esta: 'Hacer felices a Dios y al hombre'. ¿No recuerdas hija mía cuánto placer tomábamos juntos, Yo al hablarte y tú al escucharme, y cómo nos hacíamos felices recíprocamente? Y siendo mi Voluntad la única que contiene el germen de la felicidad, Yo con manifestarla y el alma con conocerla formamos la planta y los frutos de la verdadera felicidad imperecedera y eterna que no disminuye ni termina jamás, y no sólo nosotros, sino también aquellos que escuchan o leen las cosas admirables y sorprendentes de mi Querer sienten el dulce encanto de mi felicidad. Por eso, para hacerme feliz en mis obras quiero hablarte de la nobleza de mi Voluntad, y hasta dónde puede llegar el alma y qué debe encerrar si da entrada en su alma a mi Voluntad. La nobleza de mi Voluntad es divina, y como es del Cielo, Ella no desciende sino en quien encuentra un noble cortejo, y por eso la primera que le dio la entrada fue mi Humanidad; Ella no se contenta con poco, sino que quiere todo porque quiere dar todo, ¿y cómo puede dar todo si no encuentra todo para poder en él poner todos sus bienes? Así mi Humanidad le dio el santo y noble cortejo y Ella concentró en Mí todo y a todos. Ve entonces que para venir a reinar mi Voluntad en el alma, debe encerrar en ella todo lo que hizo mi Humanidad, y si las demás criaturas han participado en parte en los frutos de mi Redención según sus disposiciones, esta criatura los concentrará todos para formar el noble cortejo a mi Voluntad y Ella concentrará en el alma el amor que da y quiere de todos, para poder recibir el amor de todos y de cada uno, no se contenta con encontrar en ella la correspondencia sólo de su amor, sino que quiere la correspondencia de todo; todas las relaciones que hay en la Creación entre el Creador y la criatura mi Voluntad las quiere encontrar en el alma donde quiere reinar, de otra manera no sería plena su felicidad ni encontraría todas sus cosas, ni toda Ella misma. Mi Voluntad debe poder decir en el alma en donde reina: 'Si nadie me amase ni me correspondiese, Yo soy feliz por Mí misma, ninguno puede entristecer mi felicidad, porque en esta alma encuentro todo, recibo todo y puedo dar todo'. Repetiría la frase que hay en las Tres Divinas Personas: 'Somos intangibles, por cuanto las criaturas puedan

hacer, ninguno puede tocarnos, ni mínimamente opacar nuestra eterna e inmutable felicidad'. Sólo puede tocarnos, entrar a hacer una sola cosa con Nosotros, quien posee mi Voluntad, porque siendo ella feliz de nuestra misma felicidad, quedamos glorificados por la felicidad de la criatura, y entonces la caridad alcanzará la completa perfección en la criatura, cuando mi Voluntad reine en modo completo en ellas, porque entonces cada una se encontrará en virtud de Ella, en cada criatura, amada, defendida y sostenida, como la ama, defiende y sostiene su Dios, la una se encontrará transfundida en la otra como en la propia vida. Entonces todas las virtudes alcanzarán la completa perfección, porque no se alimentarán de la vida humana, sino de la Vida Divina.

Por eso de dos humanidades tengo necesidad: De la mía para formar la Redención, y la otra para formar el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. Una más necesaria que la otra, porque si en la primera debía venir a redimirlos, en la segunda debía venir a restaurarlo a la finalidad única por la cual fue creado y abrir la corriente de las gracias entre la voluntad humana y la Divina, y hacerla reinar como en el Cielo así en la tierra. Y como mi Humanidad para redimir al hombre hizo reinar mi Voluntad como en el Cielo así en la tierra, ahora voy buscando otra humanidad, que haciéndola reinar como en el Cielo así en la tierra, me haga cumplir todos los designios de mi Creación. Por eso sé atenta en hacer reinar en ti mi sola Voluntad, y Yo te amaré con el mismo Amor con el cual amé a mi Santísima Humanidad".

+ +

17-12

Septiembre 11, 1924

Terribles efectos de las oposiciones del alma a la Voluntad de Dios.

En el Cielo toda la eternidad se pondrá en torno al alma que ha vivido en la Divina Voluntad, para enriquecerla, felicitarla y no la priva de nada de lo que ella contiene.

Me sentía muy turbada y pedía a Jesús que tuviera compasión de mí, que tomara Él todo el cuidado de mi pobre alma, y le decía:

"Ah, aléjame a todos, para que me quedes Tú solo, Tú solo me bastas. Después de tanto tiempo habrías debido contentarme, mucho más que no te pido más que a Ti sólo".

Ahora, mientras esto y otras cosas decía, mi Jesús me ha tomado un brazo, como si quisiera Él liberarme y hacerme así el oficio de mi confesor. ¡Oh! cómo me sentía feliz al ver hacer esto a Jesús y pensaba entre mí: "Finalmente ha terminado el más duro de mis sacrificios". Pero felicidad vana y pasajera, mientras Jesús me ha tomado el brazo, al mismo tiempo ha desaparecido y yo he sido dejada en mi habitual estado, sin poder reaccionar. Cómo he llorado y pedía que tuviera compasión de mí. Después de algunas horas mi amable Jesús ha regresado, y viéndome llorar y toda amargada me ha dicho:

"Hija mía, no llores, ¿no quieres confiarte de tu Jesús? Déjame hacer, déjame hacer, no tomes las cosas a la ligera; es mas, ¡oh! cuántas cosas tristes están por suceder, mi justicia no puede contener los flagelos para castigar a las criaturas; todos están por lanzarse unos contra otros, y cuando oigas los males de tus hermanos sentirás remordimiento por tus oposiciones a tu habitual sacrificio, como si también tú hubieras tomado parte en empujar a la justicia a castigar a las criaturas".

Y yo al oír esto le he dicho: “Jesús mío, jamás sea, no quiero sustraerme de tu Voluntad, más bien te ruego que me libres de la más fea de las desventuras, que yo no haga tu Santísima Voluntad; no te pido que me libres del sufrir, mas bien me lo aumentes, sólo te ruego, como gracia que quiero de Ti, siempre si Tú lo quieres, que me liberes del fastidio que doy al confesor, esto me es demasiado duro y siento que no tengo la fuerza para soportarlo, por lo tanto, si a Ti te place libérame, o bien dame más fuerza, pero no permitas que no se cumpla tu Santísima Voluntad en mí”.

Y Jesús continuando con su hablar me ha dicho: “Hija mía, recuérdate que te pedí un ‘sí’ en mi Voluntad, y tú lo pronunciaste con todo amor; aquel ‘sí’ existe aún y tiene el primer puesto en mi Voluntad interminable. Todo lo que tú haces, piensas y dices, está ligado a aquel ‘sí’, al cual nada se le escapa, y mi Voluntad goza y hace fiesta al ver a una voluntad de criatura vivir en mi Voluntad, y la voy llenando de gracias nuevas, y constituyo todos tus actos en actos divinos; este es el más grande portento que existe entre el Cielo y la tierra, es el objeto para Mí más querido, que, jamás sea, me sea arrancado, me sentiría arrancar a Mí mismo y lloraría amargamente por ello. Mira, conforme tú hacías esa pequeña oposición, aquel ‘sí’ tuyo ha temblado de espanto; ante ese estremecimiento los fundamentos de los cielos se han sacudido temblorosos; todos los santos y ángeles, y todo el ámbito de la eternidad han visto esto con horror y con dolor, sintiéndose arrancar un acto de la Voluntad Divina, porque mi Voluntad envolviendo todo y a todos les hacía sentir tus actos hechos una sola cosa con ellos, y por lo tanto todos sentían el doloroso desgarró, podría decirte que todos se ponían en actitud de profundo dolor”.

Y yo, espantada por el hablar de Jesús he dicho: “Amor mío, ¿qué dices? ¿Es posible todo este mal? Tu hablar me hace morir de pena, ¡ah! perdóname, ten misericordia de mí que soy tan mala, y confirma mi ‘sí’ con ataduras más fuertes en tu Voluntad, es más, hazme morir antes que hacerme salir de tu Voluntad”.

Y Jesús de nuevo: “Hija mía, cálmate, como inmediatamente te has puesto de nuevo en mi Querer, todas las cosas se han calmado y se han puesto en actitud de nueva fiesta. Tu ‘sí’ continúa sus veloces giros en la inmensidad de mi Voluntad. ¡Ah! hija, ni tú ni los que te dirigen han conocido qué significa vivir en mi Querer, por eso no lo aprecian y se tiene como cosa de ninguna importancia, –y esto es un dolor mío– mientras que es la cosa que más me interesa y que debería más que cualquier cosa interesar a todos; pero, ¡ay de Mí! se pone atención a otras cosas, a cosas que para Mí son menos agradables o indiferentes, en lugar de lo que más me glorifica y que da a ellos, aun sobre esta tierra, bienes inmensos y eternos, y los hace propietarios de los bienes que mi Voluntad posee. Mira, mi Voluntad es una y abraza toda la eternidad; ahora, el alma viviendo en mi Voluntad y haciéndola suya, viene a tomar parte en todos los gozos y en los bienes que mi Voluntad contiene y se vuelve como propietaria de ellos, y si bien estando en la tierra ella no siente todos esos gozos y bienes, teniendo el depósito de todos en su voluntad en virtud de la mía hecha en la tierra, muriendo y encontrándose arriba en los Cielos, sentirá todos aquellos gozos y bienes que mi Voluntad ha puesto fuera en el Cielo mientras ella vivía sobre la tierra. Nada le será quitado, más bien le será multiplicado, porque si los santos han gozado de mi Voluntad porque viven en Ella, pero es siempre gozando como viven, en cambio el alma que vive en mi Voluntad en la tierra vive sufriendo, ¿no es justo que ella tome aquellos gozos y aquellos bienes que los demás han tomado en el Cielo mientras ella vivía en la tierra en aquella misma Voluntad en que vivían ellos? Así que, ¿cuántas riquezas inmensas no toma quien vive en mi Voluntad? Puedo decir que toda la eternidad se pondrá en torno a ella para enriquecerla, para hacerla feliz, nada le priva de lo que Ella contiene, es su hija

y la ama tanto que de nada quiere privarla. Por eso sé atenta hija mía, no quieras oponerte a mis designios que he hechos sobre ti”.

+ +

17-31

Febrero 15, 1925

La Divina Voluntad en el Cielo es confirmante, beatificante, felicitante, divinizante; en la tierra, en el alma, es obrante y forma en ella las olas eternas que arrollan todo.

Estaba toda abandonándome en la Santísima Voluntad de Dios, y estando en ese total y pleno abandono sentía en mí un nuevo cielo, un aire todo divino que me infundía una nueva vida. Y mi siempre amable Jesús, moviéndose en mi interior, me parecía que me extendía los brazos para recibirme y esconderme en Él y ponerme bajo este nuevo cielo de su Voluntad, que en mí, con su gracia se había formado, y yo con gran contento respiraba el aire balsámico y dulce de su Santísima Voluntad. Entonces yo llena de asombro he dicho:

“¡Amor mío, mi Jesús, cómo es bello el Cielo de tu Voluntad! Cómo se está bien debajo de Ella, ¡oh, cómo es refrescante y saludable su aire celestial!” Y Jesús, estrechándome más fuerte a Él me ha dicho:

“Hija de mi Voluntad, cada acto en mi Voluntad es un nuevo cielo que se extiende sobre la cabeza del alma, uno más bello que el otro. El aire de estos cielos es divino y lleva consigo: santidad, amor, luz, fortaleza, y contiene todos los gustos juntos; por eso se siente balsámico y dulce. Mi Voluntad en el Cielo es confirmante, beatificante, felicitante y penetrante por doquier, transformante, divinizante todo en Sí; en cambio en el alma que posee estos nuevos cielos de mi Voluntad en la tierra, es obrante, y mientras obra se deleita en extender nuevos cielos. Así que mi Voluntad trabaja y obra más en el alma viadora que en la Jerusalén Celestial; allá, las obras de los santos están ya cumplidas, no queda más qué hacer; en cambio aquí mi Voluntad siempre tiene qué hacer en el alma en la cual Ella reina, por eso quiere todo para Ella, no quiere dejar ningún acto a la voluntad humana, porque quiere hacer mucho, y en cada acto que cediera a la voluntad humana le faltaría extender un cielo de más y sería una obra suya de menos. ¡Ah! tú no sabes lo que sucede en el alma cuando da toda la libertad a mi Voluntad de obrar en ella, y el alma obra en mi Voluntad. Imagínate el mar cuando se elevan tan fuertes y altas las olas que no sólo las aguas, sino que la fuerza de las olas transporta aun a los peces a lo alto, de modo que se ve en aquellas olas, transportados por la fuerza de la tempestad, que aun los peces son sacados del fondo del mar, de su diaria morada para elevarse en alto junto con las olas; las olas los han arrollado y no han podido resistir esa fuerza, mientras que sin la fuerza de las olas no saben salir de su morada. ¡Oh! si el mar tuviera una fuerza sin límite haría salir toda el agua de su lecho, formando olas altísimas y todos los peces arrollados en ellas. Pero lo que no puede hacer el mar porque es limitado en su fuerza, lo hace mi Voluntad; conforme hace suyos los actos del alma obrando en ella, ahí forma las olas eternas, y en estas arrolla todo, y se ven en estas olas lo que hizo mi Humanidad, las obras de mi Celestial Mamá, las de todos los santos y todo lo que hizo la misma Divinidad, todo es puesto en movimiento. Mi Voluntad es más que mar, nuestras obras, las de los santos, pueden ser semejanzas de los peces que viven en el mar; cuando mi Voluntad obra en el alma, y aun fuera del alma, todo lo que hay en Ella, todo se mueve, se eleva, se ponen en orden para repetirnos la gloria, el amor,

la adoración, desfilan ante Nosotros diciéndonos: ‘Somos obras tuyas, grande y poderoso eres Tú, pues así tan bellas nos has hecho’. Mi Voluntad encierra todo lo bello y lo bueno, y cuando obra nada deja atrás, para hacer que en aquel acto nada falte de lo que es nuestro, para hacer que sea completa nuestra gloria; y no hay de qué asombrarse, porque es el obrar eterno el que se desarrolla en el alma. Por eso el obrar de mi Voluntad se puede llamar ola eterna, que arrolla Cielo y tierra como en un punto solo, y después se difunde sobre todos como portadora de un acto divino. ¡Oh! cómo goza el Cielo cuando ve obrar en el alma a la Voluntad Eterna, porque habiendo sido confirmadas sus obras en la Divina Voluntad en el Cielo, ven correr sus obras en aquel acto divino y se sienten duplicar la gloria, la felicidad, las alegrías. Por eso te recomiendo, ya que eres la pequeña hija de mi Supremo Querer, que cada acto tuyo lo dejes en poder de las olas eternas de mi Querer, a fin de que llegando estas olas a los pies de nuestro Trono en el Cielo, podamos siempre confirmarte más como nuestra verdadera hija de nuestra Voluntad, y podamos concederte rescritos de gracia en favor de tus hermanos e hijos nuestros”.

+ + +

20-11

Octubre 15, 1926

En el Cielo se tendrá tanta felicidad por cuanto Voluntad Divina contuvo el alma en la tierra.

Continuando mi acostumbrado giro en la Voluntad Suprema decía entre mí: “Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras, hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las voluntades humanas hechas a la tuya, y de tomar en mí todos los actos de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto tuyo al que no corresponda un acto mío, para que encontrando en cada acto tuyo mi pequeño acto como bilocado en el tuyo, Tú quedes satisfecho y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra. ¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar? Por eso te ofrezco en cada acto tuyo, el mío como terreno para hacerte extender tu Reino”. Ahora, mientras esto pensaba y decía, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

“Pequeña hija de mi Querer, es justo, es necesario, es de derecho de ambas partes, tanto tuya como de mi Voluntad, que quien es hija suya siga la multiplicidad de los actos de mi Querer, y Él los reciba en los suyos. Un padre sería infeliz si no sintiera a su lado a su hijo para ser seguido en sus actos por él, ni el hijo se sentiría amado por el padre si el padre haciéndolo a un lado no se hiciera seguir por su hijo. Por eso, hija de mi Voluntad y recién nacida en Ella significa precisamente esto: ‘Seguir como hija fiel todos sus actos’. Porque tú debes saber que mi Voluntad salió en campo de acción en la Creación en los actos humanos de la criatura, pero para obrar quiere el acto de la criatura en el suyo para desarrollar su obrar y poder decir: ‘Mi Reino está en medio de mis hijos y propiamente en lo íntimo de sus actos’. Porque la criatura por cuanto toma de mi Voluntad, Yo extiendo mi Reino en ella, y ella extiende su reino en mi Voluntad, pero según me hace dominar en sus actos así ensancha sus confines en mi Reino, y Yo doy y ella toma más alegría, más felicidad, más bienes y más gloria, porque está establecido que en la Patria Celestial, tanto de gloria, bienaventuranzas, de felicidad, recibirán por cuanto

de mi Voluntad han contenido en sus almas en la tierra; su gloria será medida por la misma Voluntad mía que poseerán sus almas, no podrán recibir más porque su capacidad viene formada por aquella misma Voluntad Divina que han hecho y poseído mientras vivían sobre la tierra, y aunque mi liberalidad quisiera darles más, les faltaría el lugar donde contenerlas y se desbordarían fuera. Ahora hija mía, de todo lo que mi Voluntad ha establecido dar a las criaturas, de todos sus actos, hasta ahora poco han tomado, poco han conocido, porque su Reino no ha sido conocido, mucho menos poseído, por lo tanto en el Cielo no puede dar toda su gloria completa, ni todas las alegrías y felicidad que posee, porque se encuentra en medio de hijos incapaces y de pequeña estatura. Y por eso espera con tanto amor y ansia el tiempo de su Reino, para tener su total dominio y dar de su Fiat todo lo que había establecido dar a las criaturas, y así formarse los hijos capaces para poderles dar todos sus bienes, y sólo estos hijos en la Patria Celestial completarán la gloria a todos los bienaventurados, a los hijos del Reino de mi Querer, porque habrán encerrado lo que Ella quería, al darle libre campo de acción y de dominio, por eso tendrán la gloria esencial, porque tendrán la capacidad y el espacio donde contenerla, los demás, por medio de éstos tendrán la gloria accidental y todos gozarán juntos la gloria completa y la plena felicidad de mi Voluntad. Así que el Reino del Fiat Supremo será el pleno triunfo del Cielo y de la tierra”.

Ahora pensaba entre mí: “Nuestro Señor en el Padre Nuestro nos enseña a decir, a pedir, ‘hágase tu Voluntad’, ¿entonces por qué dice que quiere que se viva en Ella?” Y Jesús siempre benigno, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, el ‘hágase tu Voluntad’ que Yo enseñé a pedir en el Padre Nuestro, significaba que todos debían rogar que al menos hicieran la Voluntad de Dios, y esto es de todos los cristianos y de todos los tiempos, no se puede decir cristiano si no se dispone a hacer la Voluntad de su Padre Celestial. Pero tú no has pensado en la frase que viene inmediatamente después: ‘Como en el Cielo así en la tierra’. El como en el Cielo así en la tierra significa vivir en el Querer Divino, significa rogar que venga el Reino de mi Voluntad a la tierra para vivir en Él. En el Cielo no sólo hacen mi Voluntad sino que viven en Ella, la poseen como cosa y Reino propio, y si la hicieran y no la poseyeran no sería plena su felicidad, porque la verdadera felicidad comienza en el fondo del alma. Hacer la Voluntad de Dios no significa poseerla, sino someterse a sus órdenes, en cambio vivir en Ella es posesión. Por eso en el Padre Nuestro está la petición: En las palabras ‘Hágase tu Voluntad’, que todos hagan la Voluntad Suprema; y en el ‘como en el Cielo así en la tierra’, que el hombre regrese en aquella Voluntad de donde salió, para readquirir su felicidad, los bienes perdidos y la posesión de su Reino divino”.

+ + +

20-15

Octubre 24, 1926

No hay cosa más santa y portadora de toda felicidad que la Voluntad Divina. Todos los actos de la Creación y de la Redención son para establecer el reino del Fiat Supremo.

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en el Querer Divino y en cada cosa ponía mi te amo y pedía que el reino del Fiat venga y sea conocido sobre la tierra, y llegando a todos los actos que hizo mi dulce Jesús en la Redención, pidiendo en cada uno de ellos que venga su reino, pensaba entre mí: “Antes cuando giraba tanto en toda la Creación como en la Redención, ponía

sólo mi te amo, mi adoración, mi gracias, ¿y ahora por qué no puedo hacer menos que pedir el reino del Fiat? Siento que quisiera arrollar todo, la cosa más pequeña y la más grande, cielo y tierra, los actos del mismo Jesús y también a Jesús mismo, y forzarlos a fin de que todo y todos digan junto conmigo: “Queremos el reino del Fiat Supremo, lo queremos reinante, dominante en medio de nosotros.” Mucho más que todos lo quieren, los mismos actos de Jesús, su Vida, sus lágrimas, su sangre, sus llagas, dentro de ellos dicen: “Venga nuestro reino a la tierra”. Y yo entro en el acto de Jesús y repito junto: “Venga pronto el reino del Fiat Divino.” Ahora, mientras esto pensaba, mi amado Jesús ha salido de dentro de mi interior y con una ternura indecible me ha dicho:

“Hija mía, quien ha nacido en mi Querer siente su Vida correr en ella, y como connatural quiere para todos lo que ella posee. Y como mi Voluntad es inmensa y encierra todo y a todos, por eso quien la posee gira por todas las cosas que Ella encierra, para rogarle y vencerla para que descienda sobre la tierra a formar su reino. Pero tú debes saber que, tú para tener dominio y hacerlas decir lo que quieres tú, en todas las cosas que han salido y encierran mi Voluntad, debías primero conocerlas y después amarlas, a fin de que el amor te diese el derecho de poseerlas y de hacerlas hacer y decir lo que quieres tú. He aquí la causa por la que antes, girando en todas mis obras, imprimías tu te amo, te adoro, te agradezco, era el conocimiento de mis obras que tú hacías y la posesión que tomabas. Ahora, después de la posesión, ¿qué otra cosa más grande, más santa, más bella, más portadora de todas las felicidades a las humanas generaciones puedes pedir en medio de mis obras y junto con ellas, que pedir que venga el reino de mi Voluntad? Mucho más que tanto en la Creación era el Reino del Fiat lo que quería establecer en medio de las criaturas, como en el Reino de la Redención, todos mis actos, mi misma Vida, el principio, la sustancia, en lo íntimo de ellos era el Fiat que pedían y por el Fiat eran hechos. Si tú pudieses ver dentro de cada lágrima mía, de cada gota de mi sangre, de cada pena y en todo mi obrar, encontrarías dentro el Fiat que pedían y cómo eran dirigidos para el Reino de mi Querer, y si bien aparentemente parecía que eran dirigidos a redimir y a salvar al hombre, era el camino que hacían para llegar al Reino de mi Voluntad. Esto sucede también a las criaturas cuando se deciden a querer tomar posesión de un reino, de una casa, de un terreno, no se encuentran enseguida, en un instante dentro y en posesión, sino que deben recorrer el camino, quién sabe cuanto sufrir, luchar, subir las escaleras para encontrarse dentro y después tomar posesión. Hija mía, si en todos los actos y penas que sufrió mi Humanidad no hubieran tenido por principio, por sustancia, por vida, el restablecimiento del Reino de mi Fiat sobre la tierra, me habría alejado y habría perdido la finalidad de la Creación, lo que no puede ser, porque Dios cuando se ha puesto una finalidad, debe y puede obtener su propósito. Y si tú en todo lo que haces, sufres y dices, no pides mi Fiat, no tienes por principio, por sustancia mi Voluntad, te alejas y no cumples tu misión, y es necesario que gires tantas y tantas veces en mi Voluntad en medio de mis obras para pedir todos en coro que venga el Reino del Fiat Supremo, a fin de que junto con toda la Creación y con todas mis obras que hice en la Redención, sea llenada hasta el borde de todos los actos que se necesitan ante el Padre Celestial para hacer conocer y conseguir el Reino de mi Querer sobre la tierra. Ahora, tú debes saber que toda la Creación y todas mis obras hechas en la Redención, están como cansadas de esperar y se encuentran en la condición de una familia noble y rica, todos los hijos son de justa estatura, bellos en el aspecto, de talento no común, van siempre bien vestidos, con una limpieza maravillosa, son siempre ellos los que hacen la más bella figura en medio de los demás; ahora, a esta familia, después de tanta fortuna le llega una desventura, que uno de estos hijos, degradándose, desciende de su nobleza y va siempre sucio, hace actos indignos y viles que deshonoran la nobleza de la familia, y por cuanto hacen para que figure junto con los demás hermanos, no lo logran, más bien va siempre empeorando hasta llegar a ser la burla y el

hazmerreír de todos. Toda la familia tiene siempre un dolor, y por cuanto sienten el deshonor de este hijo, no pueden destruir y decir que no les pertenece y que no ha salido de aquel mismo padre al que ellos pertenecen. Tal es la condición en la que se encuentra toda la Creación y todas las obras de mi Redención, todas ellas son una familia celestial, su origen es la nobleza divina, todas tienen por divisa, por dominio y por vida la Voluntad de su Padre Celestial, y por eso se mantienen todas en su nobleza, bellas, decorosas, puras, de una belleza encantadora, dignas de aquella Voluntad que las posee. A tanta gloria y honor de esta familia celestial, le ha tocado la desventura de que un solo miembro, cual es el hombre, que ha salido del mismo Padre de ellas, se ha degradado, y en medio a su tanta gloria y belleza está siempre sucio, hace acciones de tonto, indignas y viles; pero no pueden negar que les pertenece, pero no lo quieren en medio de ellos tan sucio y tonto, por eso, como cansadas, todas ruegan que venga el Reino de mi Voluntad en medio a las criaturas, a fin de que en esta familia una sea la nobleza, el honor y la gloria. Y al ver a la pequeña hija de mi Voluntad que va en medio de ellas, y animándolas pide y hace pedir a todas que el Reino del Fiat Supremo venga en medio de las criaturas, se sienten todas felices porque su dolor está pronto a terminar”.

++++

20-38

Diciembre 19, 1926

En la Creación la Divinidad bilocó su Voluntad. Naturaleza de Ella: La felicidad. Cómo se constituyó acto de todo. Posesión que quiere dar a la criatura.

Continúo mi estado de abandono en el Supremo Querer, y mientras giraba con mi mente en toda la Creación para seguirlo en todas las cosas creadas y hacer una mi voluntad con la suya, para formar un acto solo con el suyo, mi siempre amable Jesús deteniéndome me ha dicho:

“Hija mía, la Divinidad al hacer salir fuera la Creación bilocó su Voluntad, una quedó dentro de Ellos, para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; la otra Voluntad nuestra bilocada salió fuera de Nosotros en la Creación, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables. Porque nuestra Voluntad, las alegrías, la felicidad, las beatitudes, las posee como dotes propias, es naturaleza suya y si no sacara de Sí estas beatitudes y contentos innumerables que posee, sería para Ella una cosa contra su naturaleza. Ahora, la Majestad Suprema con hacer salir nuestra Voluntad bilocada en toda la Creación, para constituir la vida y acto de cada cosa creada, sacó fuera de Sí innumerables riquezas, beatitudes y alegrías sin número, que sólo la Potencia del Eterno Fiat podía conservar, mantener el régimen, para no dejarles perder jamás su integridad y belleza. Ahora, todas estas propiedades salidas de Nosotros, mientras nos glorificaban dándonos la gloria de tantos actos continuos y divinos por cuantas cosas creadas salieron a la luz, eran establecidas como propiedad de las criaturas, porque unificando su voluntad a la nuestra debían tener su acto en cada acto de Ella, de manera que así como debíamos tener el acto divino de nuestra Voluntad en cada cosa creada, debíamos tener el acto de la criatura transfundido como si fuera uno solo, con esto venía a conocer sus riquezas, y conociéndolas las amaría y adquiriría el derecho de poseerlas. ¿Cuántos actos divinos no hace mi Supremo Querer en cada cosa creada, que la criatura no conoce ni siquiera la antesala de estos actos? ¿Y si no

los conoce cómo puede amarlos y poseerlos si son para ella desconocidos? Así que todas las riquezas, las felicidades, los actos divinos que hay en toda la Creación, para las criaturas están inactivos y sin vida, y si alguna cosa reciben, no es como propiedad sino como efecto de la bondad suprema que da siempre de lo suyo, aun a quien no tiene derecho de posesión lo da como limosna, otros lo toman como usurpación, porque para poseer estos bienes que el Padre Celestial ha puesto fuera en la Creación, la criatura debe hacer su camino, debe elevarse a la unión de aquella Voluntad Divina, para trabajar junto con Ella, hacer los mismos actos, conocerlos para hacerlos, de modo de poder decir: 'Lo que hace Ella, hago yo'. Con esto adquiere el derecho de posesión en todos los actos de esta Suprema Voluntad, y cuando dos voluntades forman una sola, el mío y el tuyo no existe más, sino que con derecho lo que es mío es tuyo y lo que es tuyo es mío. Esta es la causa por la que mi Supremo Querer te llama, te espera en cada cosa creada para hacerte conocer las riquezas que hay en ellas, para hacerte repetir junto con Ella sus actos divinos y darte el derecho de la posesión, tú misma te conviertes en cosa suya, quedas perdida en sus inmensas riquezas y en sus mismos actos, y ¡oh! cómo goza el Fiat Divino al hacerte propietaria de sus inmensas riquezas. Es tanto el deseo que tiene de constituir sus herederas, que se siente doblemente feliz cuando ve a quien conoce sus posesiones, que hace suyo su acto divino, que a pesar de que vio que el hombre con sustraerse de su Voluntad perdió el camino para llegar a poseer estos sus dominios, no se detuvo, sino que en el exceso de su amor y de su prolongado dolor al ver inactivas sus riquezas para el bien de las criaturas, en cuanto el Verbo Eterno se vistió de carne humana se constituyó vida de cada acto suyo para formar otros bienes para ellas, ayudas poderosas y remedios eficaces, más al alcance de la humanidad caída, para realizar la finalidad de hacerles poseer lo que ha sido puesto fuera en la Creación. No hay cosa que salga de Nosotros sin esta finalidad, que la criatura y todo regresen en nuestro Querer, si esto no fuese nos volveríamos extraños a nuestras obras. Así que la Creación, la Redención hija mía, la finalidad primaria, es que todo sea Voluntad nuestra, en el Cielo y en la tierra; por eso Ella corre por doquier, por todas partes se encuentra para hacer todo suyo y dar todo lo que a Ella pertenece. Por eso sé atenta en seguir nuestras obras, apaga este deseo tan insistente de mi Supremo Querer, que quiere que haya quien posea sus bienes”.

++++

20-48

Enero 13, 1927

Jesús le pide a Luisa que escriba. Cómo su palabra es felicidad. Quien vive en el Querer Divino es visto como uno de la Patria Celestial. Reza junto con toda la Creación. Cómo Jesús le promete que todo le será concedido.

Continúo con fiebre, escribo con tal trabajo, que había decidido no escribir más hasta que me encontrara en condición de poder escribir con menos dificultad, también para poder escribir más extensamente lo que el bendito Jesús manifiesta a su pequeña hija, porque estando la debilidad trato de abreviar cuanto más puedo. Ahora, mientras que ya no pensaba que debía escribir después de mi decisión, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y como rogándome me ha dicho:

“Hija mía, escribe un poco, me contento con poco, pero no nada, cuando puedas, entonces escribirás más extensamente, y en lo poco que escribas te ayudaré Yo, no te dejaré sola y cuando vea que no puedes seguir adelante, Yo mismo te diré basta, porque te amo mucho y también a tu naturaleza, porque también ella es mía y no quiero que te fatigues por encima de tus fuerzas, pero no me quites este gusto de mantener la siempre nueva correspondencia de escribir lo que te quiero decir. Tú sabes que no hay para Mí en todo el mundo un lugar donde pueda participar mis felicidades y recibir la correspondencia, así que el punto de mi felicidad en el mundo eres tú, y esta mi felicidad viene formada por mi hablar, cuando Yo puedo hablar con una criatura, hacerme entender, para Mí es felicidad, y felicidad plena, sobreabundante, para quien me escucha, mucho más que hablando contigo, estando tú en mi Querer, Yo te hablo en mi misma Voluntad, no fuera de Ella, y estoy seguro de ser comprendido, mucho más que hablándote de mi Querer siento en ti la felicidad de mi Reino, el eco de la felicidad de la Patria Celestial. ¿Sabes hija mía cómo sucedería si no escribieras? Como Yo te tengo en el Fiat Supremo te veo como una de mi Patria Celestial, ¿y qué dirías tú si una que vive ya en el Cielo no quisiera recibir mis nuevas alegrías que naturalmente salen de mi seno para hacer felices a todos los bienaventurados, porque en Mí es naturaleza dar siempre nuevas bienaventuranzas? Esta tal sería un estorbo a mi felicidad, me encerraría en mi seno las alegrías que quiero hacer salir; así sucedería de ti, serías un obstáculo a mi felicidad, a las alegrías siempre nuevas que posee mi Voluntad; mucho más que Yo me siento más feliz cuando hago más feliz a la pequeña hija de mi Querer, que sólo por nuestra causa, no por otra cosa, se encuentra en el bajo exilio para darnos el campo de formar nuestro Reino en medio de las criaturas y de reintegrarnos los derechos y la gloria de la obra de toda la Creación. ¿Crees tú que mi corazón puede tolerar no hacer feliz a mi pequeña hija? No, no, para Mí sería la pena más grande, ¿no es tal vez para ti la felicidad más grande mi palabra?”

Y yo: “Cierto, oh Jesús, y si supieras cómo me vuelves infeliz cuando me privas, cómo siento el vacío de una felicidad sin fin, que ninguna otra cosa, por cuán bella y buena podrá suplir”.

Y Jesús: “Por eso hija mía, mi palabra, mientras te hace feliz a ti, no quiero que quede en el vacío de ti sola mi felicidad, sino quiero que sirva para establecer mi Reino, y por eso como confirmación de mi palabra y de mi felicidad que sale de Mí, quiero que se escriba sobre el papel, también como confirmación de nuestra correspondencia”.

Después de esto me he puesto a rezar, llevando delante a la Majestad Suprema toda la Creación junto conmigo, esto es: El cielo, las estrellas, el sol, el mar, en suma todo, a fin de que mi oración fuese animada por todos los actos que ejercita el Fiat Supremo en toda la Creación; mi dulce Jesús se puso junto a mí, apoyando su cabeza junto a la mía, poniéndome el brazo al cuello como para sostenerme, y yo le decía: “Amor mío Jesús, no soy yo sola quien te ruego, sino junto conmigo está tu Voluntad obrante en toda la Creación, que pide que venga tu Reino. Ella misma quiere sus derechos enteros y completos sobre todos y todo, y sólo con venir el Reino del Fiat Supremo a la tierra todos sus derechos le serán devueltos. Escucha oh Jesús, cómo es conmovedora la voz de tu Fiat en todo el azul del cielo, cómo es elocuente en el sol, cómo es atrayente y fuerte en el mar, por todas partes se oye resonar tu Fiat que quiere los derechos de su Reino. ¡Ah! escucha a tu mismo Fiat, escucha a tu pequeña hija que haciendo suyos todos los actos de Él, te pide, te suplica que venga tu Reino, y que si bien recién nacida apenas, como soy, también yo quiero mis derechos, ¿y sabes, oh Jesús, cuáles son? Que a tu Voluntad yo le devuelva toda la gloria, el honor, como si ninguno la hubiese ofendido, como si todos la hubiesen cumplido, adorado y amado, si soy su hija quiero que sus derechos le sean devueltos, y quiero también que a mi primer padre Adán le sea devuelto el honor como si no se hubiese sustraído de tu Voluntad”. Y mi dulcísimo Jesús, todo conmovido me ha dicho:

“A mi pequeña hija que toma tan a pecho los derechos de mi Fiat Divino y que se sirve de su mismo poder para abrirse camino en mi corazón, todo le será concedido, ¿cómo no contentarte hija mía? A ti todo te será dado, más bien remediamos juntos lo que se refiere a mi Voluntad y lo que respecta a las criaturas, ¿no estás contenta? Mira hija mía, desde que mi Voluntad salió en campo en la Creación, ha estado siempre firme e irremovible en hacer el bien, a pesar de tantas inconstancias y ofensas de las criaturas, Ella triunfando sobre todo ha hecho su curso de siempre, siempre beneficiar. Mira, para hacer resurgir a la criatura en la firmeza, en el bien perenne, en la irremovilidad de mi Querer, quiero establecer mi Reino en medio de ellas. Ve entonces en qué punto te he puesto, en la firmeza e irremovilidad del Fiat para poderte hacer extender en Él este mi Reino, y así como mi Querer triunfa sobre todo con su firmeza, así tú con su firmeza y en la irremovilidad de sus actos triunfarás sobre todo y reordenarás el orden divino entre las dos voluntades, y la Divina Voluntad será reintegrada en su gloria y la humana se pondrá nuevamente en el orden establecido por Dios”.

Después de escribir esto, pensaba entre mí que no era necesario lo que está escrito arriba, mucho más que continuando la fiebre escribo con trabajo y sólo escribo un poco para contentar a Jesús. Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, el alma para vivir en mi Voluntad debe subir, y para subir a Ella debe dejar lo que a mi Voluntad no pertenece, debe dejar sus míseros harapos, sus costumbres vulgares, sus alimentos viles, sus miserias, todo debe dejar para servirse de vestiduras reales, de costumbres divinas, de alimentos preciosos y substanciosos, de riquezas infinitas, en suma, de todo lo que pertenece a mi Voluntad; lo que has escrito por ahora te sirve a ti, sirve al Reino del Fiat Supremo, después será norma para quien debe vivir en él, así como también deben servirse de todos los actos obrantes de mi Voluntad para mantenerse en los confines de mi Reino. Por eso lo que a ti no te parece necesario, es necesario para la formación de mi Reino Supremo”.

+ + +

20-53

Enero 28, 1927

Cómo Nuestro Señor tendrá tres reinos. El Reino del Fiat Supremo será el eco de la Creación. Cómo será desterrada la pobreza y la infelicidad. Cómo en Nuestro Señor y en la Virgen hubo pobreza voluntaria, no forzada. El Divino Querer es celoso de mantener a su hija.

Estaba toda abandonada en el Supremo Fiat, siguiendo sus actos en la Creación y mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

“Hija mía, mira cómo es bello el orden del cielo, así cuando el Reino de la Divina Voluntad tenga su dominio sobre la tierra en medio de las criaturas, también en la tierra habrá orden perfecto y bello. Entonces tendré tres Reinos, uno en la Patria Celestial, otro en la Creación, y el tercero entre las criaturas, y uno será el eco del otro, uno el reflejo del otro. Todas las cosas creadas tienen su puesto de honor y mientras están todas ordenadas y en armonía entre ellas, una no tiene necesidad de la otra, porque cada una no sólo abunda, sino sobreabunda de los bienes con los que Dios las dotó al crearlas, porque habiendo sido creadas por un Ser feliz y riquísimo, que con dar jamás vienen disminuidas sus riquezas, por eso todas las cosas creadas llevan la

marca de la felicidad y la abundancia de los bienes de su Creador. Y así como todas las cosas creadas, así los hijos del Reino del Fiat Supremo, todos tendrán su puesto de honor, de decoro y de dominio, y mientras poseerán el orden del cielo y estarán en perfecta armonía entre ellos, más que esferas celestes, será tal y tanta la abundancia de los bienes que cada uno poseerá, que uno jamás tendrá necesidad del otro, cada uno tendrá en sí la fuente de los bienes de su Creador y de su felicidad perenne. Así que desterrada será la pobreza, la infelicidad, las necesidades, los males de los hijos de mi Voluntad; no sería decoroso para Ella, que es tan riquísima y feliz, tener hijos que carecieran de alguna cosa y no gozaran toda la opulencia de sus bienes que surgen continuamente. ¿Qué dirías tú si vieras al sol pobre de luz, que apenas enviara algún tenue resplandor a la tierra? ¿Si vieras un pedazo de cielo en algún punto, con alguna estrella apenas, y todo el resto sin el encanto del cielo azul? No dirías: 'Aquél que ha creado el sol no posee la inmensidad de la luz que surge, y por eso sólo de algún pequeño resplandor hace alumbrar la tierra, no posee la potencia para extender un cielo dondequiera y por eso un pedazo apenas ha extendido sobre nuestra cabeza'. Así que te habrías hecho el concepto de que Dios es pobre de luz, que no tiene potencia para extender por todas partes las obras de sus manos creadoras. En cambio al ver que el sol abunda tanto de luz, que el cielo se extiende dondequiera, tú te convences que Dios es rico y posee la fuente de la luz, y por eso nada ha perdido de su luz al abundar con tanta luz al sol, ni su potencia ha disminuido con extender por todas partes el cielo. Así si los hijos de mi Querer no abundaran de todo, se podrá decir que mi Voluntad es pobre y no tiene potencia de volver felices a los hijos de su Reino, lo que no será jamás. Es más, como éste será la imagen del Reino que mi Voluntad tiene en la Creación, así como el cielo se extiende por dondequiera y abunda de estrellas, como el sol abunda de luz, el aire de pájaros, el mar de peces, la tierra de plantas y de flores, así, haciendo eco a la Creación el Reino del Fiat Supremo, los hijos de mi Reino serán felices y abundarán en todo, así que cada uno poseerá la plenitud de los bienes y plena felicidad en el puesto en el cual el Querer Supremo los haya colocado, cualquiera que sea la condición y el oficio que ocuparán, todos estarán felices de su suerte. Y como el Reino del Fiat Supremo será el eco perfecto del Reino que mi Voluntad posee en la Creación, por eso se verá un sol en lo alto, otro sol en lo bajo, en medio de las criaturas que poseerán este Reino, se verá el eco del cielo en estos hijos afortunados, con sus actos lo poblarán de estrellas, es más, cada uno será un cielo y un sol distinto, porque donde está mi Voluntad no sabe estar sin cielo y sin sol, es más, conforme tomará posesión de cada uno de sus hijos formará su cielo y su sol, porque es naturaleza suya que donde tiene su posesión estable, su santidad, su luz interminable, es como cielo y sol que forma y multiplica por doquier. Pero no es todo aún, la Creación, eco de la Patria Celestial, contiene la música, la marcha real, las esferas, el cielo, el sol, el mar, y todos poseen el orden y la armonía perfecta entre ellos y giran continuamente, este orden, esta armonía y este girar sin jamás detenerse forma tal sinfonía y música admirable, que se diría que es como el aliento del Fiat Supremo que toca como tantos instrumentos musicales a todas las cosas creadas y forma la más bella de las músicas, que si se pudiera oír por las criaturas, éstas quedarían extáticas. Entonces el Reino del Fiat Supremo tendrá el eco de la música de la Patria Celestial y el eco de la música de la Creación, será tal y tanto el orden, la armonía y su continuo girar en torno a su Creador, que cada acto de ellos, palabra paso, será una música distinta, como tantos diversos instrumentos musicales que recibirán el aliento del Querer Divino, de modo que todo lo que hagan serán tantos conciertos musicales distintos que formarán la alegría y la fiesta continua del Reino del Fiat Divino. Tu Jesús no encontrará más diferencia en quedarse en la Patria Celestial, o en descender a entretenerse en medio de las criaturas en el Reino del Fiat Supremo sobre la tierra. Y entonces nuestra obra de la Creación cantará victoria y pleno triunfo, y tendremos tres Reinos en uno, símbolo de la Trinidad Sacrosanta, porque todas nuestras obras llevan el sello de Aquél que las ha creado”.

Después de esto pensaba entre mí: “Los verdaderos hijos del Fiat Supremo serán felices, abundarán de todo, no obstante mi Mamá Reina, Jesús mismo que era la misma Voluntad Divina fueron pobres en esta baja tierra, sufrieron las penas, las incomodidades de la pobreza”. Y mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, pobreza verdadera es cuando una criatura tiene necesidad, quiere tomar y no tiene qué tomar y está obligada a pedir a los demás un estrecho medio para vivir, esta pobreza es de necesidad y casi forzada; en cambio, tanto en Mí como en la Mamá Celestial que era toda la plenitud del Fiat Eterno, era no pobreza de necesidad, mucho menos forzada, sino pobreza voluntaria, pobreza espontánea, exprimida por la prensa del amor Divino. Todo era nuestro, a una señal nuestra se habrían edificado suntuosos palacios, servido mesas con alimentos jamás vistos y gustados, como en efecto cuando era necesario, a una pequeña señal nuestra los mismos pájaros nos servían, trayéndonos en sus picos frutos y peces y más, y hacían fiesta porque servían a su Creador y a su Reina; con sus trinos, cantos y gorjeos, nos hacían las músicas más bellas, tanto que para no llamar la atención de las demás criaturas debíamos darles la orden de que se alejaran, siguiendo su vuelo bajo la bóveda del cielo donde nuestro Querer los esperaba, y ellos obedientes se retiraban. Por eso nuestra pobreza fue de amor, pobreza de ejemplo para enseñar a las criaturas el desapego de las cosas bajas de la tierra, no fue pobreza de necesidad, ni podía serlo absolutamente, porque donde reina la plenitud, la Vida de mi Voluntad, todos los males terminan como de un solo golpe y pierden la vida”.

Después, habiéndose enterado el muy reverendo padre Di Francia que yo tenía fiebre, me mandó decir que si tenía necesidad tomara lo que necesitara de su dinero que había depositado conmigo para una obra suya. Y mi amable Jesús al venir, casi sonriendo me ha dicho:

“Hija mía, manda decir al padre a nombre mío, que Yo le agradezco y recompensaré la bondad de su corazón por el cuidado que toma de ti, pero hazle saber que la hija de mi Querer no tiene necesidad de nada, que mi Voluntad la abunda de todo, más bien Ella es celosa que otros pudieran ofrecerle alguna cosa, porque a su hija quiere Ella darle todo, porque donde reina mi Querer Divino no hay temor de que los medios naturales, la abundancia de los bienes puedan dañar, más bien, por cuantos más bienes tiene y abundancia goza, más ve en ellos la potencia, la bondad, la riqueza del Fiat Supremo y todo lo convierte en oro purísimo de Voluntad Divina, así que mi Voluntad, por cuanto más le da, tanto más se siente glorificada en desenvolver su Vida en la criatura, en ofrecer sus cosas a quien la hace dominar y reinar. Sería absurdo si un padre riquísimo tuviera a sus hijos pobres, sería para condenar a tal padre, y además, ¿en qué aprovecharían sus riquezas si el parto de sus entrañas, sus verdaderos hijos llevaran una vida difícil y miserable? ¿No sería un deshonor para este padre y una amargura insoportable para estos hijos, conociendo que mientras que el padre es riquísimo ellos carecen de todo y trabajosamente pueden quitarse el hambre? Si esto sería absurdo y deshonor para un padre en el orden natural, mucho más en el orden sobrenatural del Fiat Supremo, Él es más que padre que contiene la fuente de todos los bienes, y por eso donde está Él, reina la felicidad y la abundancia de todo. Mucho más, pues el alma que tiene la posesión del Divino Querer, Él suministra al alma y al cuerpo una vista aguda y penetrante, de modo que penetra dentro de las cosas naturales que como velo esconden mi Voluntad, y el alma rompiendo estos velos encuentra en las cosas naturales a la noble reina de la Voluntad Divina reinante y dominante en ella, así que las cosas naturales desaparecen para ella y en todas las cosas encuentra aquella Voluntad adorable que posee, la besa, la adora, y todo se vuelve para el alma Voluntad Divina, por eso cada cosa natural de más es para ella un acto nuevo de Voluntad Divina que posee, por lo tanto las cosas naturales son medios, para quien es hija de mi Querer, de hacer conocer más

lo que hace, sabe hacer y posee mi Voluntad, y hasta qué punto excesivo ama a la criatura. ¿Quieres saber entonces por qué las criaturas carecen de los medios naturales y muchas veces les son quitados y se reducen a la más escuálida miseria? Primero porque no poseen la plenitud del Fiat Supremo, segundo porque cambian las cosas naturales y ponen en el lugar de Dios a la naturaleza, no ven en las cosas naturales al Supremo Querer, sino que codiciosos se apegan para formarse una gloria vana, una estima que los ciega, un ídolo para el propio corazón. Siendo así, es necesario para poner a salvo sus almas, que los medios vengán a faltar. Pero para quien es hija de mi Voluntad, todos estos peligros no existen y por eso quiero que abunden en todo y que nada les falte”.

+ + +

20-54

G.M. Enero 30, 1927

Por qué Jesús no escribió. Cómo en estas manifestaciones no hay ni amenazas, ni alarmas, sino el eco de la Patria Celestial. Cuándo vendrá este reino. Las penas de la Virgen Santísima y las de Nuestro Señor eran penas de oficio, y cómo Ellos poseían la verdadera felicidad. Potencia de las penas voluntarias, felicidad del Reino del Fiat Supremo.

Estaba pensando entre mí: “Mi dulce Jesús me ha dicho tantas veces que yo debo imitarlo en todo, sin embargo Él no escribió jamás, una sola vez dice el Evangelio que escribió, pero ni siquiera con pluma, sino con el dedo; en cambio para mí quiere que escriba, así que quiere hacerme salir de su imitación, de hecho Él no escribió y yo debo escribir tanto”. Ahora, mientras esto pensaba, ha venido como gracioso niño, que metiéndose en mis brazos y acercando su rostro al mío me ha dicho:

“Hija mía, dame tus besos y Yo te doy los míos”.

Entonces después de haberlo besado varias veces, Él me incitaba a besarlo más y después me ha dicho:

“Hija mía, ¿quieres saber por qué Yo no escribí? Porque debía escribir por medio tuyo, soy Yo el que animo tu inteligencia, que te pongo las palabras, que doy movimiento con mi mano a la tuya para hacerte sostener la pluma y hacerte escribir las palabras en el papel, así que soy Yo el que escribo, no tú; tú no haces otra cosa que prestar atención a lo que quiero escribir, por eso todo tu trabajo es la atención, el resto lo hago todo Yo, y tú misma no ves muchas veces que no tienes fuerza de escribir y te decides a no hacerlo, y Yo para hacerte tocar con la mano que soy Yo el que escribo te invisto y animándote de mi misma Vida escribo lo que quiero, ¿cuántas veces no lo has experimentado? Ahora, debiendo pasar una época para hacer conocer el Reino del Fiat Supremo, para dar tiempo para hacer conocer primero el Reino de la Redención y después el otro del Fiat Divino, decreté no escribir entonces, sino escribir junto contigo, por medio tuyo, cuando este Reino estuviera más próximo, y también para dar una nueva sorpresa a las criaturas del exceso del amor de esta mi Voluntad, qué ha hecho, qué ha sufrido y qué quiere hacer por amor de ellas. Muchas veces hija mía, las novedades llevan nueva vida, nuevos bienes, y las criaturas son llevadas tanto a las novedades y se dejan como transportar por ellas. Mucho más que las novedades de las nuevas manifestaciones sobre mi

Divino Querer, que tienen una fuerza divina y un dulce encanto, que lloverán como celeste rocío sobre las almas quemadas por la voluntad humana, serán portadoras de felicidad, de luz y de bienes infinitos. No hay amenazas en estas manifestaciones, ni miedo, y si alguna cosa de temor hay, es para quien quiera quedar en el laberinto de la voluntad humana, pero en todo lo demás no se ve otra cosa que el eco, el lenguaje de la Patria Celestial, el bálsamo de allá arriba que santifica, diviniza y da la garantía de la felicidad que sólo reina en la Patria bienaventurada. Por esto me deleito tanto en escribir lo que se refiere al Fiat Divino, porque escribo cosas que pertenecen a mi Patria. Será demasiado pérfido e ingrato quien no reconozca en estas manifestaciones mías el eco del Cielo, la larga cadena de amor del Querer Supremo, la comunidad de los bienes de nuestro Padre Celestial que quiere dar a las criaturas, y como queriendo poner todo a un lado lo que ha pasado en la historia del mundo, quiere comenzar una era nueva, una nueva creación, como si ahora empezara la nueva historia de la Creación. Por eso déjame hacer, porque lo que hago es de suma importancia”.

Después de esto le he dicho: “Amor mío, parece que más que todo amas mucho este Reino del Eterno Fiat, en él Tú concentras todo tu amor, todas tus obras y casi como que sientes el triunfo de que todas servirán a este Reino; si tanto lo amas, ¿cuándo vendrá? ¿Por qué no te apresuras a hacerlo venir?” Y Jesús ha agregado:

“Hija mía, cuando los conocimientos de mi Divino Querer hayan hecho su camino, en vista del gran bien que ellos contienen, bienes en los que ninguna criatura ha pensado hasta ahora, que el Reino de mi Voluntad será el desahogo del Cielo, el eco de la felicidad celeste, la plenitud de los bienes terrenales, entonces en vista de tan gran bien, suspirarán, pedirán a unanimidad que venga pronto mi Reino. Así que tanto toda la Creación en su mudo lenguaje, muda sólo en apariencia, pues dentro de ella está mi Voluntad que con voz fuerte y elocuente pide sus derechos de que sea conocida, domine y reine sobre todos, por eso uno será el eco de un punto al otro de la tierra, uno el suspiro, una la oración que saldrá de todos los seres: ‘Que venga el Reino del Fiat Supremo’. Entonces triunfante vendrá en medio de las criaturas, he aquí la necesidad de los conocimientos, éstos serán incitaciones, estimularán el apetito de las criaturas para gustar un alimento tan exquisito, sentirán toda la voluntad, las ansias de vivir en un Reino tan feliz para liberarse de la tiranía y esclavitud en las cuales las ha tenido el propio querer. Y conforme se adentrarán a conocer todas las manifestaciones, los bienes que hay en el Fiat Supremo encontrarán tus normas, cómo has puesto Cielo y tierra boca abajo, girando por todas partes y pidiendo que pronto fuese conocido este Reino, encontrarán lo que has sufrido para obtenerles un bien tan grande, cómo deben comportarse, qué deben hacer para poder tener libre entrada a vivir en él. Por eso es necesario que se haga conocer todo, para hacer que mi Reino esté todo completo, para hacer que nada falte, tanto las cosas más grandes cuanto las más pequeñas, por eso ciertas cosas que a ti te parecen pequeñas, podrán ser una piedra divina transformada en oro purísimo que formará parte de los fundamentos del Reino de mi Suprema Voluntad”.

Después de esto pensaba entre mí: “Mi dulce Jesús exalta tanto la felicidad del Reino del Fiat Supremo, sin embargo Él mismo, que era la misma Voluntad Divina, mi Madre Celestial que la poseía íntegra, no fueron felices sobre la tierra, más bien fueron los que más sufrieron en la tierra; también de mí misma, que dice que soy la hija primogénita de su Voluntad, me ha tenido cuarenta y tres y más años confinada dentro de una cama, y sólo Jesús sabe lo que he sufrido, es verdad que he sido prisionera feliz y no cambiaría mi feliz suerte aunque me ofrecieran cetros y coronas, porque lo que me ha dado Jesús me ha vuelto más que feliz, pero aparentemente al ojo humano desaparece esta felicidad, por lo tanto parece que choca esta felicidad dicha por Jesús si se piensa en sus penas y en aquellas de la Soberana Reina y en mi

estado, última de sus criaturas”. Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús sorprendiéndome me ha dicho:

“Hija mía, hay diferencia grandísima entre quien debe formar un bien, un reino, y quien debe recibirlo para gozarlo. Yo vine a la tierra para expiar, para redimir, para salvar al hombre, para hacer esto me tocaban las penas de las criaturas, tomarlas sobre Mí como si fuesen mías; mi Mamá Divina que debía ser corredentora no debía ser desemejante de Mí, es más, las cinco gotas de sangre que me dio de su corazón purísimo para formar mi pequeña Humanidad, salieron de su corazón crucificado; para Nosotros las penas eran oficios que venimos a cumplir, por eso todas eran penas voluntarias, no imposición de la frágil naturaleza. Pero tú debes saber que a pesar de tantas penas nuestras que teníamos para desempeñar nuestro oficio, era inseparable de Mí y de mi Mamá Reina la suma felicidad, alegrías que jamás terminaban y siempre nuevas, paraíso continuado, para Nosotros era más fácil separarnos de las penas porque no eran cosas nuestras, intrínsecas, cosas de naturaleza, sino cosas de oficio, que separarnos del océano de las inmensas felicidades y alegrías que producía en Nosotros, como cosas nuestras e intrínsecas, la naturaleza de nuestra Voluntad Divina que poseíamos. Así como la naturaleza del sol es dar luz, la del agua quitar la sed, la del fuego calentar y convertir todo en fuego, y si esto no hicieran perderían su naturaleza, así es naturaleza en mi Voluntad, que donde Ella reina hacer surgir la felicidad, la alegría, el paraíso; Voluntad de Dios e infelicidad no existe, ni puede existir, o bien no existe toda su plenitud y por eso los ríos de la voluntad humana forman las amarguras a las pobres criaturas. Para Nosotros, que la voluntad humana no tenía ninguna entrada en Nosotros, la felicidad estaba siempre en su colmo, los mares de las alegrías eran inseparables de Nosotros, hasta sobre la cruz, y mi Mamá crucificada a mis pies divinos, la perfecta felicidad jamás se separó de Nosotros, y si esto pudiese suceder habría debido salir de la Voluntad Divina y separarme de la Naturaleza Divina y obrar sólo con la voluntad y naturaleza humana, por eso nuestras penas fueron todas voluntarias, elegidas por Nosotros mismos para el oficio que venimos a cumplir, no frutos de naturaleza humana, de fragilidad o de imposición de naturaleza degradada. Y además, ¿no recuerdas que también tus penas son penas de oficio, penas voluntarias? Porque cuando te llamé al estado de víctima Yo te pregunté si voluntariamente tú aceptabas, y tú con toda voluntad aceptaste y pronunciaste el Fiat. Pasó tiempo y te repetí mi estribillo, si aceptabas vivir en la mía y con mi Voluntad Divina, y tú repetiste el Fiat, que regenerándote a nueva vida te constituía hija suya, para darte el oficio y las penas que a él convienen, para el cumplimiento del Reino del Fiat Supremo. Hija mía, las penas voluntarias tienen tal potencia ante la Divinidad, que tienen la fuerza, el imperio de abrir el seno del Padre Celestial, y de esta abertura que forma en Dios, hace desbordar los mares de gracias que forma el triunfo de la Majestad Suprema y el triunfo de la criatura que posee este imperio de sus penas voluntarias. Por eso, tanto para el gran portento de la Redención, cuanto para el gran prodigio del Reino de mi Fiat, se necesitaban penas voluntarias, penas de oficio, las cuales debían ser animadas por una Voluntad Divina, que imperando sobre Dios y sobre las criaturas, debían dar el gran bien que su oficio encerraba. Por eso mi felicidad exaltada del Reino del Fiat Divino, no choca como tú dices, sólo porque Yo era la misma Voluntad Divina y sufrí, y sólo porque te he tenido tanto tiempo en el lecho; quien debe formar un bien, un reino, conviene que haga una cosa, que sufra, que prepare las cosas necesarias y que venza a Dios para hacérselo dar; quien debe recibirlo es conveniente que haga otra cosa, o sea, recibirlo, apreciarlo y ser agradecidos con quien ha luchado, ha sufrido, y habiendo vencido da a ellos sus conquistas para volverlos felices. Por lo tanto el Reino de mi Voluntad en medio de las criaturas llevará el eco de la felicidad del Cielo, porque una será la Voluntad que debe reinar y dominar el uno y el otro. Y así como mi Humanidad fue formada por la sangre purísima del corazón crucificado de la Soberana

Reina, y la Redención fue formada por mi continua crucifixión, y sobre el calvario puse el sello de la cruz al Reino de los redimidos, así el Reino del Fiat Supremo saldrá de un corazón crucificado, del cual mi Voluntad, crucificando la tuya, hará salir su Reino y la felicidad a los hijos de su Reino. Por eso desde que te llamé al estado de víctima te hablé siempre de crucifixión, y tú creías que era la crucifixión de las manos y de los pies, y Yo te hacía correr en esta crucifixión, pero no era ésta, no habría bastado para hacer salir mi Reino, se necesitaba la crucifixión entera y continua de mi Voluntad en todo tu ser, y era esto exactamente lo que Yo quería decirte, que tu voluntad sufriera la continua crucifixión de la mía para hacer salir el Reino del Fiat Supremo”.

++++

20-56

Febrero 6, 1927

Donde está la Voluntad Divina está todo, no hay cosa que huya, y cómo quien la posee vive en la comunidad de los bienes de su Creador; amor y felicidad recibe, amor y felicidad da.

Estaba toda sumergida en el Supremo Querer siguiendo sus actos para constituirme acto de cada criatura, y mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y extendiéndome sus brazos me abrazaba fuerte, estrechándome toda a Sí. Ahora, mientras Jesús me abrazaba, todas las cosas creadas, el cielo, el sol, el mar, todos, aun el pequeño pajarito, poniéndose alrededor de Jesús todos me abrazaban queriendo repetir su acto, hacían como competencia, ninguno quería quedarse atrás. Yo he quedado confundida al ver que toda la Creación corría hacia mí para abrazarme, y Jesús me ha dicho:

“Hija mía, cuando el alma vive en mi Querer y Yo hago un acto hacia ella, aun un simple beso, una sola palabrita, toda la Creación, comenzando por la Soberana Reina hasta el último de los más pequeños seres, todos se ponen en movimiento para repetir mi acto, porque siendo una la Voluntad del alma, la mía y la de ellos, todos tienen el derecho de mancomunarse Conmigo para hacer la misma cosa que hago Yo. Por eso no soy sólo Yo, sino todos los seres donde existe íntegra mi Voluntad estaban junto Conmigo a abrazarte. Así que cuando hago un acto de más con quien vive en mi Querer, doy una fiesta nueva a toda la Creación, y cuando hay una fiesta nueva todos se mueven y están atentos a cuando Yo estoy por hacerte un don, decirte una palabra, para concurrir junto Conmigo, repetir mi acto, recibir la nueva fiesta y hacerte a ti la fiesta de sus actos. ¿No ha sido fiesta para ti sentir el abrazo de la Mamá Celestial, el abrazo de la luz del sol, de las olas del mar, hasta del pequeño pajarito que extendía sus alas para abrazarte? Hija mía, donde está mi Voluntad está todo, no hay cosa que le pueda escapar”.

Entonces yo continuaba siguiendo sus actos en el Supremo Querer, y mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, quien posee mi Voluntad es como si tuviera concentrado el Sol en sí mismo, pero no el sol que se ve en lo alto de los cielos, sino el Sol Divino, aquel mismo Sol que está concentrado en Dios, y que alargando sus rayos se concentra en el alma, así que ella es dueña de la luz porque posee dentro de ella la vida de la luz y todos los bienes y efectos que ella

contiene, por eso goza la comunidad de bienes de su Creador. Todo es en común con quien posee mi Voluntad: Común es el amor, común es la santidad, común es la luz, todo es en común con ella, es más, viéndola como parto de su Voluntad Divina es ya hija suya, y goza, ama y quiere que sus bienes sean comunes. Y si esto no pudiese ser, sufriría como un padre pudiese sufrir porque siendo riquísimo se encuentra en la imposibilidad de poder dar sus bienes a sus verdaderos y fieles hijos suyos, y entonces no pudiendo dar lo que él posee, está obligado a verlos pobres; este padre en medio de la opulencia de sus riquezas moriría de dolor y atormentado en sus amarguras, porque la alegría del padre es dar y hacer felices a sus hijos de su misma felicidad. Si tanto pudiese sufrir un padre terreno que no pudiera hacer común los bienes con sus hijos, hasta morir de dolor, mucho más el Eterno Creador, más que Padre ternísimo sufriría si no pudiese poner en común sus bienes con quien posee el Fiat Divino, que como hija suya tiene sus derechos de poseer la comunidad de los bienes de su Padre, y si no fuese así, chocaría con aquel amor que no conoce límites y con aquella bondad más que paterna que es el continuo triunfo de todas nuestras obras. Por eso en cuanto el alma llega a poseer el Fiat Supremo, el primer acto de Dios es poner en común sus bienes con ella, y concentrándole su Sol, en la corriente de su luz hace descender sus bienes en el fondo del alma y ella toma lo que quiere, y sobre la misma corriente de la luz que posee los hace subir de nuevo a su Creador, como el más grande homenaje de amor y de reconocimiento, y la misma corriente los hace bajar de nuevo en ella. Así que suben y descienden continuamente estos bienes, como certeza y sello de la comunidad que hay entre Creador y criatura. Así era el estado de Adán desde que fue creado hasta que pecó, lo que era nuestro era suyo, la plenitud de la luz concentrada en él, en vista de que una era su voluntad con la nuestra, le daba la comunidad de nuestros bienes. Cómo nos sentíamos duplicar nuestra felicidad por causa de la Creación, no por otra cosa, sino porque veíamos a Adán, nuestro hijo, feliz de nuestra misma felicidad, porque su voluntad siendo una con la nuestra, la nuestra le hacía llover a torrentes nuestros bienes y nuestra felicidad, tanto que él no pudiéndolos contener todos, porque no tenía la grandeza de su Creador, mientras se llenaba hasta el borde, hasta derramar fuera, hacía subir todo el resto a Aquél del cual los recibía, ¿y qué cosa hacía subir de nuevo? Su amor perfecto que había recibido de Dios, su santidad, su gloria que poseía en común con Nosotros, como para darnos la paridad de la felicidad, del amor, de la gloria; felicidad dábamos, felicidad nos daba; amor, santidad y gloria le dábamos, amor, santidad y gloria nos daba. Hija mía, el poseer una Voluntad Divina es cosa de hacer quedar maravillado, y la naturaleza humana no lo puede comprender todo, siente, posee, y no sabe explicarse”.

++++

22-15

Agosto 4, 1927.

No hay felicidad mayor de un rey, que servir a su reina, y de la reina que servir al rey. Cuando reina la Voluntad Divina es como el latido del corazón. Ejemplo del padre con el hijo.

Me sentía sumamente afligida por las acostumbradas privaciones de mi amado Jesús, pero por cuanto es acostumbrada la pena se hace más intensa y se recrudece siempre más hasta hacerme quedar petrificada. Ahora, mientras estaba inmersa, como en el mar, en este dolor, me ha sido dado un refrigerio, y yo veía en aquella agua helada la Voluntad de Aquél que me tenía

torturada, pero también me amaba, que había preparado aquel refrigerio. Y mientras lo acercaba a mis labios, Jesús se ha movido en mi interior en acto de extender la mano para sostener el vaso para dármele Él a beber diciendo:

“Sirvo a mi reina; ella me sirve a Mí que soy el Rey, y Yo la sirvo a ella que es mi reina, porque quien hace y vive en mi Voluntad está siempre dispuesta a hacer lo que Yo quiero, por eso sirve a su Rey fielmente y en modo admirable, y estando mi Voluntad en ella Yo sirvo a mi misma Voluntad que la ha vuelto reina”.

Yo al oír decir esto, he estallado en llanto de ternura indecible y pensaba para mí: “¡Reina, reina! ¿Y me deja así sola y abandonada hasta hacerme llegar a los extremos? Y después si viene es para dejarme por más tiempo. ¡Ah, Jesús, Jesús! ¿Quieres burlarte de mí?” Pero mientras desahogaba mi dolor se ha movido de nuevo en mi interior y ha agregado:

“Hija mía, no me burlo, más bien te digo que no hay felicidad mayor que cuando el rey sirve a la reina y la reina al rey. Y si la reina estuviera enferma, si se viera servida por el rey, sostenida en sus brazos, alimentada por sus manos, no hay cosa que el rey no le haga, y no permite que ningún sirviente se acerque a servir a su reina, la enfermedad se cambiaría en felicidad para la enferma reina y al verse tocada, servida, sostenida, velada por el rey, se siente como si su amor le diera de nuevo la vida. Si esto sucede en el orden natural, que un rey es más feliz de ser servido por la reina, un padre por una hija, y la hija si es servida por su padre o su madre, porque el rey, el padre, la hija, en el servicio que prestan tienen por primer acto el amor y quisieran dar la vida con sus servicios. He aquí por qué quedan felices en sus penas, lo que no está en los siervos, y por eso el servicio de los siervos es siempre duro. Ahora mucho más en el orden sobrenatural, quien vive en mi Querer es mi reina, y su primer acto es el amor, y en todos los actos que hace me da su vida, y Yo, ¡oh! cómo me siento feliz en sus actos, porque son los actos de mi misma Voluntad que me sirven. Y Yo viéndote enferma por causa mía, me siento feliz de servirte en las mismas cosas creadas por mí, queriéndote dar en cada una de ellas mi misma Vida, y al dártela me siento duplicar mi felicidad, porque sirvo a mi Vida en aquélla que posee mi Voluntad, que me la volvió reina. Esto no sucede cuando mis cosas creadas sirven a quien no hace mi Voluntad; estos son siervos porque no poseen una Voluntad real, y ¡oh! cómo me resulta difícil servir a los siervos. Si un rey sirve a su reina no se degrada, más bien adquiere gloria y heroísmo, pero ser obligado a servir a los siervos, qué dolor y humillación”.

Después de esto seguía los actos en el Querer Divino y pensaba para mí: “Las privaciones de mi dulce Jesús han hecho tal impresión sobre mi pobre alma, que no siento más aquellos fervores ardientes de antes, sino todo es frialdad. ¡Oh Dios! que cuchillo de dos filos es tu privación, por una parte corta, por la otra mata, y con sus cortes quita y destruye todo y deja tal desnudez, aun de las cosas más santas, que con esfuerzo y sólo para cumplir el Querer Supremo se vive”. Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús se ha movido en mi interior diciéndome:

“Hija mía, sin embargo esto que tú sentías primero en tu interior entraba en el orden de la gracia ordinaria: Fervor, sensibilidad, es gracia ordinaria que doy a todos según sus disposiciones, y están sujetas a interrupciones, ahora a nacer y ahora a morir, y por eso no constituyen ni vida, ni firmeza de santidad. En cambio en mi Voluntad te he investido de gracia extraordinaria, que es firmeza en el bien y acto incesante, virtudes propiamente divinas. ¿Crees tú que sea cosa de nada u ordinaria aquel giro continuo en las obras de tu Creador? ¿La firmeza de tu voluntad en la mía sólo por seguir los actos de mi Eterno Querer? Ante mi Voluntad, los fervores, la sensibilidad no tienen qué hacer, son como las pequeñas luces ante el gran sol, que no tienen razón de existir, y si existen es para no hacer nada. Mi Voluntad absorbe todo y hace volverse

al alma toda Voluntad de Dios, que quiere hacer de ella otro sol; quien es sol quiere que todos se conviertan en sol, sería cosa no digna de él formar pequeñas lucecitas, esto no sería de su naturaleza. Y tú lloras por las pequeñas luces y no piensas que un Sol te inviste dándote firmeza e irremovilidad. Mucho más que cuando reina mi Voluntad en el alma, es como el latido del corazón, que tiene el primer acto de vida en todos los miembros, es como la vida, el movimiento, la fuerza, el calor, todo viene del latido, si cesa el latido, cesa la vida, el movimiento y todo.

Ahora mi Voluntad, conforme late en el alma, late y da Vida Divina, late y da su movimiento incesante, su fuerza que no disminuye jamás; late y da su luz inextinguible. Cómo es bello ver el continuo latido de mi Voluntad en la criatura, es el más grande milagro que existe en el Cielo y en la tierra, es el orden perfecto entre Creador y criatura. Y Yo hago como un padre con el alma donde reina el latido de mi Querer, el cual tiene siempre consigo a su propio hijo, le comunica sus modos, le pone en la boca sus palabras, quisiera palpitar en el hijo para darle su ingenio, su vida, y cuando está seguro que el hijo es otro igual a sí mismo y pude hacer lo que sabe hacer él, le dice: 'Hijo mío, sal al campo de la vida y haz lo que hasta ahora ha hecho tu padre; trabaja, desempeña nuestro quehacer, toma tú toda la obligación de la familia, serás la repetición de mi vida y yo me reposo, te acompañaré con mi latido a fin de que sientas en ti la vida de tu padre, y fielmente la desarrolles, esperándote en mi reposo para gozar juntos los frutos de tus fatigas.' Más que padre hago con el alma donde reina mi Querer, es más, el padre no puede dar el latido al hijo y Yo se lo doy, la tengo siempre junto Conmigo, le enseño mis modos divinos, le comunico mis secretos, mi fuerza, y cuando estoy seguro la lanzo en el campo de la Vida de mi Voluntad a fin de que tome todo el empeño de la familia humana y le digo: 'Hija mía, déjame reposar, a ti confío todo, pero te espero frecuentemente en mi reposo para gozar el fruto del trabajo que haces en el reino de mi Voluntad'. ¿No quieres tú que tu Padre, tu Jesús descanse y tú trabajes, pero siempre con mi latido en vez de Mí?"

Y yo: "Jesús mío, Tú casi no me dices nada y a mí no sólo me parece que debo trabajar sola sin Ti, sino que me falta tu palabra que me extienda el camino que debo hacer en el reino de tu Querer". Y Jesús ha agregado:

"Hija mía, mi palabra es vida, y Yo cuando hablo debo ver si esta vida puede tener vida en las criaturas, si esto no es así no expongo una Vida Divina mía si no hay quien la reciba, y me basta ver dispuesta aunque sea una sola criatura para sacar fuera de Mí, en mi palabra, esta Vida Divina. He aquí por qué muchas veces no hablo, porque no veo a los dispuestos para vivir la Vida de mi palabra. Mucho más que contigo no tengo necesidad de palabras para hacerme entender, basta mirarnos para entendernos, ¿no es cierto? Tu me entiendes y Yo te entiendo a ti".

+ + +

22-23

Septiembre 3, 1927

Hasta en tanto que el alma no haga reinar a la Voluntad Divina, será siempre infeliz y estará inquieta. Diversidad de martirio de alma y de cuerpo.

Estaba navegando el mar de luz del Fiat Divino siguiendo sus actos, y ¡oh! Cómo comprendía que todo el bien estaba en Él. Y mi siempre amable Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, hasta que la criatura no haga reinar mi Divina Voluntad en ella, será siempre infeliz, siempre inquieta, porque sentirá en sí, por cuan buena sea, santa, docta, rica, que le falta la plenitud de la felicidad y el mar de la paz, con los cuales por ningún lado la pueden turbar y romper su felicidad. Por tanto podrá ser la felicidad a medias y dividida su paz, pero como no es entera, la mitad que le falta tendrá el camino abierto para llevarle la infelicidad y la turbación. Mira, también en el orden natural sucede así: Uno es rico no le falta nada, posee sus diez, veinte millones o bien millares de millones, pero conociendo que podría adquirir otro y ser más rico todavía, se siente inquieto, infeliz, y poniendo como de lado sus riquezas es todo pies, todo obras, todo palabras, todo ojo a las otras riquezas que quisiera adquirir. Pobrecito, ¿cómo puede ser feliz, pacífico, si le falta la fuente de los bienes que le diga: ‘Repósate, todo es tuyo y todo lo que quieres está en tu poder’? Otro es rey, pero cuánta infelicidad bajo aquella corona: Temores de poder perder su reino, esperanzas y avidez por adquirir otros reinos, de dominar a costa de guerras sobre todo el mundo; así que el poseer un reino no es otra cosa que un camino abierto para volver infeliz e inquieto al pobre rey. Un tercero es docto, pero no poseyendo todas las ciencias, sabiendo que puede poseer otras ciencias, no descansa, ni se siente feliz y pacífico, ¿cuántas veces delante de otro más erudito que él se siente humillado y siente la infelicidad porque le falta la plenitud de la ciencia? Así sucede en el orden sobrenatural: Aquél tal es bueno, pero no siente en sí que posea la fuente de la bondad, porque siente que ante algunas circunstancias su paciencia es débil, su firmeza en el bien es intermitente, su caridad frecuentemente claudica, su oración es inconstante. Esto lo hace infeliz, inquieto, porque ve que su bondad no es entera, está como a la mitad, y ve que la otra mitad que le falta sirve para torturarlo y para hacerlo infeliz. Pobrecito, cómo se ve claro que le falta el reino de mi Divina Voluntad, porque si reinara en él poseería la fuente de la bondad que le diría: ‘Repósate, todo está en tu poder, fuente de paciencia, de firmeza, de caridad, de oración’. Y sintiendo en sí la fuente, se sentiría extender dentro y fuera de él el mar de la felicidad y de la paz, y la infelicidad e intranquilidad no encontrarían más el camino para entrar en él. Otro es santo, pero ante algunas circunstancias no siente en sí la fuente de la santidad, la luz que todo hace conocer, todo lo señala, el camino, la felicidad; el conocimiento de Dios no es pleno, el heroísmo de las virtudes vacilan en él, entonces, con toda su santidad no es feliz, ni pacífico, porque faltando el total dominio de mi Fiat Divino, le falta la fuente de la luz que eclipsa el germen de todos los males y lo sustituye por la fuente de la felicidad y de la paz. He aquí por qué hasta en tanto que las criaturas no hagan reinar mi Divina Voluntad, en el mundo no se tendrá ni siquiera la idea, ni conocimiento verdadero de lo que significa paz verdadera y plenitud de felicidad. Todas las cosas, por cuan buenas y santas, no tendrán su plenitud, porque faltando el dominio y el reinar de mi Supremo Querido, falta quién comunique la fuente de todas las felicidades, que siendo fuente se puede tomar lo que se quiere y como se quiere. He aquí el por qué de mis premuras para que mi Voluntad sea conocida y forme su reino en medio a las criaturas, porque quiero verlas felices, pero con aquella felicidad con la que las saqué al crearlas y fueron puestas fuera del seno de su Creador que posee todas las felicidades posibles e imaginables”.

Después de esto seguía el santo Querido Divino y sintiéndome privada de mi dulce Jesús deliraba, porque quería Aquél que haciéndome desvariar me hacía probar el más duro martirio, tanto de no poder más. Y mi siempre amable Jesús, saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

“Hija mía, el martirio del alma es más grande, más noble, contiene un valor tan grande, que comparado con el del cuerpo, ¡oh! cómo queda atrás, este es limitado, es pequeño de frente al del alma. El alma es luz, el cuerpo es materia, y martirizándose el cuerpo, la sangre que vierte no se extiende, no se difunde lejos, sino que baña sólo aquel pequeño espacio de tierra donde se encuentra, por eso sus efectos son limitados y son a lugar, a tiempo y a persona. En cambio el del alma es luz, y cuando esta luz viene exprimida, puesta bajo la prensa, la luz se difunde, se eleva, se extiende siempre más. ¿Quién puede restringir y cercar la luz del sol? ¡Ninguno! ¿Quién puede impedir que sus rayos solares invistan toda la tierra y hagan sentir su calor a todos? ¡Ninguno! No hay potencia contra la luz, no hay armas que puedan herirla y matarla, todas las potencias juntas son impotentes contra la luz, quieran o no quieran están obligadas a dejarla hacer su camino y hacerse investir. Y si alguno, enfermo de locura, pensara en detenerla, la luz con una potencia toda suya y natural se reiría de él y vencedora le rociaría más luz. Ahora, el alma es más que sol, y cuando sufre mi privación, conforme gira y queda exprimida bajo el peso de ella, tantos rayos de más adquiere para extenderse y ensancharse de más. Y como es pena de una Vida Divina, el alma haciendo la Divina Voluntad, en este martirio ofrece el acto más bello y su luz se extiende tanto, que ninguno la puede alcanzar, porque entra en medio a este martirio causado por la privación de tu Jesús, una Voluntad Divina. La materia no entra de hecho en este martirio, sino que todo es luz: Luz es tu Jesús, luz es mi Voluntad, luz es tu alma, que forman tal encanto de luz, que cielo y tierra quedan investidos y a todos llevan el beneficio del calor y de la luz. Por eso el martirio del cuerpo es nada en comparación a éste”.

+ + +

23-41

Marzo 3, 1928

Todas las cosas parten de un solo punto. Sublimidad del estado de Adán. Por qué Nuestro Señor hasta ahora no ha manifestado su estado feliz. Quien posee la unidad posee la fuente del bien.

Mi pobre corazón nadaba en el dolor de la privación de mi dulce Jesús, me sentía sofocar por el dolor, y a cualquier costo habría querido encontrar a Aquél por el cual soy tan torturada, para decirle mis angustias, pero mientras esto pensaba, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

“Hija mía, no temas por lo que sientes en tu alma, porque no es otra cosa que el trabajo que está haciendo en ti mi Fiat Divino. Él está encerrando todo en ti, a todos y todo en ti, todos los siglos pasados y los futuros, para hacer que todo lo que ha hecho el Supremo Querer en la Creación ponga en ti su germen, para recibir de ti las satisfacciones y la correspondencia que le deben las criaturas a todos sus actos, por eso no te preocupes, porque en cada hora de tu vida son siglos que mi Voluntad encierra, y es necesario que quien debe tener su acto primero en mi Voluntad reinante, debe tener el origen de Ella, para poder desenvolver su Vida Divina. Todas las cosas parten de un punto, y de aquel punto se ensanchan y se difunden a todos, mira, también el sol tiene su primer punto, su centro de luz, su esfera, y desde su centro llena de luz a toda la tierra, por eso sigue a mi Voluntad y no te preocupes”.

Después seguía mi giro en la Divina Voluntad, y llegando al Edén para unirme al estado de Adán antes de pecar, cuando poseía la unidad con su Creador, para recomenzar mis actos

junto con él y para suplir y continuar después que la perdió al caer en pecado, pensaba entre mí: “¿Por qué Jesús bendito no ha manifestado a ninguno el estado sublime, las maravillas que pasaban entre Adán inocente y su Creador, el océano de las felicidades, de las bellezas que poseía? Todo estaba concentrado en él, todo de él partía. Oh, si se conociera el estado de Adán, sus grandes prerrogativas, tal vez todos suspirarían por regresar al origen de donde el hombre salió”. Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y toda bondad me ha dicho:

“Hija mía, mi Paterna Bondad sólo manifiesta un bien cuando debe llevar una utilidad a las criaturas, si esto no veo, ¿en qué aprovecharía el manifestarlo? La historia del hombre inocente me es demasiado tierna, con solo recordarla mi Amor surge, desborda y forma sus olas altísimas para verterse como se vertía sobre Adán inocente, y no encontrando en quien verterlo, porque no encuentra otro Adán que lo reciba, capaz de darme sus desahogos de amor, porque mi Fiat Divino íntegro en él mantenía la vida recíproca de correspondencia entre el infinito y el finito, mi Amor sufre por eso y regresando en Mí mis mismas olas de amor, porque no encuentra a quién dárselas, queda sofocado por mi mismo amor. He aquí por qué no he manifestado hasta ahora el estado de Adán inocente, ni él manifestó casi nada de su estado feliz, porque al solo recordarlo se sentía morir de dolor, y Yo me sentía sofocar por mi amor. Ahora hija mía, queriendo restablecer el reino de mi Divina Voluntad, veo la utilidad de manifestar el estado de Adán inocente, y es esta la causa por la que frecuentemente te hablo de su estado sublime, porque quiero repetir lo que hacía con él, y en virtud de mi Querer quiero elevarte al estado primero de la creación del hombre. ¿Qué cosa no puede darme la criatura que posee mi Fiat, la unidad de Él? Todo puede darme y Yo todo puedo dar. Entonces pudiendo dar lo que manifiesto, mi amor no sofoca mis olas, más bien las pone fuera, y viéndolas reproducidas en la criatura goza, y siento que quiero manifestar lo que no se conoce para utilidad y bien de ellas. Si tú supieras cuánto gozo en el dar, cómo festeja mi amor cuando veo dispuesta a la criatura que quiere recibir mis bienes, serías más atenta a hacerme desahogar mi amor contenido”.

Dicho esto ha hecho silencio y yo me sentía como abismada en el Querer Divino, sus maravillas, lo que puede hacer el alma con poseer su Voluntad me raptaban, y yo pequeñita nadaba en el mar de luz del Fiat, y conforme me movía así se alzaban olas de luz, investidas estas olas de tintas de variada belleza e iban a descargarse en el seno de mi Creador, y la Paterna Bondad celeste, viéndose investida por las olas de su pequeña, movía sus olas hacia mí. ¡Oh Voluntad Suprema, cómo eres admirable, amable, deseable más que la misma vida, Tú me amas tanto que me pones en competencia con mi Creador, queriendo que me ponga a la par con Aquél que me ha creado! Pero mientras mi mente se perdía en el Fiat, mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, quien posee la unidad de mi Querer es dueña de obrar y de hacer cuanto bien quiere, porque tiene en sí la fuente del bien, la tiene a su disposición, siente en sí los toques continuos de su Creador, las olas de su paterno amor y se sentiría demasiado ingrata si no formase sus olas, mucho más que siente correr en su alma su pequeño mar, surgido del mar inmenso de Aquél que la ha creado. En cambio quien no posee su unidad, no posee la fuente, por lo tanto tiene necesidad, si quiere hacer el bien, de la liberalidad divina en cada acto bueno que quiere hacer, casi acto por acto debe pedir la gracia para poder cumplir el bien que quiere, en cambio quien posee mi unidad, el bien se convierte en naturaleza, y sólo con que quiera obrar, encuentra la fuente del bien en sí y obra”.

+ + +

24-27

Julio 10, 1928

La Divina Voluntad quiere extender su dominio en todo. Cómo el Fiat pondrá en común Cielo y tierra. Infelicidad del querer humano.

Estaba escribiendo, y mientras escribía sentía que me venía el sueño y no era capaz de escribir, entonces pensaba entre mí: “¿Y por qué este sueño? Hasta ahora tanto desvelo, tanto, que si yo quería dormir no podía, ahora todo al contrario, cuántos cambios se deben sufrir, ahora de un modo, ahora de otro, se ve que también con Jesús se necesita paciencia, en la vigilia podía hacer más, sin embargo ahora también al sueño debo decir Fiat”. Mientras estaba en esto mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

“Hija mía, no te maravilles, mi Fiat Divino quiere tomar su dominio en todos los actos humanos, quiere que todo sea propiedad y territorio suyo, Él es celoso de que aun una ‘coma’ le sea quitada, por lo tanto ha tomado su dominio en tu vigilia, trabajando Él mismo junto contigo para poner en eso el sello de su Fiat como dominio y propiedad suya, así quiere poner el sello de su Fiat sobre tu sueño como propiedad de su reposo eterno, quiere encontrar todas sus semejanzas, su trabajo incesante, y te ha dado la vigilia; te hace abrazar todo, y te da su inmensidad; te hace dormir, y te da su reposo eterno; en suma, debe poder decir y hacer: ‘Lo que hago por Mí mismo en mi Voluntad, lo debo poder hacer junto con mi pequeña hija, porque dándome el dominio de todo, todo se vuelve Voluntad mía’. Así que puedo decir: Todo es propiedad de mi Fiat en ella, nada le queda que sea suyo, todo a Mí me pertenece, y Yo en correspondencia le doy a ella lo que pertenece a mi Voluntad Divina”.

Después de esto estaba siguiendo con mis actos al Querer Divino, y el cielo, las estrellas, el sol, me parecían tan bellos, que desde el fondo de mi corazón iba repitiendo: “Cómo son bellas las obras de mi Creador, el orden, la armonía que tiene el Fiat omnipotente en toda la Creación, ¡oh! si estuviera en medio de las criaturas este orden y armonía, la faz de la tierra se cambiaría”. Y mi amado Jesús ha agregado:

“Hija mía, cuando mi Voluntad llegue a dominar sobre la tierra, entonces habrá una unión perfecta entre el Cielo y la tierra, uno será el orden, una la armonía, uno el eco, una la vida, porque una será la Voluntad; es más, en el Cielo se verán como tantos espejos en los cuales las criaturas, espejeándose en ellos, mirarán lo que hacen los bienaventurados en el Cielo, oirán sus cantos, sus músicas celestiales, e imitando lo que hacen, sus cantos, sus músicas, estará la vida del Cielo en medio de las criaturas, mi Fiat pondrá todo en común y será la verdadera vida del Fiat Voluntas Tua come in Cielo così in Terra, entonces mi Querer cantará victoria y la criatura cantará el himno de su triunfo”.

Y ha hecho silencio. Después de un poco ha agregado:

“Hija mía, el querer humano ha producido tanto mal, que ha llegado a formar el estado infeliz de la pobre criatura, cambió su suerte, su fortuna. Ahora, Yo siendo feliz por Mí mismo, todo lo que salió en la Creación de nuestras manos creadoras, salió con la plenitud de la felicidad, así que por todas partes, dentro y fuera del hombre corría la alegría y la felicidad perenne, pero el querer humano hizo huir de él este mar de verdadera y perpetua felicidad, la cual una vez desterrada se refugió en el seno de su Creador que la había puesto fuera para hacer que todas

sus obras fueran felices; y por cuanto somos felices por Nosotros mismos, que ninguno puede ensombrecer nuestra felicidad, estamos obligados a ver infeliz al hombre, al cual le había sido dado el primado en la Creación, y ver a nuestros hijos infelices, y si bien a Nosotros no nos daña, es siempre un dolor ver que el mar de nuestra felicidad no es gozado por quien era el dueño de él. Ahora, quien vive en mi Voluntad Divina llama en sí a este mar de felicidad, y nos quita la vista de la infelicidad en las pobres criaturas y nos vuelve doblemente felices, porque vemos que nuestra felicidad toma su camino hacia nuestros hijos, por eso mi Voluntad Divina pondrá todas las cosas en su lugar y quitará la infelicidad que ha producido el querer humano, que con su baba venenosa sabe amargar y enturbiar todo. ¡Cómo es bello el ver a todos felices! Qué consuelo para un padre el tener y ver la corona de sus hijos, todos felices, ricos, sanos, bellos, siempre sonrientes, jamás llorando, ¡oh! cómo goza y se siente nadar en su felicidad y la de sus hijos; más que padre soy Yo, que siento en Mí la felicidad de mis hijos, porque esa felicidad es cosa mía y puede entrar en Mí, mientras que la infelicidad es cosa extraña a Mí, que no me pertenece y no tiene el camino para entrar en Mí, siento el dolor de verla, pero no de sentirla, y como padre amo y quiero que todos sean felices”.

++++

24-47

Septiembre 28, 1928

Quien vive en el Querer Divino puede formar la luz. Cada verdad acerca de Él contiene una felicidad distinta la una de la otra.

Mi abandono en el Fiat Divino es continuo, me parece que Él no me deja ni siquiera un instante, y yo sintiendo en mí y sobre de mí su luz, su fuerza creadora, su Vida que mientras está en mí tiene siempre qué darme, ¿y qué cosa me da? Me da siempre nueva luz, nueva fuerza creadora, nuevo crecimiento de su misma Vida, de modo que me siento como una esponja empapada de Voluntad Divina, y a pesar de que mi dulce Jesús me tiene casi privada de su adorable presencia, o a lo más se presenta como algún rayo fugitivo, la luz de su Fiat Divino no me deja jamás, y si mi pobre corazón se siente en acto de sofocarse por el dolor de estar privada de Jesús, la luz del Fiat dardea más fuerte y me eclipsa el dolor, y sintiéndome inseparable de Él me hace seguir sus actos divinos. Después, mientras seguía los actos del Querer Divino, mi amado y sumo bien Jesús, saliendo de dentro de la luz de su Fiat me ha dicho:

“Hija mía, en cuanto el alma se pone en acto de hacer su acto en mi Divina Voluntad, se pone en la fuente de la luz de Ella y ahí forma su luz, y si tú supieras qué significa poder formar la luz, qué gloria, qué honor, que la criatura adquiera la virtud de poder formar la luz; a ninguno le es dado el poder formar la luz, sólo para quien vive en mi Querer Divino, porque Él nutre al alma de luz y ella, nutriéndose de luz adquiere el don y la propiedad natural de formar la luz y, ¡oh! cómo es deleitable para Nosotros el ver que la criatura, en la fuente de nuestra luz forma la suya para dársela y decimos: ‘Majestad Adorable, luz eterna Tú eres y luz me das, y yo te llevo mi pequeña luz como el más grande homenaje, el amor más intenso que exprimiendo la esponja de mi pequeño ser, impregnada en tu luz, ahí forma la mía para dártela a Ti’. Por eso entre el alma y Dios se forman tantas bellas escenas de luz, con la armonía de todos los colores que la luz posee. ¿Qué cosa no posee la luz? Colores, dulzuras, perfumes, gustos de toda

especie, así que las escenas se alternan, una más bella que la otra; he aquí por esto que el vivir en mi Fiat Divino llama en sí el principio de la Creación y nos repite las alegrías, las fiestas del principio de Ella, la criatura entra en el orden nuestro, en nuestros actos y nos da alegría y felicidad, y Nosotros vamos sellando sobre su frente nuestra semejanza”.

Después de esto seguía mis actos en el Divino Querer, y mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, gracias grandes te he hecho a ti, y por medio tuyo a todo el mundo al manifestarte tantas verdades acerca de mi Divina Voluntad, porque no sólo mis verdades son Vidas Divinas que mi suma bondad pone fuera, y biloca esta su Vida por cuantas verdades manifiesta, sino que cada una de estas Vidas contiene una felicidad distinta la una de la otra para comunicar a las criaturas, y una gloria diversa la una de la otra que las criaturas pueden dar a Aquél que las ha manifestado; pero estas felicidades serán comunicadas a las criaturas cuando conozcan estas verdades. Ellas están como tantas reinas, cada una de las cuales posee propiedades extensas y distintas la una de la otra, y están esperando que los pueblos conozcan que existen estas reinas, y que contienen sus propiedades y suspiran y quieren enriquecer y volver feliz a aquellos por causa de los cuales han sido puestas fuera de nuestro seno divino. Y si tú supieras cómo queda sofocado nuestro amor al haber sacado tanta felicidad de nuestro seno paterno, por cuantas verdades hemos manifestado, y ver que las criaturas no gozan estas felicidades, ni nos dan la gloria que deberían darnos, porque ellas ignoran tanto bien, y sólo porque no quieren ocuparse en hacer un bien y gracias tan grandes, esto es un dolor para Nosotros que tú no puedes comprender, por eso ruega, ruega incesantemente que mi Divina Voluntad sea conocida y reine en medio a las criaturas, a fin de que como padre pueda partir el pan de la felicidad a mis hijos”.

+ + +

24-48

Octubre 3, 1928

Intercambio entre Jerusalén y Roma. Dios al crear al hombre puso en él tantos gérmenes de felicidad por cuantas cosas creaba.

Mi pobre mente pensaba en tantas cosas acerca de la Divina Voluntad, especialmente en cómo podía venir su reino, cómo podía difundirse y tantas otras cosas que no es necesario escribirlas en el papel, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, si Roma tiene el primado de mi Iglesia, se lo debe a Jerusalén, porque el principio de la Redención fue propiamente en Jerusalén; de aquella patria escogí de la pequeña ciudad de Nazaret a mi Madre Virgen; Yo nací en la pequeña ciudad de Belén; todos mis apóstoles fueron de dicha patria, y si bien ésta, ingrata, no quiso conocerme y rechazó los bienes de mi Redención, no se puede negar que el origen, el principio, las primeras personas que recibieron el bien de Ella fueron de esta patria; los primeros anunciadores del evangelio, aquellos que fundaron en Roma el catolicismo, fueron mis apóstoles, todos de Jerusalén, esto es, de aquella patria. Ahora habrá un intercambio, si Jerusalén dio la vida de la religión y por lo tanto de la Redención a Roma, Roma dará a Jerusalén el reino de la Divina Voluntad, y es tan cierto esto, que así como escogí una virgen de la pequeña ciudad de Nazaret para la Redención, así he escogido otra virgen en una pequeña población de Italia perteneciente a Roma, a la cual le ha

sido confiada la misión del reino del Fiat Divino, que debiéndose conocer en Roma, al igual que se conoció en Jerusalén mi venida a la tierra, Roma tendrá el gran honor de corresponder a Jerusalén del gran bien recibido por ella, esto es, la Redención, con hacerle conocer el reino de mi Voluntad. Y entonces Jerusalén se arrepentirá de su ingratitud y abrazará la vida de la religión que le dio a Roma, y agradecida recibirá de Roma la Vida y el gran don del reino de mi Voluntad Divina, y no sólo Jerusalén, sino todas las otras naciones recibirán de Roma el gran don del reino de mi Fiat, los primeros pregoneros de Él, su evangelio todo lleno de paz, de felicidad, y de restablecimiento de la creación del hombre. Y no sólo mis manifestaciones llevarán santidad, alegrías, paz y felicidad, sino que toda la Creación haciendo competencia con ellas, hará salir de cada cosa creada cada una de las felicidades que contiene, y las verterá sobre las criaturas, porque Nosotros al crear al hombre poníamos en su ser todos los gérmenes de las felicidades que cada una de las cosas creadas poseía, disponiendo el interior del hombre como un terreno en el cual contenía todos los gérmenes de las felicidades, tanto, de tener en sí todos los gustos para saborear y recibir en sí todas las felicidades de las cosas creadas; si el hombre no poseyese estos gérmenes, le faltaría el gusto, el olfato para poder gustar lo que Dios había puesto fuera de Él en toda la Creación. Ahora, el hombre al pecar enfermó a todos estos gérmenes de felicidad que Dios al crearlo le había infundido, y por eso perdió el gusto de poder gozar todas las felicidades que hay en la Creación; sucedió como a un pobre enfermo que no goza todos los gustos que hay en los alimentos, más bien siente el peso, el mismo alimento se convierte en dolor, todo le provoca náusea, y si lo toma, es no porque le guste, sino para no morir, en cambio uno sano siente gusto, fuerza, calor, porque su estómago tiene fuerza de asimilar los bienes que hay en los alimentos y goza de ellos. Así sucedió en el hombre, con pecar enfermó los gérmenes, la misma fuerza de poder gustar todas las felicidades que hay en la Creación, y muchas veces se convierten en dolor; ahora, con regresar el hombre en mi Fiat Divino, los gérmenes adquirirán la salud y adquirirá la fuerza de asimilar y gustar todas las felicidades que hay en el orden de la Creación, así que para él se formará una competencia de felicidad, todo le sonreirá y regresará el hombre feliz, como Dios lo había creado”.

25-2

Octubre 10, 1928

Cuarenta años y más de exilio, virtud y fuerza de un sacrificio prolongado. Recopilación de materiales para ordenarlos. Felicidad de Jesús al bendecir a su pequeña hija prisionera, besos en el Querer Divino. Decisión de los sacerdotes de preparar los escritos para la publicación. Gracias sorprendentes que Jesús dará a los sacerdotes.

Mi vida se desenvuelve ante mi Sacramentado Jesús, y ¡oh! cuántos pensamientos se acumulan en mi mente. Pensaba entre mí: “Después de cuarenta años y meses que no había visto el tabernáculo, que no me era dado el estar ante su adorable presencia Sacramental, cuarenta años no sólo de prisión sino de exilio, y después de tan largo exilio finalmente he regresado, si bien prisionera, pero no más exiliada, como en patria, cerca de mi Sacramentado Jesús, y no una vez al día como lo hacía antes que Jesús me hiciera prisionera, sino siempre, siempre. Mi pobre corazón, si bien lo tengo en el pecho, se siente consumir ante tanto amor de Jesús.” Pero mientras esto y otras cosas pensaba, mi Sumo Bien Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, ¿crees tú que sea intrascendente el haberte tenido prisionera por cuarenta años y más, sin un gran designio mío? ¡No, no! El número cuarenta ha sido siempre significativo y preparativo para obras grandes. Cuarenta años los hebreos caminaron el desierto sin poder alcanzar la tierra prometida, su patria, pero después de cuarenta años de sacrificios tuvieron el bien de tomar posesión de ella, pero cuántos milagros, cuántas gracias, hasta llegar a alimentarlos con el maná celestial en tal tiempo; un sacrificio prolongado tiene virtud y fuerza de obtener cosas grandes de Dios. Yo mismo en mi vida acá abajo quise estar cuarenta días en el desierto, apartado de todos, hasta de mi Mamá, para salir en público a anunciar el Evangelio que debía formar la vida de mi Iglesia, esto es, el reino de la Redención; cuarenta días quise permanecer resucitado para confirmar mi Resurrección y poner el sello a todos los bienes de la Redención. Así he querido para ti hija mía, para manifestar el reino de mi Divina Voluntad he querido cuarenta años de sacrificios, pero cuántas gracias no te he hecho, cuántas manifestaciones, puedo decir que en esta prolifidad de tiempo he puesto en ti todo el capital del reino de mi Querer y todo lo que es necesario para hacerlo comprender a las criaturas. Así que tu larga prisión ha sido el arma continua, siempre en acto de combatir con tu mismo Creador, para hacer que te manifestara mi reino.

Ahora, tú debes saber que todo lo que he manifestado a tu alma, las gracias que te he hecho, las tantas verdades que has escrito acerca de mi Divina Voluntad, tus penas y todo lo que has hecho, no ha sido otra cosa que una recopilación de materiales para edificar, y ahora es necesario ordenarlos y poner todo en orden. Y así como no te he dejado sola en recopilar las cosas necesarias que deben servir a mi reino, sino que he estado siempre contigo, así no te dejaré sola para ponerlas en orden y hacer ver el gran edificio que por tantos años he estado preparando junto contigo, por eso nuestro sacrificio y trabajo no ha terminado, debemos seguir adelante hasta que esté terminada la obra”.

Luego, estando cerca de mi Sacramentado Jesús, cada mañana se da la bendición con el Santísimo, y mientras rezaba, mi dulce Jesús que me bendice, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, de todo corazón te bendigo, más bien bendigo a mi misma Voluntad en ti, bendigo tus pensamientos, respiros y latidos, a fin de que pienses siempre en mi Querer, lo respires continuamente y sea tu latido mi sola Voluntad, y por amor tuyo bendigo a todas las voluntades humanas, a fin de que se dispongan a recibir la Vida de mi Eterno Querer. Hija mía amadísima, si tú supieras cómo es dulce, cómo me siento feliz de bendecir a la pequeña hija de mi Querer; mi corazón exulta al bendecir a aquélla que posee el origen, la Vida de nuestro Fiat, que llevará el inicio, el principio del reino de mi Divina Voluntad. Y mientras te bendigo, vierto en ti el rocío benéfico de la luz de mi Querer Divino, que adornándote toda, te hará aparecer más bella a mis miradas sacramentales, y Yo me sentiré más feliz en esta custodia al mirar a la pequeña hija mía prisionera, investida y atada por las dulces cadenas de mi Voluntad. Y cada vez que te bendiga, haré crecer la Vida de mi Querer Divino en ti. Cómo es bella la compañía de quien hace mi Divina Voluntad, Ella pone el eco en el fondo del alma, de todo lo que hago en esta hostia santa, y Yo no me siento solo en mis actos, siento que reza junto Conmigo, y uniéndose juntas nuestras súplicas, nuestros suspiros, pedimos una sola cosa: Que la Divina Voluntad sea conocida y que pronto venga su reino”.

Después, desarrollándose mi vida cerca de mi prisionero Jesús, cada vez que se abre la puerta de la capilla, lo que sucede frecuentemente, le mando tres besos o bien cinco a mi Sacramentado Jesús, o bien una pequeña visita, y Él moviéndose en mi interior me dice:

“Hija mía, cómo me son agradables tus besos, siento besarme por ti con los besos de mi mismo Querer, siento dármelos sobre mis labios, sobre mi rostro, en mis manos y corazón, mis mismos besos divinos, todo es divino en el alma donde reina mi Divina Voluntad, y Yo siento en tus actos mi amor que me refrigera, la frescura, la suavidad de mi misma Voluntad Divina que me abraza, me besa y me ama. ¡Oh, cómo me es agradable mi Divina Voluntad obrante en la criatura, siento que bilocándome en ella me da y pone ante Mí toda la belleza y santidad de mis actos, por eso tanto suspiro el que mi Voluntad sea conocida, para poder encontrar en las criaturas todos mis actos divinos y dignos de Mí”.

Ahora paso a decir que mi dulce Jesús parece que me esperaba aquí, en esta casa, cerca de su tabernáculo de amor, para dar principio a que los sacerdotes se decidieran a preparar los escritos para la publicación, y mientras se aconsejaban entre ellos el modo cómo hacerlo, leían los nueve excesos que tuvo Jesús en la encarnación, que están narrados en el primer volumen de mis escritos. Ahora, mientras leían, Jesús en mi interior era todo atención para escuchar, y me parecía que lo mismo hacía Jesús en el tabernáculo. En cada palabra que oía, su corazón latía más fuerte, y en cada exceso de su amor tenía un sobresalto más fuerte aún, como si la fuerza de su amor le hiciese repetir todos aquellos excesos que tuvo en la encarnación, y como si no pudiese contener sus llamas me ha dicho:

“Hija mía, todo lo que te he dicho, tanto sobre mi Encarnación como sobre mi Divina Voluntad y otras cosas, no han sido otra cosa que desahogos de mi amor contenido, pero después de haber desahogado contigo, mi amor continuó quedando reprimido, porque quería levantar más altas sus llamas para investir todos los corazones y hacer conocer lo que he hecho y quiero hacer por las criaturas. Y como todo lo que te he dicho yace en el anonimato, Yo siento una opresión sobre mi corazón que me comprime e impide que mis llamas se eleven y hagan su camino. Por eso en cuanto oía leer y tomar la decisión de ocuparse para publicarlos, me sentía quitar la pesadumbre y quitar el peso que comprimen las llamas de mi corazón, por eso latía más fuerte y exultaba y te hacía sentir la repetición de todos aquellos excesos de amor, mucho más que lo que Yo hago una vez lo repito siempre. Mi amor reprimido es una pena para Mí de las más grandes, que me vuelve taciturno y triste, porque no teniendo vida mis primeras llamas, no puedo sacar fuera las otras que me devoran y me consumen; y por eso a aquellos sacerdotes que se quieren ocupar en quitarme esta pesadumbre con el hacer conocer mis tantos secretos con publicarlos, Yo les daré tanta gracia sorprendente, fuerza para hacerlo y luz para conocer, ellos por primeros, lo que harán conocer a los demás. Yo estaré en medio a ellos y guiaré todo”.

Ahora me parece que cada vez que los reverendos sacerdotes se ocupan en revisar los escritos para prepararlos, mi dulce Jesús se pone atento para ver lo que hacen y cómo lo hacen. Yo no hago otra cosa que admirar la bondad, el amor de mi amado Jesús, que mientras se pone atento en mi corazón, hace eco en el tabernáculo y desde allí adentro, en aquella custodia, hace lo que hace en mi corazón. Yo quedo confundida al ver esto y le agradezco con todo el corazón”.

+ + +

25-13

Diciembre 13, 1928

Todas las cosas creadas poseen una dosis de felicidad. Cómo la privación de Jesús hace resurgir la vida.

Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino, acompañando sus actos hechos en la Creación, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, todas las cosas creadas fueron creadas por Nosotros con una dosis de felicidad, distinta la una de la otra, así que cada cosa creada lleva al hombre el beso, el aire felicitante, la vida de nuestra felicidad; ¿pero sabes tú quién siente descender en su interior todos los efectos de nuestras tantas felicidades esparcidas en lo creado, hasta quedar empapado por ellas como una esponja? Quien vive en nuestro Querer Divino, nuestras felicidades no le son extrañas, porque teniendo el gusto purificado por nuestro Fiat y no corrompido por el querer humano, su gusto y todos sus sentidos tienen la virtud de gustar todas las felicidades que hay en las cosas creadas, y Nosotros sentimos tal felicidad y alegría al ver a quien hace nuestro Querer como sentarse a la mesa de nuestras felicidades, y alimentarse con tantos bocados distintos por cuantas felicidades hay en las cosas creadas. ¡Oh, cómo es bello ver feliz a la criatura!”

Mientras estaba en esto Jesús ha hecho silencio, y yo oía el sonido del armonio que tocaba en la capilla, y Jesús ponía atención para oír, y después ha agregado:

“¡Oh, cómo me siento feliz porque este sonido deleita a la pequeña hija de mi Querer, y Yo, oyéndolo también me deleito! ¡Cómo es bello hacernos felices juntos, hacer feliz a quien me ama es la más grande de mis felicidades”.

Y yo: “Jesús, Amor mío, mi felicidad para mí eres Tú sólo, todas las otras cosas no tienen ningún atractivo para mí”.

Y Jesús: “Ciertamente que para ti la mayor felicidad soy Yo, porque contengo la fuente, el principio de todas las alegrías y felicidades, pero gozo al darte las pequeñas felicidades, y así como las siento y las gozo Yo, quiero que las sientas y las goces tú junto Conmigo”.

Entonces pensaba entre mí: “Si Jesús goza tanto cuando yo gozo de las tantas felicidades que ha esparcido en lo creado, ¿por qué entonces me aflige tanto y me vuelve infeliz, hasta sentirme como si no tuviese vida sin Él? ¡Y sintiéndome sin vida todas las felicidades pierden la vida en mi pobre alma!” Y Jesús ha agregado:

“Hija mía, si tú supieras para qué sirven mis privaciones; tú te sientes sin vida privada de Mí, te sientes muerta, sin embargo sobre de aquel dolor y de aquella muerte viene formada mi nueva Vida, y esta nueva Vida te trae las nuevas manifestaciones de la Vida de mi Divina Voluntad, porque siendo tu pena, pena divina, que tiene la virtud de hacerte sentir la muerte, pero sin morir, tiene virtud de hacer surgir de nuevo mi misma Vida, con el encanto de mis verdades. El dolor de mi privación prepara el lugar a mi nueva Vida y dispone a tu alma a escuchar y comprender las importantes verdades sobre mi Fiat Divino. Si Yo no te privase frecuentemente de Mí, no habrías tenido las nuevas sorpresas de tu Jesús, sus tantas enseñanzas. ¿No has visto tú misma, que después que has estado privada de Mí y tú creías que todo había terminado para ti, mi Vida resurgía de nuevo en ti, y todo amor y festivo me ponía a darte mis lecciones? Así que cuando te privo de Mí, Yo me estoy escondido en ti y preparo el trabajo para darte, y mi nueva Vida para resurgir. También Yo sufrí la pena de la muerte, para hacer resurgir en la pena de mi muerte a todas las criaturas; la muerte sufrida en orden divino y para cumplir la Divina Voluntad produce la Vida Divina, para hacer que esta Vida Divina la pudiesen recibir todas las criaturas. Y además, después de que Yo sufrí tantas muertes, quise morir verdaderamente,

¿cuántos bienes no produjo mi Resurrección? Se puede decir que con mi Resurrección resurgieron todos los bienes de mi Redención, y con ella resurgieron todos los bienes a las criaturas y su misma vida. Por eso sé atenta y déjame

hacer”.

++++

25-16

Diciembre 21, 1928

Mar de amor en los excesos de Jesús. Ejemplo del mar. El Querer Divino, rayo de sol que lleva la Vida del Cielo. La Divina Voluntad obrante. Felicidad de Jesús.

Continúa la novena de la Santa Navidad y continuando a oír los nueve excesos de la Encarnación, mi amado Jesús me ha atraído a Sí, y me hacía ver que cada exceso de su amor era un mar sin confines, y en este mar se levantaban olas altísimas en las cuales se veían correr todas las almas devoradas por estas llamas, cómo los peces se deslizan en las aguas del mar, y así como las aguas del mar forman la vida de los peces, la guía, la defensa, el alimento, el lecho, el palacio de estos peces, tanto que si salen del mar pueden decir: Nuestra vida ha terminado porque hemos salido de nuestra heredad, de la patria que nos dio nuestro Creador. Así estas olas altísimas de llamas que salían de estos mares de fuego, con el devorar a estas criaturas querían ser la vida, la guía, la defensa, el alimento, el lecho, el palacio, la patria de las criaturas, y si salen de este mar de amor encuentran la muerte de un solo golpe, y el pequeño niño Jesús llora, gime, ruega, grita y suspira porque no quiere que ninguno salga de estas sus llamas devoradoras, porque no quiere ver morir a ninguno. ¡Oh, si el mar tuviera razón, más que una tierna madre lloraría por sus peces que le arrancan del mar, porque se siente arrancar una vida que posee y conserva con tanto amor, y con sus olas se arrojaría contra quien osara arrancarle las tantas vidas que posee, que forman su riqueza, su gloria.

“Y si no llora el mar, lloro Yo”, dice Jesús, “al ver que mientras mi amor ha devorado a todas las criaturas, ellas, ingratas, no quieren hacer vida en mi mar de amor, sino que separándose por la fuerza de mis llamas se exilian de mi Patria y pierden el palacio, la guía, la defensa, el alimento, el lecho y aun la vida, ¿cómo no debo llorar? Han salido y han sido creadas por Mí, y devoradas por mis llamas de amor que tuve al encarnarme por amor de todas las criaturas. Conforme oigo narrar los nueve excesos, el mar de mi amor se hincha, bulle, y formando olas altísimas forma tanto ruido que quisiera ensordecer a todos, a fin de que nada más pudiesen oír que mis gemidos de amor, mis gritos de dolor, mis sollozos repetidos que dicen: “No me hagas llorar más, démonos el beso de paz, amémonos y seremos todos felices, el Creador y la criatura”.

Jesús ha hecho silencio y en ese momento veía el Cielo abierto y un rayo de Sol descender de lo alto, que fijándose sobre mí iluminaba a cuantos estaban a mi alrededor. Y mi siempre amable Jesús ha vuelto a decir:

“Hija de mi Querer, este rayo de Sol que se ha fijado sobre de ti es mi Divina Voluntad que te lleva la Vida del Cielo a tu alma. Cómo es bello este rayo de Sol que no sólo te ilumina a ti y te lleva su Vida, sino que cualquiera que se te acerca y se queda a tu alrededor siente la Vida de la luz, porque ella como sol se ensancha alrededor y da a aquellos que te circundan el ardiente beso de luz, su respiro, su vida, y Yo me siento feliz dentro de ti, al ver que mi Divina Voluntad

se difunde y comienza a recorrer su camino. Mira, los mares de amor que tú has visto no son otra cosa que mi Voluntad obrante, cuando mi Voluntad quiere obrar, los mares de mi amor se hinchan, bullen, forman sus olas altísimas que lloran, gimen, gritan, ruegan, ensordecen; en cambio cuando mi Fiat no quiere obrar, el mar de mi Amor está calmado, sólo murmura tranquilamente, es continuo su curso de alegría y de felicidad inseparable de Él. Por eso tú no puedes comprender la alegría que experimento, la felicidad que siento y el interés que tomo de iluminar, de poner mi misma palabra, mi mismo corazón en quien se ocupa en hacer conocer mi Divina Voluntad, es tanto mi interés, que lo arrollo en Mí, y desbordando Yo fuera de él, tomo Yo la palabra y hablo Yo mismo de mi Voluntad obrante en mi Amor. ¿Crees tú que sea tu confesor quien habla en estas tardes que está hablando al público sobre los nueve excesos de mi Amor? Soy Yo que tomo su corazón entre mis manos y lo hago hablar”.

Pero mientras esto decía se daba la bendición, y Jesús ha agregado:

“Hija, te bendigo, todo es felicidad para Mí cuando se trata de hacer un acto mío sobre quien posee mi Divina Voluntad, porque si te bendigo, mi bendición encuentra el lugar donde poner los bienes y los efectos que contiene mi bendición; si te amo, mi amor encuentra en mi Fiat en ti el lugar donde ponerse y desarrollar su Vida de amor, por eso cada cosa que hago sobre ti, en ti y contigo, es una felicidad que siento, porque sé que mi Divina Voluntad tiene lugar para todo lo que te quiero dar y virtud de multiplicar los bienes que te doy, porque Ella es nuestra representante y se ocupa de formar tantas Vidas por cuantos actos hacemos con la criatura donde Ella reina”.

Después de esto estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino, y volvía a recorrer los primeros tiempos de la Creación, para unirme a los actos hechos por nuestro padre Adán en el estado de inocencia, para unirme con él y seguir donde él dejó. Y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, al crear al hombre di un universo visible donde debía moverse, ver las obras de su Creador hechas con tanto orden y armonía, hechas por amor suyo, y en este vacío hacer también sus obras. Y así como le di un vacío visible, así le di un vacío invisible, más bello aún para su alma, donde el hombre debía formar sus obras santas, su sol, su cielo, sus estrellas, y haciendo eco a su Creador debía llenar este vacío con todas sus obras. Pero en cuanto el hombre descendió de mi Divina Voluntad para vivir en la suya, perdió el eco de su Creador, y el modelo para poder copiar nuestras obras. Así que se puede decir que no hay otra cosa en este vacío que los primeros pasos del hombre, todo el resto está vacío, no obstante debe ser llenado, y por eso espero con tanto amor a quien vive y debe vivir en mi Querer, porque sintiendo la potencia de nuestro eco, y teniendo presentes nuestros modelos, se apresurarán a llenar este vacío invisible que con tanto amor di en la Creación. ¿Pero sabes tú cuál es este vacío? Nuestra Voluntad. Así como di un cielo, un sol a la naturaleza, así di el Cielo, el Sol de mi Fiat al alma. Y cuando te veo poner tus pasos junto a los pasos de Adán inocente digo: ‘He aquí que finalmente el vacío de mi Divina Voluntad comienza a recibir las primeras conquistas y las primeras obras de la criatura”. Por eso sé atenta y sigue siempre tu vuelo en mi Querer Divino”...

+ + +

25-17

Diciembre 25, 1928

La fiesta que prepara la pequeña hija al niño Jesús, cómo lo vuelve feliz. Adán, primer sol. Ejemplo del artífice.

Estaba pensando en el nacimiento del niño Jesús y le pedía que viniera a nacer en mi pobre alma. Y para cantarle himnos de alabanza y hacerle cortejo en el acto de su nacimiento, me fundía en el Santo Querer Divino, y girando en todas las cosas creadas, quería animar el cielo, el sol, las estrellas, el mar, la tierra, y todo, con mi “te amo”, quería poner a todas las cosas creadas como expectantes en el momento de nacer Jesús, a fin de que todas le dijeran “te amo, y queremos el reino de tu Querer sobre la tierra”. Ahora, mientras esto hacía, me parecía que todas las cosas creadas se ponían atentas en el acto de nacer Jesús, y en cuanto el amado niño salía del seno de su Mamá Celestial, el cielo, el sol y hasta el pequeño pajarito, todos como en coro decían: “Te amo y queremos el reino de tu Voluntad sobre la tierra”. Mi te amo en el Querer Divino corría en todas las cosas en las que la Divina Voluntad tenía su vida, y por eso todas alababan el nacimiento de su Creador, y yo veía al niño recién nacido, que arrojándose en mis brazos todo tembloroso me ha dicho:

“Qué bella fiesta me ha preparado la pequeña hija de mi Querer, cómo es bello el coro de todas las cosas creadas que me dicen te amo y quieren que reine mi Voluntad; quien vive en Ella todo puede darme y puede usar todas las estratagemas para volverme feliz y hacerme sonreír aun en medio de las lágrimas, por eso Yo estaba esperándote para tener una sorpresa tuya de amor en virtud de mi Querer Divino. Tú debes saber que mi Vida sobre la tierra no fue otra cosa que sufrir, obrar y preparar todo lo que debía servir para el reino de mi Divina Voluntad, que debe ser reino de felicidad y de posesión, por eso mis trabajos entonces tendrán sus plenos frutos y se cambiarán para Mí y para las criaturas en dulzuras, en alegrías y en posesión”.

Mientras esto decía ha desaparecido, pero después de poco tiempo ha regresado dentro de una cunita de oro, vestido con una pequeña vestidura de luz, y ha agregado:

“Hija mía, hoy es mi nacimiento y he venido para hacerte feliz con mi presencia, me sería demasiado duro no hacer feliz en este día a quien vive en mi Divina Voluntad, no darle mi primer beso y decirte te amo como correspondencia del tuyo, y estrechándote fuertemente a mi pequeño corazón, hacerte sentir mis latidos que hacen salir fuego que quisiera quemar todo lo que no pertenece a mi Voluntad, y tu latido haciendo eco en el mío me repite tu querido estribillo: ‘Tu Voluntad reine como en el Cielo así en la tierra’. Repítelo siempre si me quieres hacer feliz y tranquilizar mi llanto infantil. Mira, tu amor me ha preparado la cuna de oro, y los actos en mi Divina Voluntad me han preparado la vestidura de luz, ¿no estás contenta?”

Después de esto continuaba mis actos en el Fiat Divino, me ponía en el Edén, en los primeros actos de la creación del hombre, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, Adán, primer sol humano, vestido por nuestro Querer, sus actos eran más que rayos de sol, que alargándose y extendiéndose debían investir a toda la familia humana, en los cuales se debían ver a todos en uno, como palpitantes en estos rayos, concentrados todos en el centro de este primer sol humano, los cuales, todos debían tener virtud de formar su sol sin salir del vínculo del primer sol, porque teniendo principio la vida de cada uno de este sol, cada uno podía ser sol por sí mismo. Cómo fue bella la creación del hombre, ¡oh!, cómo superó al universo entero, el vínculo, la unión de uno en tantos era el más grande prodigio de nuestra Omnipotencia, que nuestra Voluntad, una en sí debía mantener la inseparabilidad de todos, la vida comunicativa y que une de todos. Símbolo e imagen de nuestra Divinidad, que somos inseparables, y que si bien somos Tres Divinas Personas, somos siempre uno, porque una es la

Voluntad, una es la santidad, una es nuestra potencia; por eso siempre es visto el hombre, por Nosotros, como si fuera uno solo, a pesar de que debía tener su generación grandísima, pero siempre concentrada en uno, era el Amor increado que venía creado por Nosotros en el hombre y por eso debía dar de Nosotros y semejarse a Nosotros, y nuestra Voluntad única, obrante en Nosotros, debía obrar única en el hombre para formar la unidad de todos y el vínculo inseparable de cada uno. Por eso el hombre con sustraerse de nuestro Fiat Divino se deformó y desordenó, y no sintió más la fuerza de la unidad e inseparabilidad, ni con su Creador ni con todas las generaciones, se sintió como un cuerpo dividido y despedazado en sus miembros, el cual no posee más toda la fuerza de su cuerpo entero. He aquí por qué mi Divina Voluntad quiere entrar de nuevo como acto primero en la criatura, para reunir los miembros separados y darles la unidad y la inseparabilidad como cuando salió de nuestras manos creadoras. Nosotros nos encontramos en la condición de un artífice que ha hecho su bella estatua que hace quedar admirados al Cielo y a la tierra; el escultor ama tanto esta estatua, que ha puesto su vida dentro de ella, así que cada acto o movimiento que ella hace, el escultor siente en sí la vida, el acto, el movimiento de su bella estatua. El escultor la ama con amor de delirio, no sabe separar su mirada de ella, pero en tanto amor la estatua recibe un encuentro, choca y queda despedazada en los miembros y en la parte vital que la tenía vinculada y unida con el escultor. ¿Cuál no será su dolor, y qué no hará aquél para rehacer a su bella estatua? Mucho más que él la ama aún, y al amor delirante se ha agregado el amor doloroso. Tal se encuentra la Divinidad con respecto al hombre, es nuestro delirio de amor y de dolor porque queremos rehacer la bella estatua del hombre, y como el choque sucedió en la parte vital de nuestra Voluntad, que él poseía, restablecida Ella en él, la bella estatua será rehecha y nuestro amor quedará satisfecho. Por eso no quiero otra cosa de ti, sino que mi Divina Voluntad tenga su vida”.

Después ha agregado con un acento más tierno: “Hija mía, en las cosas creadas la Divinidad no creaba el amor, sino las sombras de su luz, de su potencia, de su belleza, etc., así que se puede decir que al crear el cielo, las estrellas, el sol, el viento, el mar, la tierra, eran nuestras obras que poníamos fuera y las flores de nuestras bellas cualidades. Sólo para el hombre este prodigio grandísimo de crear la vida, y la vida de nuestro mismo amor, y por eso está dicho que fue creado a nuestra imagen y semejanza. Por eso lo amamos tanto, porque es vida y obra que ha salido de Nosotros, y la vida cuesta más que todo”.

+ + +

27-3

Octubre 2, 1929

Sólo la Divina Voluntad vuelve feliz a la criatura; entrega mutua. Quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien es un pobre lisiado, y Dios no quiere servirse de él.

Mi abandono y mi vivir en el Fiat Divino continúan, ¡oh! cómo es potente su fuerza creadora, cómo es deslumbrante su luz, que infiltrándose en las fibras más íntimas del corazón, las inviste y acariciándolas se hace lugar y en ellas erige su trono de dominio y de mando, pero con tal dulzura raptora, que la pequeñez de la criatura queda desaparecida, pero feliz de quedar sin vida y perdida en el Fiat Divino. ¡Oh Voluntad adorable, si todos te conocieran, cómo amarían el perderse en Ti para readquirir tu Vida y ser felices con la misma felicidad divina! Pero mientras

mi pequeñez se perdía en el Fiat Divino, mi amable Jesús se ha movido en mi interior, y estrechándome fuertemente a su corazón divino me ha dicho:

“Hija mía, sólo mi Divina Voluntad puede volver feliz a la criatura, Ella, con su luz, eclipsa o pone en fuga todos los males, y dice con su poder divino: ‘Yo soy la felicidad perenne, huyan todos los males, quiero estar libre, porque delante a mi felicidad todos los males pierden la vida’. Para quien vive completamente en mi Querer Divino, es tanto su amor que transforma las acciones de la criatura, y sucede un intercambio de vida entre Dios y ella, intercambio de acciones, de pasos, de latidos. Dios queda unido a la criatura y la criatura a Dios, se vuelven seres inseparables, y en este intercambio de acciones y de vida se forma el juego entre Creador y criatura, uno se da en poder del otro, y en este darse en poder mutuamente juegan con modo divino, se hacen felices, hacen fiesta, y Dios y la criatura se glorían, se sienten victoriosos porque ninguno ha perdido, pero uno ha vencido al otro, porque en mi Divina Voluntad ninguno pierde, las pérdidas no existen en Ella. Sólo de quien vive en mi Querer puedo decir: ‘Es mi entretenimiento en la Creación, me siento victorioso de abajarme para hacerme vencer por la criatura, porque estoy cierto que ella no se opondrá a dejarse vencer por Mí’. Por eso tu vuelo en mi Querer sea siempre continuo”.

Después de esto estaba pensando en tantas cosas que el bendito Jesús me había dicho sobre su Divina Voluntad, en los tantos deseos ardientes de Él por hacerla conocer, y que a pesar de tantos deseos de Jesús no se ve nada para obtener su intento, y decía entre mí: “Qué Sabiduría de Dios, qué misterios profundos, ¿quién puede comprenderlos? Lo quiere, está doliente porque falta quién tome la iniciativa para hacerla conocer, muestra su corazón anhelante, suspira que su Divina Voluntad se haga camino para hacerse conocer, para formar su reino en medio a las criaturas, y después, como si fuera un Dios impotente, se obstaculizan los caminos, se cierran las puertas, y Jesús tolera, y con paciencia invencible e indecible espera que se abran las puertas y los caminos, toca a los corazones para encontrar quienes serán aquellos que se ocuparán en hacer conocer su Divina Voluntad”. Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús haciéndose ver todo bondad y ternura, de romper los corazones más duros, me ha dicho:

“Hija mía, si supieras cuánto sufro cuando quiero formar mis obras y hacerlas conocer a las criaturas para darles el bien que contienen, y no encuentro quién tenga verdadero ánimo, deseo veraz y voluntad de hacer vida suya mi obra para hacerla conocer, para dar a los demás la vida del bien de mi obra que siente en sí mismo. Yo cuando veo estas disposiciones en quien debe ocuparse, que Yo con tanto amor llamo y escojo para las obras que me pertenecen, me siento tan atraído hacia él, que para hacer que haga bien lo que Yo quiero me abajo, descendiendo en él y le doy mi mente, mi boca, mis manos, y hasta mis pies, a fin de que en todo sienta la vida de mi obra, y como vida sentida, no como cosa extraña a él, pueda sentir la necesidad de darla a los demás. Hija mía, cuando un bien no se siente en uno mismo como vida, todo termina en palabras, no en obras, y Yo quedo fuera de ellos, no dentro, y por eso quedan como pobres lisiados, sin inteligencia, ciegos, mudos, sin manos y sin pies, y Yo en mis obras no quiero servirme de pobres lisiados, los hago a un lado, y no poniendo atención al tiempo continuo girando para encontrar a los dispuestos que deben servir a mi obra. Y así como no me cansé de girar los siglos y toda la tierra para encontrar la más pequeña, para poner en su pequeñez el gran depósito de los conocimientos de mi Divina Voluntad, así no me cansaré de girar y volver a girar la tierra para encontrar a los realmente dispuestos, que apreciarán como vida lo que he manifestado sobre el Fiat Divino, y éstos harán cualquier sacrificio para hacerlo conocer. Por eso no soy el Dios impotente, sino más bien aquel Dios paciente, que quiero que mis obras se hagan con decoro y por personas que lo hagan voluntariamente, no forzadas, porque la cosa que más aborrezco en mis obras es que la criatura lo haga forzadamente, como si Yo no

mereciera sus pequeños sacrificios; y por decoro de una obra tan grande, cual es el hacer conocer mi Divina Voluntad, no quiero servirme de pobres lisiados, porque quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien, es siempre una herida que hace a su alma dejándola lisiada, sino quiero servirme de personas que suministrándoles mis miembros divinos, la hagan con decoro, como merece una obra que tanto bien debe aportar a las criaturas y gran gloria a mi Majestad”.

+ + +

28-11

Mayo 2, 1930

La Divina Voluntad corre siempre hacia la criatura para abrazarla y volverla feliz, y tiene virtud de vaciarla de todos los males. La carrera del “te amo” en el Querer Divino.

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, su luz me eclipsa, su fuerza potente me encadena, su belleza me rapta, tanto, de sentirme clavada sin poderme apartar de pensar y mirar a un Querer tan Santo. Su Vida abate la mía y me pierdo en su inmensidad, pero mientras mi mente se perdía en el Fiat omnipotente, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior, y estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

“Hija mía, mi Divina Voluntad corre siempre como acto primero de vida hacia la criatura, y corre para felicitarla, para abrazarla, para vaciarla del peso de todos los actos humanos, porque todo lo que no es Voluntad mía en la criatura, es duro, pesado y oprimente, y Ella vacía todo lo que es humano y con su soplo vuelve ligera cualquier cosa. Por eso la señal si el alma vive en mi Divina Voluntad, es si siente en sí la felicidad, porque Ella es por naturaleza feliz, y no puede dar a quien vive en Ella la infelicidad, porque no la posee, y no puede ni quiere cambiar naturaleza. Por eso quien vive en mi Fiat siente en sí la virtud felicitante, y en todo lo que hace siente correr una vena de felicidad, la cual vuelve ligero cualquier acto, cualquier pena y sacrificio; esta felicidad lleva consigo el vaciamiento de todos los males y llena a la criatura de fuerza invencible, de modo que con toda verdad puede decir: ‘Todo puedo, a todo puedo llegar, porque me siento transmutada en la Divina Voluntad que ha desterrado de mí las debilidades, las miserias, las pasiones; mi misma voluntad felicitada por la suya quiere beber a grandes sorbos su felicidad divina, y no quiere saber nada más que de vivir de Voluntad Divina’. La infelicidad, las amarguras, las debilidades, las pasiones, no entran en mi Voluntad, están fuera de Ella; su aire balsámico endulza y fortifica todo, y por cuanto más el alma vive en Ella y repite sus actos en mi Querer Divino, tantos más grados de felicidad, de santidad, de fuerza y belleza divina adquiere, y también en las mismas cosas creadas siente la felicidad que le llevan de su Creador. Mi Divina Voluntad quiere hacer sentir la naturaleza de su felicidad a la criatura que vive en Ella, y por eso le da la felicidad en la luz del sol, en el aire que respira, en el agua que bebe, en el alimento que come, en la flor que la recrea, en suma, en todo hace sentir que no sabe dar más que felicidad a la criatura, por eso el cielo no está lejano de ella, sino dentro de ella, porque en cualquier cosa la quiere volver feliz”.

Por eso continuaba mi giro en la Creación para seguir al Fiat Divino en todas las cosas creadas, y dondequiera buscaba poner mi acostumbrado ‘te amo’ para corresponderlo por todo su amor esparcido en todo el universo. Pero mi mente quería interrumpir mi carrera de mi ‘te amo’

continuo con decirme: ¿Pero existe en mí la vida de este 'te amo' que voy siempre repitiendo? Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús estrechándome a Sí me ha dicho:

“Hija mía, has olvidado que un 'te amo' en mi Divina Voluntad tiene la virtud de que dicho una vez no termina jamás de decir 'te amo'; el 'te amo' en mi Divina Voluntad es vida, y como vida no puede cesar de vivir, debe tener su acto continuo. Mi Fiat no sabe hacer actos finitos, y todo lo que la criatura hace en Él adquiere vida continua, y así como a la vida le es necesario el respiro, el latido, el movimiento continuo para vivir, así los actos hechos en mi Voluntad Divina, teniendo su principio en Ella, se cambian en vida, y como vida adquieren la continuación del mismo acto, sin cesar jamás. Por tanto tu 'te amo' no es otra cosa que la continuación de tu primer 'te amo'; él, como vida quiere el alimento para crecer, el respiro, el latido, el movimiento para vivir, y con el repetir tu 'te amo' siente el latido, el respiro, el movimiento, y crece en la plenitud del amor, y sirve para multiplicar tantas vidas de amor por cuantos 'te amo' tú dices. ¡Si tú supieras cómo es bello el ver tantas vidas de amor esparcidas en toda la Creación por cuantos 'te amo' dices! Por eso un 'te amo' llama y reclama con insistencia al otro 'te amo'. He aquí el por qué tú sientes una necesidad de amor de seguir la carrera del tu 'te amo' ; el verdadero bien jamás queda aislado, mucho más en mi Divina Voluntad que siendo Vida que no tiene principio ni fin, todo lo que en Ella se hace no está sujeto ni a terminar ni a ser interrumpido. Entonces un 'te amo' sirve para mantener y llamar a vida otro 'te amo', son pasos de vida de amor que la criatura hace en mi mismo Querer. Por eso no te detengas y sigue la carrera de tu 'te amo' para Quien tanto te ha amado”.

+ + +

28-12

Mayo 10, 1930

Todas las cosas creadas son felices porque han sido creadas por una Voluntad Divina. Dios amó al hombre con amor perfecto y le donó amor, santidad, y belleza completas.

Mi pequeña alma continúa su curso en las obras que creó la Divina Voluntad, y mientras miraba la Creación para unirme a los homenajes que dan a mi Creador, veía que todo era felicidad en ellas: El cielo, feliz en su extensión que se extendía a todos los puntos, parece que su extensión dice plenitud de felicidad, y todas sus estrellas son grados de felicidad que el cielo posee, que elevándose hacia su Creador lo glorifica con la felicidad de su extensión y con tantas categorías de estrellas que posee; el sol es feliz en su luz, en la fecundidad de su calor, en la belleza de sus variados colores, en la dulzura y distintos gustos que posee, ¡oh! cómo es feliz, cómo se eleva a Aquél que lo ha creado para llevarle la gloria, los homenajes de tanta felicidad que posee. Pero mientras mi mente se perdía en las tantas felicidades que posee la Creación, mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, todas las cosas creadas son felices, felices porque han sido creadas por una Voluntad Divina que por Sí misma es eternamente feliz, felices por el oficio que ocupan, felices en el espacio en el cual se encuentran, felices porque glorifican a su Creador. Ninguna cosa creada por Nosotros ha sido creada infeliz, por eso todas poseen la plenitud de la felicidad.

Ahora, si tanta felicidad pusimos en toda la Creación, al crear al hombre no sólo lo creamos doblemente feliz, dándole la vena de la felicidad en la mente, en la mirada, en la palabra, en el

latido, en el movimiento, en el paso, sino que le dimos en su poder la misma felicidad, para que la multiplicara en cada acto bueno, palabra, paso, y lo demás que hubiera hecho, no hubieron límites de felicidad para él como en las cosas creadas, al hombre le fue dada la virtud de crecer siempre más en la felicidad, pero esto siempre y cuando se hiciera dominar por mi Divina Voluntad; sin Ella no puede reinar la felicidad. ¡Oh, si las cosas creadas pudiesen salir de nuestro Fiat, perderían al instante la felicidad y se cambiarían en obras, las más infelices! Por eso si quieres ser feliz déjate dominar por mi Querer Divino, porque sólo Él tiene la virtud de dar la felicidad a la criatura, y de cambiar en el néctar más dulce las cosas más amargas. Hija mía, tú debes saber que Nosotros amamos con amor perfecto a la criatura, y por eso al crearla poníamos en ella felicidad completa, amor, santidad y belleza completa, a fin de que la criatura pudiera ponerse en competencia con Nosotros y correspondernos con felicidad, amor y santidad completos, de modo de podernos deleitar tanto en ella, de poder decir: 'Cómo es bella la obra creada por Nosotros'. Y para estar seguros de que nuestros dones no sufrieran detrimento en la criatura, la confiamos a nuestra Divina Voluntad, a fin de que le sirviera de vida para custodiar en ella nuestra felicidad, nuestro amor, nuestra santidad y belleza, haciéndolos crecer siempre. Por eso todo el bien del hombre estaba ligado a nuestra Divina Voluntad; rechazada Ésta todos los bienes terminan, no hay desventura más grande que la de no hacerse dominar por mi Divina Voluntad, porque sólo Ella es la conservadora y el llamado de nuestros bienes en la criatura”.

+ + +

29-19

Mayo 31, 1931

La felicidad de Jesús es encontrar a su criatura en la Divina Voluntad. Dios se vuelca en la criatura y ella en Dios. La pequeña casita de Nazaret.

Mi abandono en el Querer Divino continúa, y mi pobre mente ahora se detiene en un punto y ahora en otro, como si quisiera tomar reposo en cada uno de los efectos de la Divina Voluntad, que si bien su acto es uno, sus efectos son innumerables, tanto, que yo no llego jamás a encontrarlos todos, mucho menos a comprenderlos, y por eso viendo que no me es dado el abrazarlos todos, siendo demasiado pequeña, me detengo en uno de sus efectos para gozármelo y reposarme. Y mi dulce Jesús que se complace tanto en encontrarme en su adorable Voluntad, detenida para respirarla como vida me ha dicho:

“Hija mía, cómo me es dulce encontrarte en mi Divina Voluntad, y no como aquellas criaturas que se encuentran en Ella forzadas, por necesidad y porque no pueden hacer de otra manera, y mientras están en Ella no la conocen, ni la aman, ni la aprecian; sino que encontrándote te encuentro voluntariamente, la conoces y amas, y llegas hasta a encontrar tu dulce reposo, y me siento muy atraído a ti; mucho más que la misma potencia de mi Voluntad se impone sobre tu Jesús para develarme, y Yo no sé negarle nada, porque podría decir que la única felicidad que me viene de la tierra es encontrar a la criatura en mi Divina Voluntad, y cuando la encuentro quiero corresponderle por la felicidad que me da, primero con hacerla feliz, y después con prepararla y disponerla a hacer un acto en mi Voluntad, preparo el espacio, porque es tanta la grandeza, la santidad, la potencia que contiene un acto hecho en Ella, que la criatura no podría contenerlo si Yo no le diera la capacidad. Por eso quien vive en mi Querer es inseparable de Mí,

porque mientras ha hecho un acto debo prepararla para otro acto, mucho más que Yo no dejo jamás a la criatura en un punto, sino que la hago crecer siempre hasta poder decir: 'No tengo más qué darle, estoy contento porque le he dado todo'. Porque tú debes saber que cada vez que la criatura hace un acto en mi Divina Voluntad se arroja en Ella, y Dios se arroja en la criatura, entonces en el arrojarse recíprocamente Dios comunica su acto nuevo jamás interrumpido, y la voluntad humana queda en poder de la Voluntad Divina y siente nuevo amor, nueva potencia, nueva frescura, con todos los refrigerios divinos, de modo que en cada acto se siente renacer nuevamente en la Vida Divina, sin perder lo que ha recibido en los otros actos adquiere e incorpora en sí la nueva Vida que le ha sido comunicada, tanto que se siente crecer, alimentar con nuevo crecimiento y con alimentos nuevos. Entonces quien vive en nuestra Voluntad adquiere siempre nuevos conocimientos de su Creador, y el nuevo conocimiento le lleva la corriente del continuo acto nuevo que Dios posee. No ves tú el cielo, las estrellas, el sol, ¿ves acaso algún cambio en ellos? O bien después de tantos siglos, ¿no están siempre frescos, bellos, nuevos, como fueron creados? ¿Y por qué? Porque están bajo el imperio de la fuerza creadora de nuestro Fiat que los creó, y permanece en ellos como vida perenne. Por eso la permanencia de mi Voluntad en la criatura produce con su imperio dominante vida nueva de paciencia, de oración, de paz, de sacrificio y de alegrías infinitas. Así como es mi Voluntad, tal quiere volver a quien vive en Ella”.

Después continuaba pensando en el Querer Divino, y mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, cuando mi Divina Voluntad hace un acto, Ella no lo retira jamás, más bien se hace vida perenne de su acto. La misma Creación lo dice, con el hacer continuamente aquellos actos que mi Querer puso en las cosas al crearlas, las cosas creadas se pueden llamar las repetidoras de los actos de mi Divina Voluntad, el cielo está siempre en su lugar, no se retira jamás de ningún punto, y con el estar siempre extendido hace siempre repetidos actos de Voluntad Divina; el sol da siempre luz y está todo afanado en cumplir los innumerables actos de Voluntad Divina que le fueron confiados en su luz, y conforme da el color y el perfume a cada flor, la múltiple dulzura y sabores a los frutos, el desarrollo a las plantas, la luz y el calor a cada criatura, y tantos otros actos que hace, tantos actos de mi Voluntad va cumpliendo, parece que hace su curso con toda la majestad imperante al cumplir tantos actos confiados a él, verdadero símbolo del modo majestuoso e imperante de mi Voluntad. El mar cuando murmura, el agua cuando se da a las criaturas, la tierra cuando reverdece y produce plantas y flores, tantos múltiples actos de mi Voluntad cumplen, Ella es la motriz de todo y tiene a toda la Creación en acto de hacer cumplir su Voluntad, y por eso son todos felices, no pierden jamás su lugar de honor ni están sujetos a morir, porque mi Voluntad obrante en las cosas creadas les da vida perenne. Sólo la criatura, quien debía ostentar más en el hacer un continuado acto de mi Voluntad, es la única que sale del motor de Ella y llega hasta ponerse en contra de un Querer tan Santo, ¡qué dolor! Y ¿qué cuentas no me dará?”

Mi dulce Jesús ha hecho silencio, y retirándose me ha dejado en la luz de su Voluntad, y ¡oh! cuántas cosas comprendía; pero, ¿quién puede decirlas todas? Mucho más que en Ella se habla con palabras celestiales, y al encontrarme en mí misma debo adaptar las palabras celestiales a las humanas, y temiendo hacer un embrollo me contento con pasar adelante, esperando que si Jesús quiere se adaptará a hablar con las palabras del bajo mundo. Después de esto continuaba mis actos en el Fiat Divino, y mi pobre mente se ha detenido en la pequeña casa de Nazaret, donde la Reina del Cielo, el Celestial Rey Jesús, y San José, estaban en posesión y vivían en el reino de la Divina Voluntad, así que este reino no es extraño a la tierra, la casa de Nazaret, la pequeña familia que vivía en Ella, pertenecían a este reino y lo tenían en pleno vigor; pero mientras esto pensaba, mi gran Rey Jesús me ha dicho:

“Hija mía, cierto que el reino de mi Divina Voluntad ha existido sobre la tierra, y por eso hay la esperanza cierta que regrese de nuevo en su pleno vigor; nuestra casa de Nazaret era su verdadero reino, pero estábamos sin pueblo. Ahora tú debes saber que cada criatura es un reino, por eso quien hace reinar mi Voluntad en ella se puede llamar un pequeño reino del Fiat Supremo, así que es una pequeña casita de Nazaret que tenemos sobre la tierra, y por cuan pequeña, estando en ella nuestra Voluntad reinante, el Cielo no está cerrado para ella, observa las mismas leyes de la patria celestial, ama con el mismo amor, se alimenta con los alimentos de allá arriba, y es incorporada en el reino de nuestras regiones interminables. Ahora para formar el gran reino de nuestra Voluntad sobre la tierra, haremos primero las tantas casitas de Nazaret, esto es las almas que la querrán conocer para hacerla reinar en ellas. Yo y la Soberana Reina estaremos a la cabeza de estas pequeñas casitas, porque habiendo sido Nosotros los primeros que hemos poseído este reino en la tierra, es nuestro derecho que no cederemos a ninguno el ser los dirigentes de ellas. Entonces estas pequeñas casitas, repetidoras de nuestra casa de Nazaret, formarán tantos pequeños estados nuestros, tantas provincias, que después de que se hayan formado bien, y ordenadas como tantos pequeños reinos de nuestra Voluntad, se fundirán juntos y formarán un solo reino y un gran pueblo. Por eso para tener nuestras obras más grandes, nuestro modo de actuar es el de comenzar primero solos, al tú por tú con una sola criatura; cuando hemos formado a ésta, la hacemos canal para encerrar en nuestra obra otras dos, tres criaturas, después agrandamos formando un pequeño núcleo, y después lo agrandamos tanto de tomar todo el mundo entero; nuestras obras comienzan en el aislamiento de Dios y el alma, y terminan continuando su vida en medio a pueblos enteros. Y cuando está el principio de una obra nuestra, es señal cierta que no morirá al nacer, a lo más podrá vivir escondida por algún tiempo, pero después saldrá y tendrá su vida perenne. Por eso siempre adelante te quiero en mi Divina Voluntad”.

++++

30-13

Enero 12, 1932

Modos dominantes, hablantes y felicitantes de la Divina Voluntad. Cómo el cielo queda atrás. Victoria de Dios y conquista de la criatura. La Divina Voluntad recolectora de sus obras. Ejemplo de una madre que llora a su hijo lisiado.

Mi pequeña alma continúa navegando el mar interminable del Fiat Divino, y ¡oh! cómo quedo sorprendida, porque mientras me parece que he hecho un largo camino, hago por mirar y no encuentro otra cosa que pocos pasos en comparación de los que me quedan por hacer. Su interminabilidad es tanta, que aunque debiera caminar siglos me encontraría siempre al principio, y hay tanto por conocer del Querer Divino, que encontrándome en su mar me siento siempre la pequeña ignorante que apenas ha aprendido las vocales de la Divina Voluntad, y tal vez las consonantes las iré a aprender en la patria celestial, que espero alcanzar pronto. ¡Oh! cómo quisiera mover a piedad a todo el Cielo, para que termine mi largo exilio; pero del resto ¡Fiat! ¡Fiat! ¡Fiat! Y mi siempre amable Jesús, teniendo compasión de mí, me ha estrechado entre sus brazos diciéndome:

“Hija bendita, ánimo, no te aflijas demasiado, por ahora quiero que tu Cielo sea mi Divina Voluntad, Ella será tu patria celestial en la tierra, y no dejará de felicitarte y de darte las puras

alegrías de allá arriba; donde Ella reina tiene múltiples modos para dar nuevas sorpresas de alegrías, de contentos, para hacer que el alma que la posee pueda gozar su paraíso en la tierra, y por eso ahora toma modos dominantes, y su dominio se extiende en la mente, en la palabra, en el corazón, en todo el ser de la criatura, hasta en el más pequeño movimiento, y ¡oh! cómo es dulce su dominio, es dominio y vida, es dominio y fuerza, es dominio y luz que se hace camino, y su luz aleja las tinieblas, quita las barreras que pueden impedir el bien, y su dominio pone en fuga a los enemigos, en suma, la criatura se siente llevada por el dominio de la Divina Voluntad, y mientras es dominada queda dominadora de sí misma, de sus actos y de la misma Divina Voluntad que mientras domina e impera, es tanta su suavidad, fuerza y dulzura, que se funde con la criatura y quiere que domine junto, porque su dominio es pacífico, y a todos los actos que hace la criatura da su beso de paz dominante. Este beso, suavidad y dulzura raptan la voluntad humana en la Divina y extienden el dominio juntos para formar el reino divino en el fondo del alma. No hay cosa más bella, más querida, más grande, más santa, que sentir correr el dominio de mi Voluntad en todos los actos, y en todo el conjunto de la criatura, podría decir que el Cielo queda atrás ante el dominio de mi Voluntad en el corazón de la criatura viadora, porque en los santos no tiene nada qué agregar, no queda otra cosa que hacerlos felices continuamente; en cambio en el alma viadora hay obras que puede hacer, nueva vida que puede infundir, nuevas conquistas que puede adquirir para agrandar y extender mayormente su dominio. El dominio total de mi Voluntad Divina en la criatura es nuestra victoria continuada, por cada acto suyo que hace en ella con su dominio, tantas victorias hacemos, y la criatura queda vencedora de mi Divina Voluntad en sus actos; en cambio en el Cielo no tenemos nada qué vencer, porque todo es nuestro, y cada bienaventurado cumple su trabajo en el acto de expirar, por eso nuestra obra conquistante es sobre la tierra, en las almas viadoras, no en el Cielo; en el Cielo no tenemos ni qué perder ni qué adquirir.

Ahora, cuando mi Divina Voluntad se ha asegurado su total dominio en la criatura, toma su modo hablante, tú debes saber que cada palabra suya es una creación, donde Ella reina no sabe estar ociosa, y como posee la virtud creadora no sabe hablar si no crea, ¿pero qué cosa crea? Quiere crearse a Sí misma en la criatura, quiere hacer desahogo de sus cualidades divinas, y lo hace palabra por palabra, casi como hizo en la Creación del universo, en que no dijo una sola palabra, sino tantas palabras por cuantas cosas distintas quiso crear. El alma nos cuesta más que todo el universo, y cuando está segura de su dominio, no ahorra sus palabras, más bien, conforme la criatura recibe el acto de su palabra creadora, así ensancha su capacidad y prepara otra. Así que habla y crea la luz, habla y crea la dulzura, habla y crea la fuerza divina, habla y crea su día de paz, habla y crea sus conocimientos, cada palabra suya es portadora de creaciones del bien que Ella posee y revela; su palabra se hace anunciadora de los bienes que quiere crear en el alma. ¿Quién puede decirte el valor que posee una sola palabra de mi Divina Voluntad? ¿Y cuántos cielos, mares de riquezas, variedad de bellezas pone en la afortunada criatura que posee su dulce y feliz dominio?

Ahora, después del trabajo surge la alegría, la felicidad. Mi Voluntad por su naturaleza está llena de alegrías innumerables, Ella ve a la criatura que se ha prestado a recibir la creación de sus palabras y, ¡oh! cómo se siente feliz, porque ve que cada creación recibida da a luz una alegría y felicidad sin fin, y Ella pasa del modo hablante al modo felicitante, y para hacer que la criatura goce de más, no se aparta, no, sino que se felicita junto, y para hacerla gozar más, le va explicando la naturaleza y diversidad de las alegrías que ha creado en su alma sólo porque la ama y quiere verla feliz, y como las alegrías, la felicidad, en la soledad no son plenas, parece que mueren, por eso me deja junto contigo para poderte felicitar siempre y preparar las nuevas alegrías con el trabajo de mi palabra creadora. Por eso nuestra única fiesta y felicidad que tenemos sobre la tierra, es el alma que se hace poseer por el dominio de mi suprema Voluntad,

en ella encuentra lugar nuestra palabra, nuestra Vida, nuestras alegrías, se puede decir que la obra de nuestras manos creadoras está en el orden, donde fue establecido por nuestra sabiduría infinita, esto es en nuestra Divina Voluntad, está en su puesto de honor. Por el contrario quien se hace dominar por la voluntad humana, está en el desorden y es nuestro continuo fallo de nuestra obra creadora. Por eso sé atenta hija mía, y haz feliz a quien quiere volverte feliz en el tiempo y en la eternidad”.

Después de esto continuaba nadando en el mar de luz del Fiat Divino, me sentía ahogar de luz, y eran tantos sus conocimientos, que yo no sabía a cuáles de ellos poner atención, dada mi pequeñez no sabía dónde ponerlos, y se perdían en su misma luz, y yo quedaba sorprendida sin saber de nada, y mi dulce maestro Jesús ha agregado:

“Hija mía, mi Voluntad es la recolectora de todas sus obras, en su luz todo esconde, con su luz las defiende y pone a salvo todas sus obras, esta luz, ¿cuánto no hace por poner a salvo a la criatura, a la obra más bella de nuestras manos creadoras, y para hacerla regresar bella, preciosa como la sacamos? La recoge en su seno de luz, y le pone tanta luz encima, de hacerle desaparecer todos los males: Si está ciega, por vía de luz le da la vista; si está muda, por vía de luz le quiere dar la palabra; la luz la toma por todos los lados, y le da el oído si es sorda; si lisiada la endereza; si es fea, a vía de luz la hace bella. Una madre no hace cuanto hace mi Divina Voluntad para hacer bella y regenerar a su criatura, sus armas son de luz, porque no hay potencia que la luz no esconda y bien que no posea. Qué no haría una madre que habiendo dado a luz un bello niño, que la raptaba con su belleza, y la madre se sentía feliz en la belleza del hijo, pero que una desventura lo golpea y lo deja ciego, mudo, sordo, lisiado; pobre madre, ve a su hijo y no lo reconoce más, el ojo apagado que no la ve más, no escucha más su voz argentina que la hacía estremecer de alegría al oírse llamar mamá; sus piecitos que corrían para ir a su regazo, con dificultad se arrastran. Este hijo es el dolor más traspasante para una pobre madre, ¿y qué no haría si supiera que su hijo pudiera regresar de nuevo a sus rasgos originales? Recorrería todo el mundo si pudiera obtener esto, y le sería dulce el poner la propia vida con tal que pudiera ver a su hijo bello como lo dio a luz; pero pobre madre, no está en su poder restituir la belleza original a su querido hijo, y será siempre su dolor y la espina más traspasante de su corazón materno. Tal se ha vuelto la criatura con hacer su voluntad: Ciega, muda, lisiada, nuestra Voluntad la llora con lágrimas de luz ardiente de nuestro amor, pero lo que no puede hacer la madre por su hijo lisiado, a mi Voluntad Divina no le falta el poder, Ella, más que madre pondrá a disposición sus capitales de luz, que poseen la virtud de restituir todos los bienes y belleza de la criatura. Ella, Madre tierna, amante y vigilante de la obra de sus manos, que más que hijo queridísimo lo sacó a luz, recorrerá no todo el mundo, sino todos los siglos para preparar y dar los remedios potentes de luz, que vivifica, transforma, endereza y embellece, y sólo se detendrá cuando vea en su regazo materno, bella como la sacó, la obra de sus manos creadoras, para rehacerse de tantos dolores y gozársela para siempre. ¿No son acaso remedios los tantos conocimientos sobre mi Voluntad? Cada manifestación y palabra que digo es una fortaleza que pongo en torno a la debilidad de la voluntad humana, es un alimento que preparo, es una carnada, un gusto, una luz, para hacerla readquirir la vista perdida. Por eso sé atenta y no pierdas nada de lo que mi Voluntad te manifiesta, porque a su tiempo todo servirá, nada se perderá. ¿Crees tú que Ella no lleva cuenta incluso de una palabra de lo que dice? Todo numera y nada pierde, y si en tu alma ha formado su cátedra para poner sus verdades, sin embargo la cátedra principal la tiene reservada en Sí misma, como el más grande tesoro que le pertenece, de modo que si tú pierdes cualquier palabra o manifestación que le pertenece, conserva en Sí el original, porque lo que concierne a mi Divina Voluntad es de valor infinito, y lo infinito no puede, ni está sujeto a perderse; es más, celosa conserva en los archivos

divinos sus verdades. Por eso, aprende también tú a ser celosa y vigilante, y a apreciar sus santas lecciones”.

+ + +

31-16

Noviembre 20, 1932

Dios en sus obras ponía la felicidad para volver feliz a la criatura. Cada acto hecho en la Divina Voluntad es una obra, un paso, un amor que Dios cede a la criatura.

Estoy siempre girando en los actos de la Divina Voluntad, y mientras me parece haber girado en sus obras, y comprendido todo lo bello, lo santo, los bienes infinitos que contienen, al girar de nuevo me siento analfabeta, pequeña ignorante y veo que hay mucho aún por comprender, tomar y aprender de las obras de la Voluntad Suprema. Pero mientras mi pequeña inteligencia quedaba como raptada al mirar la magnificencia de sus obras, mi Celestial Rey Jesús, visitando mi pequeña alma me ha dicho:

“Hija mía bendita, todas mis obras contienen valor y bienes infinitos, por eso mientras te parece que has comprendido todo, regresando nuevamente en medio a nuestras obras, encuentras que te falta mucho y mucho por comprender, y esto sucede porque lo infinito no puede ser encerrado en lo finito, a lo más se puede llenar, pero encerrar todo el infinito le será imposible, y siendo tu inteligencia finita, se agota delante al infinito, se llena, y le parece que ha comprendido todo, pero no es verdad, es más bien, que habiéndose llenado no tiene dónde poner los otros conocimientos divinos; pero después, pensándolos y volviéndolos a pensar forma el nuevo lugarcito en su inteligencia, y encontrándose de nuevo en medio a nuestras obras, encuentra nuevas cosas para tomar y aprender. He aquí por que tú te sientes siempre analfabeta cada vez que te encuentras de frente a la magnificencia de nuestras obras divinas.

Tú debes saber que tanto en las obras de la Creación como en las de la Redención, Nosotros poníamos en cada una de ellas la plenitud de la Felicidad, de la luz, de la Gracia, de la bondad y así del resto de todas las cualidades divinas, y todas estas prerrogativas en acto de derramarse sobre la criatura para volverla feliz. La felicidad de nuestras obras, como aire celestial, lleva el perfume, el embalsamamiento divino a quienquiera que se acerca para comprenderlas, y desbordándose de ellas comunican los bienes infinitos que poseen. Nosotros poníamos a la criatura por medio de nuestras obras, bajo la lluvia de nuestra felicidad, para volverlas felices, pero como no se acercan para comprenderlas son infelices y sienten el aire venenoso de su voluntad humana. Ninguno obra con la finalidad de volverse infeliz o de ser portador de infelicidad y de no tomar lo útil, el bien de su obra, mucho más el Ente Supremo que todo ha hecho para formar la escalera de la felicidad a la criatura. Ahora, nuestro único contento es ver a la criatura en medio de nuestras obras para unificarse, gozárselas, comprenderlas y formarse la norma de cómo debe actuar en sus obras, y como nuestra Voluntad no sabe hacer obras diferentes, repite en la criatura el facsímil de nuestras obras”.

Después de esto continuaba sintiéndome toda inmersa en la Divina Voluntad, y mi siempre amable Jesús ha agregado:

“Hija mía, no te maravilles, todo es posible en mi Voluntad, con Ella la criatura tiene el todo en su poder y todo puede hacer, más bien siente su imperio sobre su ser, y ningún acto sale de

ella si no es investido por un acto, poder y fuerza divina. Lo humano muere en nuestra Voluntad, pero muere feliz y gloriosa, muere para resurgir con la vida de los actos de un poder divino y de una Voluntad que no es suya, y es tanto el imperio que siente sobre sí, que si le viniera dado hacer otras cosas con su propio querer, aun santas y buenas, ella no las haría jamás, se contentaría de estar aun siglos sin hacer nada, en vez de hacer un solo acto, en que no sienta sobre su acto el imperio del acto obrante de mi Voluntad, porque en Ella, la criatura comprende con claridad qué significa un acto solo de mi Voluntad obrante en su acto, que comparado con sus miles de actos, sin el acto divino, serían casi nada.

Tú debes saber que en cuanto la criatura entra en nuestro Querer, nuestra bondad es tanta y gozamos tanto de tenerla con Nosotros, que le cedemos nuestras obras, nuestros pasos, nuestro amor, por cuanto a criatura es posible; así que cada vez que hace un acto en la Divina Voluntad, adquiere, ahora un paso nuestro, ahora una obra, ahora toma nuestro amor, nuestra bondad en su poder, y toda feliz nos dice: 'En vuestro Querer tengo vuestro amor en mi poder, por tanto puedo amaros mucho, mi amor no es disímil del vuestro, así que puedo amaros cuanto os amáis Vosotros mismos; tengo vuestras obras en mi poder para glorificaros, y vuestros pasos en los míos para recorrer el mismo camino que Vosotros recorrísteis en busca de todas las criaturas, para conducir las a todas ante vuestra adorable Majestad'. Y como nuestro Ente Supremo con su inmensidad se encuentra por todas partes, por eso es vida de cada obra, paso de cada pie, y latido de cada corazón, la criatura que vive en nuestra Voluntad, habiéndole cedido de lo nuestro, nos la sentimos caminar junto con Nosotros en los pasos de todos, en las obras de cada uno, y nos ama en el latido de cada corazón, y cuando ve que las criaturas nos ofenden, ¡ah! ella como fiel nuestra nos quisiera esconder en su pequeñez, y poner su vida, que es también nuestra, para nuestra defensa. ¡Oh! ¿cómo no amar a esta criatura? En nuestra Voluntad hay prodigios inauditos, y como no es conocida, no es de extrañar que no crean lo que te digo, pero tú no te detengas, sigue su luz y haz que tú seas su presa feliz".

+ + +

34-21

Enero 10, 1937

Entretejido entre el Querer Divino y el humano. La ternura de Jesús por quien vive en su Querer, lo lleva hasta sentirse feliz por haber llorado y sufrido. El refugio de las obras de Dios.

Me siento bajo las olas eternas del Fiat, y mi pobre mente corre, corre siempre para ser investida, y las olas corren para investirme, y este investirnos recíprocamente forma el más bello reposo de ambas partes. Pero mientras corría, mi Sumo Bien Jesús, deteniéndome me ha dicho:

"Hija mía, cómo es bella la carrera de mi Fiat junto con la hija de mi Divina Voluntad, hay un entretejido entre una y otra, todas las cosas creadas en las cuales corre mi Querer, y mi Fiat, entrelazándolo, lo hace extensible en todos sus actos, parece que no está contento si no ve este hilo del querer humano en el cielo, en el sol, en todo, es una competencia que se forma: El Querer Divino quiere investir al humano, y el querer humano se quiere hacer investir'.

Yo, sorprendida he dicho: “¿Pero cómo puede ser que el humano querer tan pequeño, se pueda extender en todas las cosas creadas, y junto con el Fiat abrazar la gran extensión de toda de la Creación?” Y mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, no te maravilles, como todas las cosas fueron creadas para la criatura, era justo y decoroso que el alma y la voluntad humana pudieran investir y abrazar todo, que señoreara sobre todo y poseyera maravillas más grandes que no posee la misma Creación, mucho más, unida con mi Voluntad, ¿a dónde no puede llegar la criatura? No puede abrazar nuestra Inmensidad, porque a ninguno le es dado el poderla abrazar, pero a todo lo que ha sido hecho por ella, con tal que esté en nuestro Fiat, le fue dado por Nosotros el derecho de poder entrar dondequiera, de abrazar todo, y de hacer tuyas nuestras obras. Y mi Fiat no podría estar, se sentiría arrancar la finalidad si no encontrara el querer humano en sus obras, que queriendo hacer vida juntos reconoce en ellas sus obras, cuánto la ha amado, y cómo quiere ser amado. Por eso mi Voluntad es toda ojos, está como espiando para ver cuando la criatura está por hacer un pequeño acto, un acto de amor, un respiro, un latido, para investirlo con la potencia de su Fiat y decirle: ‘Mis obras las he hecho para ti, y tú debes obrar para Mí, por eso lo que tú haces es mío, es derecho mío, como derecho tuyo son mis obras’. Estas son las leyes del vivir en mi Querer: ‘El tuyo y el mío cesa de ambas partes, forman un solo acto, y poseen los mismos bienes’. Pero esto no es todo, para quien vive en nuestro Fiat, este hilo del querer humano corre en mi Concepción, en mi nacimiento, en mis lágrimas infantiles, en mis penas. Escucha una cosa muy tierna, cuando este hilo del humano querer entrelaza al mío, y el mío el suyo, invistiendo todos los actos y penas de tu Jesús, siento la alegría y la finalidad de haber sido Concebido y nacer, me siento feliz de haber llorado por amor suyo, es más, mis lágrimas se detienen sobre mi rostro, y viendo que el querer humano me las adorna con el suyo, me las besa, las adora, las ama, ¡oh! cómo me siento feliz y victorioso de que mis lágrimas y penas han vencido al querer humano, ya que me lo siento correr en todos mis actos, y hasta en mi misma muerte. Por tanto, como no hay cosa que no hayamos hecho por amor de ellos, así no hay cosa que mi Querer no llame en este querer humano, para estar más seguro lo entrelaza con el suyo y con sus obras, no hay peligro que los deje atrás, y con un énfasis de amor indecible le dice: ‘Mi Voluntad es tuya, mis obras son tuyas, reconócelas, ámalas, no te detengas, corre, vuela, no dejes huir nada, perderías un derecho en lo que no conoces y posees, y me darías el dolor de que en mi Voluntad no encuentre tu entretejido en mis obras, y me siento arrancar la finalidad, traicionado en el amor y como un padre que mientras tiene hijos, no los encuentra en sus obras, en sus posesiones, en su habitación, se están lejanos y llevan una vida pobre e indigna de tal padre. Por eso las ansias, los suspiros, los deseos de mi Fiat son incesantes, movería Cielos y tierra, no escatimaría nada con tal que la criatura viviera unida con Él y fuera poseedora de sus mismos bienes.

Además de esto, todo lo que hemos hecho, tanto en la Creación como en la Redención, está todo en acto de darse al hombre, penden sobre su cabeza, pero están como suspendidos, sin poderse dar, porque no los conoce, no los llama y no los ama, para encerrarlos en su alma para recibir tanto bien. Ahora, quien posee nuestro Querer, nuestras obras, toda mi Vida que pasé acá abajo, encuentra el refugio, el espacio, la estancia dónde poder continuar mi Vida, mis obras, y el alma adquiere el acto practicante y convierte en naturaleza suya mis obras y mi Vida. Así que esta criatura es el refugio de nuestra santidad, de nuestro amor y la Vida de nuestra Voluntad. Y cuando nuestro amor, no pudiendo contenerlo, quiere dar en excesos, nos refugiamos en ella y damos salida a nuestro amor y derramamos tales carismas de gracias, que los Cielos quedan estupefactos y temblando adoran nuestra Voluntad Divina obrante en la criatura”.

+ + +

34-45

Agosto 2, 1937

La Creación posee la perfecta felicidad, de poder dar la felicidad terrenal a las criaturas. Cómo el pecado detuvo la felicidad. El gran mal de quien se aparta del principio. Ejemplo.

Estaba haciendo mi giro en la Creación para seguir los actos de la Divina Voluntad en Ella, y ¡oh! cuántas sorpresas, cada una contenía tal felicidad, de poder volver felices a todo y a todos, y mi siempre amable Jesús, viéndome sorprendida, todo bondad me ha dicho:

“Hija mía, nuestro Ente Supremo posee la fuente de la felicidad, por eso de Nosotros no podían salir cosas o seres que no fuesen felices. Así que toda la Creación posee tal plenitud de felicidad, de poder dar a toda la tierra la perfecta felicidad terrestre. Por lo tanto Adán gozaba la plenitud de la felicidad, todas las cosas creadas le llovían encima alegrías y felicidad, y además, en su interior, poseyendo mi Querer, contenía mares de contentos, de bienaventuranzas y alegrías sin fin, para él todo era felicidad dentro y fuera. En cuanto pecó sustrayéndose de mi Voluntad, la alegría partió de él, y todas las cosas creadas se retiraron en su seno las alegrías que poseían, dando al hombre sólo los medios necesarios, no como a dueño y señor, sino como a siervo ingrato. Mira entonces, de Nosotros no salió la infelicidad, ni podíamos darla porque no la teníamos, dar lo que no se tiene es imposible, así que fue el pecado el que arrojó en el hombre la semilla de la infelicidad, del dolor y de todos los males que lo asedian dentro y fuera. En cuanto vino sobre la tierra la Celestial Señora, y después mi Santísima Humanidad, la Creación toda se puso en actitud de fiesta, nos sonreían de alegría y retomaron el curso de llovernos encima alegrías y felicidades, y en cuanto salíamos al exterior, corrían, se inclinaban y hacían salir sobre Nosotros alegrías y felicidad: el sol nos daba las alegrías de su luz, alegraba nuestra vista con la variedad de sus colores, nos daba la alegría de los besos de amor que poseía, y reverente se extendía bajo nuestros pasos para adorarnos; el viento nos llovía las alegrías de la frescura, y con sus soplos nos alejaba el aire pútrido de tantas culpas; los pájaros nos corrían en torno para darnos las alegrías de sus cantos y trinos, cuántas bellas músicas nos hacían, tanto, que Yo estaba obligado a ordenarles que se alejaran de Mí, que tomaran el vuelo en el aire para alabar a su Creador; la tierra florecía bajo mis pasos para darme las alegrías de tantas floraciones, y Yo le ordenaba que no me hicieran tales demostraciones, y me obedecía; el aire me llevaba las alegrías de nuestro aliento omnipotente cuando dando el aliento al hombre le dábamos la vida, colmándolo de alegrías y felicidad divinas, y conforme Yo respiraba así me sentía venir nuestras alegrías y felicidad que sentimos en la Creación del hombre. Así que no había cosa creada que no diera las alegrías que poseían, no sólo para felicitarme, sino para darme los homenajes, los honores como a su Creador, y Yo los ofrecía a mi Padre Celestial para darle la gloria, el honor, el homenaje, el amor, por tantas magnificencias y obras maravillosas que hicimos en la Creación por amor del hombre. Ahora hija mía, estas alegrías en las cosas creadas existen aún; la Creación, como fue hecha por Nosotros, con tanto alarde y suntuosidad y con la plenitud de la felicidad, nada ha perdido, porque esperamos a nuestros hijos, los hijos de nuestra Voluntad, que con derecho gozarán las alegrías, la felicidad terrestre que posee toda la Creación, y puedo decir que por amor de éstos existe aún, y las criaturas disfrutan, si no la plenitud de la felicidad, pero al menos las cosas necesarias para poder vivir. Este existir aún la Creación después de tantas ingratitudes humanas, culpas que hacen

horrorizar, da la certeza del reino de mi Voluntad sobre la tierra, porque la criatura, poseyéndola, se volverá capaz de recibir las alegrías de la Creación, de darnos la gloria, el amor, la correspondencia de cuanto hemos hecho por ella, y de hacer todo el bien posible e imaginable que puede hacer la criatura. Por eso el todo está en poseer nuestro Querer, porque así tuvo el principio la Creación toda, incluido el hombre, todo era Voluntad nuestra, todos vivían encerrados en Ella, y en Ella encontraban lo que querían, alegrías, paz, orden perfecto, todo estaba a su disposición. Quitado el principio todas las cosas cambiaron aspecto, la felicidad se cambió en dolor, la fuerza en debilidad, el orden en desorden, la paz en guerra. Pobre hombre sin mi Voluntad, es el verdadero ciego, el pobre paralizado, que si algún bien hace, todo es fatiga y amargas.

Todas las cosas, si se guían por el principio del cual han tenido la existencia, encuentran la vía, el paso firme y el resultado feliz de las obras o bien que han emprendido; si pierden el principio, se trastornan, vacilan, pierden la vía y terminan con no saber hacer nada, y si parece que hacen alguna cosa, dan piedad. También en las cosas humanas sucede así, si el maestro quisiera enseñar al niño las consonantes y no las vocales, como las vocales se usan en toda palabra, en cada letra, desde la ciencia más baja hasta la más alta, pobre niño, no aprendería jamás a leer y si lo quisiera podría enloquecer. Todo este mal, ¿quién lo ha producido? El alejamiento del principio de la ciencia, el cual son las vocales. ¡Ah! hija mía, hasta en tanto que el hombre no regrese en su principio, no reentre en mi Divina Voluntad, mi obra creadora será una obra rota, fuera de su puesto, pobre hombre sin las primeras vocales de mi Divina Voluntad, por cuanto les pueda dar luz, les pudiese hablar, no me entenderá, porque le falta el principio, le faltan las primeras vocales para poder leer mis lecciones sobre mi Fiat, por lo tanto sin base, sin fundamento, sin maestro, sin defensa, es tanta su tontería que no conoce su pobre estado, y por lo tanto no implora el reentrar en mi Querer para aprender las primeras vocales con las cuales fue creado por Dios, para poder seguir aprendiendo la verdadera ciencia celestial, y así formarse toda su fortuna, tanto en la tierra como en el Cielo. Por eso Yo le susurro siempre al oído del corazón: 'Hijo mío, reentra en mi Voluntad, ven a tu principio si quieres parecerte a Mí, si quieres que te reconozca por hijo mío'. ¡Oh! cómo es doloroso tener hijos que no me asemejen, sin su nobleza, pobres, degradados, infelices, y ¿por qué todo esto? Porque rechazaron la gran herencia del Padre Celestial, y me obligan a llorar sobre su suerte. Hija, ruega que todos reconozcan a mi Voluntad, y tú reconócela y apréciala, ámala más que a tu misma vida y no la dejes huir ni siquiera un instante”.

35-35

Febrero 26, 1938

Dios se reconoce a Sí mismo en quien busca reconocer a Dios en sus obras. Felicidad que recibe Dios por el amor de la criatura. Puesto que tiene el hombre en la Creación y en la misma Divinidad si vive en el Querer Divino.

Estoy bajo el imperio del Querer Divino, el cual ama, suspira por querer ser reconocido en todas sus obras, parece que toma de la mano a la pequeña criatura y llevándola en vuelo le señala lo que ha hecho, cuánto la ha amado en cada una de las cosas creadas, y cómo, por derecho, quiere ser amado; amar y no ser correspondido en el amor es su más grande dolor. Yo he quedado sorprendida, y mi siempre amable Jesús, visitando mi pequeña alma, todo bondad me ha dicho:

“Hija mía bendita, amar y ser amado es el más grande refrigerio a nuestro amor; a la felicidad del Cielo se une la felicidad de la tierra, que dándose un beso la una a la otra, sentimos que también la tierra nos felicita, llevándonos el amor de la criatura que nos reconoce y ama, nos da las más bellas alegrías y la más grande felicidad; mucho más, puesto que las alegrías del Cielo son nuestras y nadie nos las puede quitar, en cambio, las que tenemos a través del amor de la criatura son nuevas para Nosotros, y forman nuestras nuevas conquistas. Además, al ser reconocidos en nuestras obras, la criatura se pone en vuelo para subir a reconocer a Aquél que la ha creado; para Nosotros el ser reconocidos es la gloria más grande, el amor más intenso que recibimos, y con ser reconocidos nos formamos nuestro ejército, la milicia divina, nuestro pueblo, del cual no exigimos otra cosa que el tributo de ser amados, y ponemos a su disposición todas nuestras obras para servirlo, abundándolo de todo lo que puede hacerlo feliz. En cambio, si no nos reconocen, quedamos como el Dios sin ejército y sin pueblo. ¡Cómo es doloroso sacar a tantas criaturas a la luz del día y no tener ni un ejército, ni un pueblo! Ahora escúchame un poco más, conforme la criatura nos reconoce en las cosas creadas y nos ama, así sella en ella una nota de amor y de felicidad para su Creador, y elevándose a reconocer a su Creador, ella nos conoce a Nosotros y Nosotros reconocemos nuestro Ser Divino en ella, y si tú supieras qué significa reconocerse mutuamente. Nuestro amor al ser amado se apacigua y ama más intensamente a aquélla que lo ama, y llega a tal exceso, que para reconocerse en la criatura se crea a Sí mismo, ¿pero para hacer qué? Para reconocerse en ella y ser amado. ¡Cómo es bello cuando nos reconocemos a Nosotros mismos en la criatura! Ella se vuelve para Nosotros nuestro trono, nuestra estancia divina, nuestro cielo; los mares de nuestro amor la inundan, sus más pequeños actos forman olas de amor que nos aman, nos glorifican, nos bendicen, y nos reconoce en Nosotros, nos reconoce en sí misma, nos reconoce en todas las cosas creadas, y Nosotros la reconocemos en todas nuestras obras, en el cielo, en el sol, en el viento, en todo. Nuestro amor unido a nuestro Fiat nos pone en todas partes, y la ponemos en orden en nuestras obras”.

Después de esto, mi pobre mente continuaba nadando en el mar del Querer Divino, ¡Dios mío, cuántas sorpresas, cuántas maravillas! Y mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, todo inundado en sus llamas de amor me ha dicho:

“Hija bendita de mi Voluntad, mi amor no me da paz si no me hace decir nuevas sorpresas de mi Fiat Divino; quiere hacerte conocer la sublimidad, la nobleza y el puesto que ocupa, tanto en la Creación como en nuestro Ser Divino quien vive en nuestro Querer. Tú debes saber que en la Creación ocupa el primer puesto, todas las cosas creadas se sienten tan juntas y unidas, que se vuelven para ella como miembros suyos inseparables, así que el sol es miembro suyo, la extensión del cielo, el viento, el aire que todos respiran, son miembros suyos; todas las cosas creadas se sienten felices, honradas de ser miembros de esta afortunada criatura, y quién la hace de corazón, quién de mano, quién de pies, quién de ojo, quién de respiro, en suma, no hay cosa creada que no tenga su puesto distinto y ejercite el oficio de miembro en ella; y su alma, como cabeza tiene en orden a sus miembros, y recibe y da a Dios todo el amor, la santidad, la gloria, y todos los bienes que las cosas creadas contienen, mucho más, pues todas las cosas creadas son también miembros nuestros, así que para quien vive en nuestro Querer, sus miembros son los nuestros, y los nuestros son los suyos, los cuales tienen en comunicación a nuestro Ser Supremo con la criatura, y Nosotros nos volvemos para ella más que sangre que circula en las venas del alma, latido continuo de amor que latimos en su corazón, respiro divino que respiramos en su alma. Y Nosotros, amando con amor excesivo a esta más que celestial criatura, ponemos en circulación en nuestro Ser Divino su pequeño amor, sus actos, somos celosos de su latido, de su respiro, y los encerramos en los nuestros, nada sale de ella que no quede encerrado en Nosotros para corresponderla con nuestro amor y para escuchar su

querido y dulce estribillo: 'Te amo, te amo, te amo'. Así que en quien vive en nuestro Querer vemos la continua cadena de amor que jamás se rompe, y nuestro amor ve su apoyo donde apoyarse para poder decir incesantemente: 'Te amo, te amo, te amo'. Nuestro amor cuando no encuentra el amor de la criatura queda suspendido y da en gritos de dolor, casi como queriendo ensordecer a la criatura para decirle: '¿Por qué no me amas?' El no amarnos es la herida más cruel para Nosotros.

Pero esto no es todo aún, nuestro amor si no da en el exceso no se contenta, ¿quieres saber el por qué hacíamos de la Creación tantos miembros que debían servir como miembros nuestros y miembros de la criatura? En cada cosa creada poníamos nuestros dones, nuestra santidad, nuestro amor, como portadores de lo que queríamos dar a la criatura y como portadores de lo que ella hacía para Nosotros. Todas las cosas creadas están llenas y son depositarias de todo lo que queríamos darle: El cielo con la multiplicidad de sus estrellas simboliza los tantos actos nuestros nuevos y distintos que queríamos darle; el sol simboliza nuestra luz eterna con la cual la queremos inundar, y su calor y los efectos que posee simbolizan nuestro amor que quiere casi ahogarla para hacerla sentir cuánto la amamos, y en los efectos, nuestras variadas bellezas con las cuales queríamos investirla; en el viento poníamos, en cada soplo, nuestros besos, nuestras caricias amorosas, y en sus ráfagas impetuosas nuestro amor imperante para arrollarla en nuestro amor con nuestros abrazos, para volverla inseparable de Nosotros; en suma, cada cosa creada posee nuestros dones para dar a la criatura; ¿pero quién los toma? Sólo quien vive en nuestro Querer. Puedo decir que las cosas creadas están preñadas de nuestros dones, pero no pueden darlos, no pueden hacer el papel de portadores porque no encuentran quién viva en nuestro Fiat Divino, el cual tiene virtud y potencia de poner a la criatura en comunicación con todas nuestras obras, más que miembros suyos, y con su mismo Creador, más que vida suya. ¡Cuántos prodigios inauditos pondremos fuera de nuestro seno divino para quien hará reinar a nuestra Voluntad! Nuestras obras cantarán victoria y triunfo, y a manos llenas serán generosas en dar los dones, los bienes que poseen de su Creador, todos serán felices, quien da y quien recibe. Por eso sé atenta, no tengas cuidado de nada, sino de vivir en mi Querer, porque tengo mucho que darte y tú que recibir”.

Yo he quedado sorprendida al oír esto y decía entre mí: “¿Será posible todo lo que ha dicho? Parece increíble”. Y mi dulce Jesús ha continuado:

“Hija mía, no te maravilles, tú debes saber que todo lo que hicimos debía servir a la criatura que debía poseer como vida mi Divina Voluntad, y esto era necesario para nuestro decoro, sabiduría, potencia y majestad nuestra. Ahora, la criatura al sustraerse de nuestra Voluntad, nuestra justicia quiso que retirásemos de ella lo que debía servir como convenía a nuestra Majestad Suprema, y la criatura quedó como una cabeza sin miembros, pobre cabeza sin miembros, ¿qué cosa podía hacer de bien? Es verdad que la cabeza tiene la supremacía sobre los miembros, pero sin los miembros la cabeza no puede hacer nada, está como sin vida, sin obras. Ahora, queriendo regresar mi Querer a las criaturas, mi amor quiere, exige que sean restituidos los miembros, y no solo éstos, sino la misma Vida de Aquél que las ha creado. Nuestra Voluntad reinante pondrá en vigor todas sus obras y restituirá a la criatura todo lo que perdió con hacer su voluntad, la cual es devastadora de todos los bienes, rompe todas las comunicaciones con nuestras obras y con su mismo Creador, y se vuelve como un hueso dislocado, que pierde la comunicación con todos los miembros, y sólo sirve para dar dolor”.

+ + +

36-2

Abril 15, 1938

Quien vive en nuestro Querer Divino, conforme respira, se mueve en el Fiat, toda la corte celestial siente en sí el respiro, el movimiento de ella, y la virtud conquistante y felicitante de la cual es portadora. Condiciones dolorosas en las cuales se encuentra la Divina Voluntad cuando es rechazada.

Mi pobre mente corre, vuela en el Querer Divino como a su centro para reposarse, para dejar sus harapos y tomar a cambio los vestidos de su luz, su respiro, su latido, su movimiento que se mueve en todos y en todo, y que da vida a todos y a todo. Ahora, mientras nadaba en el mar de las alegrías del Fiat Divino, mi siempre amable Jesús haciéndome su breve visita, con un amor indecible me ha dicho:

“Mi pequeña hija de mi Querer, cómo es bello el vivir en mi Voluntad, en cuanto el alma entra en Ella, respira con nuestro respiro, late con nuestro latido, se mueve en nuestro movimiento, se pone en comunión con todos y hace lo que hacen los ángeles, los santos, y todas las cosas creadas, y hace hacer a todos lo que ella hace. Las maravillas que hay en nuestro Querer son sorprendentes, las escenas son tan conmovedoras, que ponen a todos atentos para gozarse escenas tan singulares, por las cuales quedan raptados, y ¿quién sabe qué harían con tal de ser espectadores y gozarse escenas tan deleitables de quien vive en nuestro Querer?

Ahora, tú debes saber que en cuanto el alma entra en nuestro Querer, respira, late y se mueve en nuestro movimiento, pero su respiro, latido y movimiento no los pierde, ni se separan de los nuestros; y como nuestra Voluntad se encuentra por todas partes y circula más que respiro, latido y movimiento de todos, ¿qué cosa sucede? Sucede que los ángeles y santos, nuestra misma Divinidad, la Creación toda, sienten junto con mi Voluntad el respiro, el latido de la criatura en ellos, y se la sienten mover en su movimiento, hasta en el centro de sus almas; este movimiento de la criatura hecho en mi Querer está lleno de felicidad, de alegrías indecibles y nuevas, de las cuales el alma viadora, no gozando sino sufriendo y conquistando con su libre arbitrio, es portadora para cada uno de los bienaventurados sólo con respirar, latir o moverse. Y en la plenitud de la alegría de la cual el alma es portadora, de la cual mi Querer no separa jamás sus siempre nuevas alegrías, aun del respiro hecho en su Voluntad, y como está el libre arbitrio que forma el acto conquistante de la criatura, en ellos pone su nuevo gusto conquistante, y ¡oh!, cómo quedan felicitados todos los bienaventurados, nuestra misma Divinidad y la Creación toda, y en su énfasis de amor y en la plenitud de la alegría dicen: ‘¿Quién es aquél que respira, late y se mueve en nosotros? ¿Quién es aquél que de la tierra nos trae el acto conquistante de las puras alegrías y del nuevo amor, lo que no tenemos en el Cielo y que tanto nos felicita y acrecienta nuestro amor hacia quien tanto nos ama?’ Y todos en coro dicen: ‘¡Ah, es un alma que vive en la Divina Voluntad sobre la tierra!’ ¡Qué prodigios, qué maravillas, qué escenas tan encantadoras, un respiro que respira en todos, hasta en su Creador, que se mueve en todos, hasta en el cielo, en las estrellas, en el sol, en el aire, en el viento, en el mar, que toma todo en un puño en su propio movimiento y da a Dios amor, adoración, todo lo que cada uno debería y que no da y no ha dado, y da a todos a su Dios, su amor, su Voluntad! La criatura se hace portadora de todo a Dios, y de Dios a todos. Y aunque ninguna criatura nos tomase, Nosotros quedamos igualmente amados y glorificados, porque un acto, un movimiento en nuestra Voluntad, es tanta su plenitud, que las criaturas y todo quedan como tantas gotitas de agua de frente a un inmenso mar, como tantas pequeñas llamas ante la gran luz del sol. Por eso, este movimiento, respiro y latido de la criatura en nuestra Voluntad,

sobreabunda sobre todo, abraza la eternidad, en ellos se forman soles y mares extensísimos que todo nos pueden dar, y si otros actos de la criatura no son hechos en mi Voluntad, quedan tan pequeños como si no existieran. ¡Oh Voluntad mía, cómo eres admirable, potente y amable! La criatura en Ti todo nos puede dar, y todo podemos darle, ella cubre todo y a todos con tu luz, hace surgir el amor y nos da amor por todos, podemos decir que es la verdadera reparadora, porque cuando las criaturas nos ofenden, encontramos que en su amor nos puede esconder para amarnos, en su luz para defendernos, y por caminos de luz poner en fuga a aquellos que nos quieren ofender. Por eso, lo que más te importe sea el vivir en nuestro Querer”.

Después ha agregado: “Hija mía, es tanto el amor por quien vive en nuestra Voluntad Divina, pues conforme respira nos da todo lo que hemos hecho: La Creación, los ángeles, los santos, nuestro mismo Ser Supremo, como homenaje, amor y gloria nuestra. Y Nosotros, tomados por tal exceso de amor, le damos nuevamente a ella lo que nos ha dado, así que conforme respira nos da a Nosotros lo que somos, y en cuanto retira el respiro, Nosotros le damos nuevamente lo que nos ha dado, por eso estamos en continuas relaciones y nos intercambiamos continuos dones. Con esto mantenemos en continuo vigor el amor, la inseparabilidad, de no podernos separar el uno del otro y sentimos tal complacencia que le damos lo que quiere”.

Pero mientras me sentía sumergida en el Querer Divino, un pensamiento me atormentaba acerca de mi pobre estado, el tener que sucumbir a una especie de muerte cada noche, y ya por cerca de cincuenta años o más, y además tener necesidad de los demás para salir de ese estado. ¡Dios mío, siento una pena que sólo Tú sabes cuanto me cuesta, y sólo el temor de disgustarte y de no cumplir tu Voluntad me hace seguir adelante, de otra manera quién sabe qué haría para no someterme. Y mi dulce Jesús ha corrido hacia mí, y estrechándome fuertemente entre sus brazos me ha dicho:

“Hija mía buena, ánimo, no te aflijas tanto, Yo no quiero que te aflijas. Es tu Jesús el que quiere este tu estado tan doloroso. Este sucumbir como si perdieses la vida lo sufro Yo junto contigo, y el verdadero amor no sabe negar nada a quien ama. Además, este tu estado tan doloroso, como si perdieras la vida, era necesario y querido por mi Divina Voluntad, pues ha querido encontrar en ti la reparación, la correspondencia por tantas muertes que le hacen sufrir las criaturas cuando la rechazan, no dándole vida en ellas. Tu someterte por tanto tiempo a esta pena de muerte, resarcía a mi Divina Voluntad de las tantas muertes sufridas, la llamaba a besar la humana voluntad para reconciliarse mutuamente, y por eso he podido hablar tanto de mi Voluntad para hacerla conocer, y así pudiese reinar, porque tenía quien me correspondiera y me resarciera las tantas Vidas mías, perdidas para ellas, y para Mí rechazadas, como sofocándolas en la luz inaccesible de mi Voluntad. Porque tú debes saber que en todo lo que hace la criatura, mi Voluntad corre para dar y formar una Vida suya en ella, y no recibéndola, esta Vida mía muere para la criatura, ¿y te parece poco? ¡Oh, cuán grande es mi dolor al ver tantas Vidas Divinas mías muertas para las criaturas! Por esto era necesario encontrar quién, en algún modo, me resarciera, para volver al intento de formar mi Vida en ellas. Mi Voluntad se encuentra en las condiciones de una pobre madre que está por dar a la luz su parto ya maduro, y se impide que salga a la luz, sofocándolo en el propio seno; ¡pobre madre, siente morir el parto en sus propias entrañas, y ella por el dolor muere junto! Así es mi Voluntad, Ella siente en Sí tantos partos de Vidas Divinas ya maduras, que quiere sacarlas para darlas a las criaturas, pero mientras quiere sacarlas se las siente sofocar en el propio seno, y el parto muere para Ella, y mientras muere el parto muere también Ella, porque sin mi Voluntad no puede haber verdadera vida de santidad, de amor, y de todo lo que pertenece a nuestra Vida Divina. Por eso hija mía, tranquilízate y no pienses más en ello, si esto hemos hecho, ha sido hecho con suma sabiduría, con amor que no podíamos contener, y por el orden que tenemos en nuestro modo

de obrar. Por eso es necesario inclinar la frente y adorar lo que Nosotros disponemos por amor de las criaturas”.

36-15

Junio 20, 1938

Quien vive en el Querer Divino está en continua comunicación con Dios. Resurrección y amor que surge, cómo felicita y da alegría a todos. Cómo Jesús mismo se hará vigilante custodio de estos escritos, y el interés será todo suyo.

Estoy bajo el imperio del Querer Divino, su potencia me eleva hasta su centro; su amor, embalsamándome me trae su aire celestial; su luz me purifica, me embellece, me transforma, y me encierra en el ámbito del Querer Divino, de modo que todo se olvida, porque son tales y tantas las alegrías, las escenas encantadoras del Ente Supremo, que uno permanece arrobado. ¡Oh, Voluntad Divina, cómo amaría el que todos te conocieran para hacer gozar a todos alegrías tan puras, contentos tan inefables, que sólo en Ti se encuentran! Pero mientras mi mente sentía una felicidad indecible, mi amado Jesús, repitiéndome su breve visita, todo bondad me ha dicho:

“Mi pequeña hija de mi Querer, ¿has visto cómo es bello vivir en mi Querer? Estamos en continuas comunicaciones con la criatura, le preparamos nuevas alegrías en cada acto que hace para volverla siempre más feliz en nuestra morada. Las acciones hechas en el Fiat están siempre en acto de hacerse, nuestra Vida renace continuamente, nuestro amor surge y formando sus olas inviste a todos y llama a todo en aquel acto, a fin de que todos lo repitan, y oímos el eco que todos nos aman y nos glorifican. Los ángeles y santos están todos a la expectativa, y con ansia suspiran el acto de la criatura hecho en la Divina Voluntad, ¿pero sabes por qué? Porque ellos reciben doble gloria, la del Cielo, y la nueva gloria, alegría y felicidad del acto hecho en mi Fiat. ¡Cómo me agradecen y aman a la criatura que les duplica los nuevos contentos y alegrías sin término! ¿Quién puede no amar a quien vive en mi Querer Divino, que da alegría y felicidad a Nosotros, que nos da la gran gloria de hacernos hacer lo que queremos en ella, que da felicidad y alegrías a todos, y no hay bien que de ella no descienda? Por eso quien vive en nuestro Querer no está sujeto a desconfianza, a temores, la desconfianza no encuentra las puertas para entrar en ella porque todo es suyo, se siente dominadora de todo, es más, toma lo que quiere, su vida no es otra cosa que amor y Voluntad nuestra, tanto, que llega a sufrir nuestras mismas locuras de amor, y se contentaría con dar su vida por cada uno para darnos la gloria de hacer conocer nuestra Voluntad”.

Después de esto me sentía pensativa por estos benditos escritos, y por la insistencia de mi amado Jesús al querer que continúe escribiendo y además, después de tantos sacrificios, ¿a donde irán a terminar? Y mi amado Jesús interrumpiendo mi pensamiento me ha dicho:

“Hija mía, no te preocupes, Yo seré vigilante custodio, porque me cuestan demasiado, me cuestan mi Voluntad, la cual entra en estos escritos como vida primaria. Podría llamarlos: ‘Testamento de amor que hace mi Voluntad a las criaturas’. Ella se hace donadora de Sí misma y las llama a vivir en su heredad, pero con modos tan suplicantes, atrayentes, amorosos, que sólo los corazones de piedra no se moverán a compasión, y no sentirán la necesidad de recibir un bien tan grande. Entonces, estos escritos están llenos de Vidas Divinas, las cuales no se pueden destruir, y si alguno quisiera intentarlo, le sucedería como a aquél que quisiera destruir

el cielo, el cual, ofendido, le caería encima por todas partes y lo aniquilaría bajo su bóveda azul; así que el cielo permanecería en su puesto y todo el mal caería sobre aquél que quisiera destruir el cielo; o bien quien quisiera destruir el sol, el sol se reiría de éste y lo quemaría; o como otro que quisiera destruir las aguas del mar, el mar lo ahogaría. Demasiado se necesita para tocar lo que te he hecho escribir sobre mi Voluntad, porque puedo llamarlo nueva creación viviente y hablante. Todo esto será el último desahogo de mi amor hacia las generaciones humanas; es más, tú debes saber que cada palabra que te hago escribir sobre mi Fiat, duplico mi amor hacia ti y hacia quienes las leerán, para hacerlos quedar embalsamados por mi amor. Por eso, conforme escribes me das el campo para amarte de más; veo el gran bien que harán, siento en cada palabra mía las vidas palpitantes de las criaturas que conocerán el bien de mi palabra y formarán la Vida de mi Voluntad en ellas. Por eso el interés será todo mío, y tú abandona todo en Mí. Tú debes saber que estos escritos han salido del centro del gran sol de mi Voluntad, cuyos rayos están llenos de las verdades salidas de este centro, los cuales abrazan todos los tiempos, todos los siglos, todas las generaciones. Esta gran cantidad de rayos de luz llena Cielo y tierra, y por caminos de luz llama a todos los corazones, y ruega y suplica que reciban la Vida palpitante de mi Fiat, que nuestra paterna bondad se ha dignado dictar desde dentro de su centro con los modos más insinuantes, atrayentes, afables, llenos de dulzura, y con amor tan grande que da en lo increíble, y hace quedar estupefactos a los mismos ángeles. Cada palabra puede llamarse un portentoso de amor, uno más grande que otro, por eso, querer tocar estos escritos es quererme tocar a Mí mismo, el centro de mi amor, mis finezas amorosas con las cuales amo a las criaturas; Yo sabré defenderme a Mí mismo y confundir a quien quiera mínimamente desaprobarme aún una sola palabra de lo que está escrito sobre mi Divina Voluntad. Por eso continúa escuchándome hija mía, no quieras estorbar a mi amor, ni me quieras atar los brazos con el hacer retroceder en mi seno lo que quiero que continúes escribiendo. Demasiado me cuestan estos escritos, me cuestan cuanto cuesto Yo mismo. Por eso tendré tal cuidado, que ni siquiera una palabra dejaré que se pierda”.

+ + +

Guía del Curso para aprender a ser feliz con Dios

Hablar del Deseo

- Deseo de paz, amor y felicidad, las cuales vienen unidas en Dios
 - Solo conociendo a Dios, relacionándome con Él en la oración y amando puedo ser feliz
 - Sabiendo la razón de mi existencia, mi origen y destino en Dios puedo ser feliz

Conocimiento de Dios

- Dios es una Persona, que ha creado todo y todo lo hizo bueno

- Dios es un Misterio, podemos conocerlo parcialmente y mientras más lo amemos y conozcamos más nos va a atraer
- Dios es todo bien, por medio del bien se conoce a Dios
 - Dios es Amor
 - Dios posee toda Belleza
 - Dios posee toda bondad
 - Dios es Verdad
 - Dios es todo nuestro deseo y necesidad
 - Con Dios se está en Paz y muy feliz
- Dios me ama mucho
- Dios me seduce para tener una relación eterna de amor conmigo, debo amar genuinamente a Dios para salvarme

Etimología Felicidad

Etimología: Para conocer sobre algún tema se debe ir a la raíz, etimológicamente la palabra felicidad, proviene del latín “felicitas o felicitates” que a su vez se deriva de felix o felices; que significa fértil o fecundo.

- Recordar que nuestra misión en el Mundo es “Amar” como Dios desea
- Por lo que ser feliz consiste en ser fértil y fecundo amando en Dios y al prójimo como a uno mismo

Evangelio complementario

Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos".

Definiciones de felicidad

Definición de felicidad: Estado de grata satisfacción espiritual, emocional, social, física y racional

Definición alterna: Sentimiento de Plenitud

- Felicidad puede conocerse como ser la “mejor versión de sí”
- La felicidad puede también conocerse como “la satisfacción de mis deseos”
- La felicidad consiste en amar

Etimología Paz

- Es imposible ser feliz sin paz

El término "paz" se origina en el anglofrancés pes y en el francés antiguo pais, que significa "paz, reconciliación, silencio, acuerdo" (siglo XI). El término anglofrancés pes proviene del latín pax, que significa "paz, pacto, acuerdo, tratado de paz, tranquilidad, ausencia de hostilidad, armonía".

- Interesante que significa armonía, pacto, alianza, falta de hostilidad.
 - Puede aplicarse a tener:
 - Armonía con Dios
 - Vivir en los mandamientos de Dios como una forma de “pacto y alianza” con Dios
 - Cuando quebranto los mandamientos de Dios estoy siendo hostil con Dios. Nunca conviene ser hostil con nadie, menos con Quien nos Ama y nos ha concedido la vida
- Es indispensable tener una relación en armonía con Dios para tener paz
 - Es necesario amar para estar en paz
 - Es necesario tener una relación estrecha con Dios en la oración para estar en paz
 - Es necesario ser fructífero amando para estar en paz
 - Es necesario conocer a Dios, para confiar en Dios. Así me podre abrir a Dios y recibir a Dios. De esta forma con Dios en mi corazón podré amar
 - Es necesario eliminar todo deseo de venganza, resentimiento, remordimiento y pecado para estar en paz
 - Debemos ser conscientes que cada pecado nos quita la paz y ver en nuestro día a día que nos ocasiona ansiedad.

Material de Apoyo sobre Revelaciones Celestiales para ser Feliz

- Fundamentos para la Felicidad
 - apoyo de Revelaciones Celestiales
 - Biblia

- Libro de Cielo de Luisa Piccarreta
 - Reino de la Divina Voluntad de Dios
 - Regreso de las Creaturas al Orden
- Virgen de Medjugorje
 - Mensajes cortos, claros y didácticos
- Virgen de Guadalupe
 - La Virgen le hablo a los Aztecas con su propia iconografía para que conocieran a Dios
- Revelaciones a Santa Brígida
 - Revelaciones Celestiales muy estructuradas sobre diversos temas que ayudan a tener un mayor grado de comprensión sobre muchos Misterios de Dios
- Diario de Sor Faustina
 - Conocer lo mucho que Dios nos ama nos hará muy felices. También el saber la Infinita Bondad y Misericordia de Dios que nos abre las Puertas al Cielo
- La felicidad puede alcanzarse de varias formas. Sin embargo todas incluyen a Dios ya que sin Él no puede haber felicidad

En que consiste la Felicidad

- Para ser feliz es necesario:
 - La Gracia de Dios, sin Dios no se puede ser feliz
 - Conocer a Dios
 - Saberme amado y deseado por Dios
 - Fe, lo cual significa “la apertura a Dios”
 - La Unión con Dios
 - Ser Fructífero con Dios
 - Amar a Dios y al prójimo como a uno mismo
 - Humildad y agradecer a Dios
 - Perdonar y no pecar
 - Decidirme conscientemente por Dios y contra satanás
 - Saber que Dios es mi Origen y mi Destino
 - Abrirme al Padre
 - Dejarme guiar por el Espíritu Santo
 - Permitir a Dios que me posea, transforme y purifique

¿Por qué estamos en el Mundo?

- Dios tenía el Jardín del Eden para nosotros pero por el pecado fuimos expulsados y por eso entro el mal en el mundo

- Recordemos lo felices que éramos de niños antes de haber pecado en nuestra vida
- En Esencia venimos al mundo para elegir amar o no
 - Dios me seduce para que elija amar y el demonio me seduce para que no ame. Ni Dios ni el demonio pueden obligarme, solo seducirme y yo elijo
 - Tengo responsabilidad de mis acciones
- Amar es mi misión que debo y quiero hacer
- Amar consiste en “Dar Fruto en Dios” de muchas diferentes formas. Por eso es vital permanecer en Dios y dar fruto
 - Se puede dar fruto de diferentes formas en cada etapa de la vida.

Conocimiento del Bien y el mal

- Dios ha creado todo y todo lo ha hecho bueno
 - De Dios sale todo bien y cada bien da a conocer a Dios
 - Amor, belleza, paz, riqueza, orden, fuerza, capacidad, asertividad, inteligencia, salud, pureza, felicidad, placer, todo lo bueno viene de Dios
 - Cada bien da a conocer a Dios
 - Todo lo creado permite conocer Amor de Dios de una forma específica
- El demonio se le ha dado permiso de distorsionar el bien de Dios y ahí sale el mal
 - Por medio de cada mal se da a conocer al demonio
 - Ira, ansiedad, miedo, desorden, suciedad, desesperación, muerte, destrucción, etc.
 - Por medio de cada mal se puede conocer al demonio
- La Ley Moral de Dios permite reconocer y distinguir entre el bien y el mal. De esta manera podemos elegir lo que deseamos, el bien ya que todas las personas del mundo lo desean

Felicidad al Dar Fruto

- Analogía de la Santísima Trinidad en una Familia
 - Hijo como Fruto del Amor del Padre y Madre
 - De esta forma, el Amor o cualquier fruto de Dios viene de la unión espiritual de Dios conmigo. Por favor no proyectar unión carnal con Dios ya que sería profanarlo
- Elementos previos para que surja el Amor
 - El Padre seduce a la Madre

- El Padre demuestra que es digno de confianza para la Madre para que ella lo ame
- El Padre y la Madre tienen una relación de Amor que se consuma en el sacramento del Matrimonio
- El Padre con la Madre pueden dar mucho fruto
- Con Dios es similar, debo tener una relación consciente y amorosa con Dios para que podamos estar juntos y dar mucho fruto
 - El Amor es fruto de mi relación con Dios
 - El Amor es Dios, por medio mío llegando a otros
 - Dios se hace visible por medio mío, ya que el Amor es el fruto de una relación de Dios conmigo. Así las personas lo pueden conocer
 - Dios quiere manifestarse en mí
 - María amo perfectamente y Dios genero Vida Divina en Ella con la Encarnación de Jesús tomando carne de María

Para Amar, producir y hacer necesito a Dios

- El esfuerzo, trabajo y dedicación para hacer algo consiste en “querer abrirse a Dios” para poder dar fruto. Consiste en someter mi voluntad para “hacer lo que conviene” o en “sacrificar mi presente por el futuro”
 - Dios puede manifestar su providencia por medio de los empresarios y personas que hacen el bien
 - La educación de una persona puede ser una forma de transformación, en donde dejo que Dios entre en mí para que pueda ser capaz de hacer cosas
- La importancia de decidir amar, de sacrificar mi presente por mi futuro y así puedo estar bien siempre
- Sometiendo mi voluntad a la Voluntad de Dios puedo ser Santo
 - Cuando someto mi voluntad a Dios hago lo que más conviene siempre, amo siempre

Discernimiento Espiritual

- Ser conscientes de los movimientos de mi corazón
- Espiritualidad de San Ignacio de Loyola. Él tenía dos proyectos:
 - Pensar en proyecto para ser Santo le generaba sentimientos deseables en la noche
 - Pensar en el proyecto de conquistar a Catalina le generaba sentimientos indeseables en la noche
- Fundamentos para el Discernimiento Espiritual
 - Ser consciente del movimiento de mi corazón

- Entender
- Tomar acción (aceptar o rechazar)
- Formas de sentirse espiritualmente
 - Tiempo de consolación, deseable y lindo
 - Tiempo de desolación, prueba y dificultades
- En ambos tengo la oportunidad de amar
- En ambos puedo permitir que Dios trabaje en mí y me transforme en diferente forma

Aprender a rezar

- Reconocer la existencia de Dios, que Dios me ve, me conoce y escucha mi corazón y palabras
- Saber que Dios me ama y está feliz de estar conmigo
- Estar cómodo con Dios
- Confiar en Dios
- Abrirme a Dios
- Recibir a Dios
- Ser Fructífero con Dios en mi corazón
- Todo fruto de amor, paz y felicidad viene de la Unión con Dios

Rezar más profundamente

- Ver la oración como “Intimidad con Dios”
- Ser sincero con Dios
- Ser consciente de lo que está en mi corazón y hablarlo con Dios
- Tener una relación con Dios
- Buscar hacer la Voluntad de Dios
- Adoración Eucarística
- Meditar sobre el Amor que Dios nos demostró en la Pasión al Morir por nuestros pecados para que nos podamos salvar
- Hacer oraciones y devociones, confiar en las Promesas de Dios y María
- Dejar que Dios entre en mí y me transforme
- Ser muy fructífero amando
- Avanzar espiritualmente

Mi relación con Dios

- Para tener una relación con Dios debo:

- Conocer a Dios
- Confiar en Dios
- Comunicarse con Dios
- Abrirse a Dios
- Recibir a Dios
- Responder a Dios amando
- Unidad con Dios

Tener una relación consciente con Dios

- Tener el deseo de conocer más y mejor a Dios
- Hablar con naturalidad con Dios constantemente
- Pedir ayuda a Dios y confiar en que Dios sabe cómo resolver
- Exponer las heridas a Dios y pedir ayuda para curarlas
- Tener a Dios presente en todo momento de mi vida
- Decidir amar cuando percibo que Dios me invita a hacer el bien
- Tener una relación estrecha con el Espíritu Santo
- Abrirme al Padre Celestial y saber que Él Ama siempre
- Tener la intensión de rezar siempre y hacerlo cuando pueda

Vivir amando siempre

- Siempre decidir amar y ser “una bendición” para quienes vea
- Orar a solas con Dios muchas veces, otras en grupo
- Ver mi trabajo y actividades que hago como una “oportunidad de amar” de esta manera puede ser oración
- Mensaje Medjugorje 2 de mayo de 2019
 - Hijos míos, cuando procuráis vivir las palabras de mi Hijo, también estáis orando.
 - Cuando amáis a las personas con las que os encontráis, estáis difundiendo el amor de mi Hijo.
- Amar antes de iniciar y al terminar cada trabajo
- Hacer sacrificios como penitencia y ayuno constantemente, ofrecerlos a Dios por amor
- Aprovechar algunos momentos del día en “hablar con Dios”
- Ser cariñoso, vulnerable y afectivo con Dios
- Pedirle a Dios que entre en mí y me transforme
- Pedir a Dios que me abrace y me de fuerzas

Ser vulnerable con Dios y humildad

- Pedir a Dios el Regalo de ser humilde, reconocerlo a Él y reconocer mis limitaciones
- Reconocer a Dios como creador de todo
- Reconocer que Dios todo lo hizo bueno, el mal salió por desobediencia de la creatura
- Reconocer que Dios es Infinitamente Misericordioso, que desea tener una relación conmigo y puedo acogerme a Su Misericordia si lo deseo. Debo confesarme, arrepentirme, no pecar, cumplir la penitencia y amar
- Reconocer que necesito de Dios para ser feliz y dar fruto
- Reconocer que necesito de Dios para vivir
- Reconocer que necesito de Dios para ser inteligente, tener energía, aprovechar oportunidades y hacer cualquier cosa buena

Reconocimiento de mis deseos

- Reconocer que deseo a Dios
 - Reconocer que solo Dios puede nutrir mi corazón
 - Reconocer que Dios es Amor en Esencia
 - Reconocer que quiero ser feliz y solo con Dios es posible
 - Reconocer mi deseo de plenitud, de amar totalmente
 - Reconocer que solo Dios puede satisfacer todos mis deseos
- Tener en cuenta que realmente necesito de Dios para cumplir mis deseos. Es imposible ser feliz sin Dios ni tener nada bueno
 - Es indispensable confiar en Dios y saber que Él desea satisfacernos plenamente
 - La desconfianza en Dios hace que quiera yo satisfacer mis deseos por mis medios y esto termina muy mal

Ver la Vida como un Don

- Dios es bueno y todo lo creo bueno por Amor
- Dios nos ama y libremente escogió crearnos
- La vida es un regalo de Dios
- La inteligencia, capacidad, relaciones, salud y todo bien es un regalo de Dios
- Nada merezco, más Dios ha sido generoso conmigo
 - Creerme merecedor de algo hace que se pierda el agradecimiento y dejo de ver a Dios como generoso.
 - Además de enojarme con Dios cuando Dios decide no darme algo

- Cuando veo todo con agradecimiento a Dios puedo conocer mejor su afecto hacia mi
- Saber que las privaciones y contrariedades pueden también ser un regalo para purificación y transformación.
 - Saber que Dios no está obligado a darme nada, sino que todo es un regalo y no debo enojarme por no tener algo que deseo y Dios considere no dármelo
 - Cada contrariedad me hará apreciar mas todo lo generoso que ha sido Dios conmigo.
 - Al pasar por la enfermedad apreciaré más la salud, esto se aplica a mucho
 - Al tener pobreza apreciare mejor la abundancia
 - Al tener dolor apreciare cuando no lo tengo
 - Cuando paso alguna contrariedad aprecio mejor la bonanza

Reconocerme a mí como un Regalo

- Eliminar las mentiras del diablo del cambio climático hecho por los hombres que hacen sentir culpables a las personas por existir
- Saber que Dios me creo por Amor para ser un Regalo para Él y los demás
- Saber que Dios pensó en mí, en que talentos darme, que oportunidades concederme y darme la capacidad de amar
- Saberme amado tal como soy en Unión con Dios
- Saber que yo soy el Regalo, también que puedo dar fruto con Dios
- Reconocerme querido y deseado por Dios
- Saber que Dios me creo por un propósito de Amor
- Saber que Dios me concedió una Misión que me permitirá saber cómo y cuándo hacerla a lo largo de la vida
- Saber que cuando amo soy un regalo para los demás, me convierto en una bendición que los ayuda a estar mejor

Agradecimiento para ser feliz

- El agradecimiento da mucha felicidad
- Siempre agradecer a Dios por:
 - Su Sacrificio en la Cruz para que podamos salvarnos
 - Por la Iglesia Católica, los Sacramentos, Santos y la Eucaristía
 - Por existir y porque tengo la oportunidad de conocer a Dios
 - Ser infinitamente misericordioso y permitirme estar con Él
 - Poder conocer a Dios y amarlo
 - Salud, energía, sustento y hogar
 - Familia y amigos, por la vida de cada uno

- Bienes espirituales y materiales
- Trabajo y oportunidades de amar
- Paz, seguridad, fortaleza y riqueza
- Inteligencia, habilidad, conocimiento y experiencia
- No tener dolor, poder ver y oír
- Oportunidades de purificación y transformación
- Saber que todo es un regalo de Dios, verlo de esta manera me hará más agradecido y por ende más feliz
- Saber que cada privación me hará apreciar más cada bendición
- Al ver todo como “un regalo de Dios” y me hará más consciente de lo mucho que Dios me ama como es de afectivo conmigo

Mi corazón con Deseos Infinitos

Tengo deseos conforme a la Voluntad de Dios, los cuales deben ser vistos de forma ordenada para evitar pecado. Entre los deseos se encuentra:

- Amor Pleno
 - Entrega total
 - Confianza
 - Afectividad y cariño
 - vulnerabilidad
 - Sufrimiento
 - Martirio, pasarlo todo por amor
 - Humillarse a sí mismo para ser humilde
- Trascendencia, no fuimos hechos para esta vida
- Paz
- Felicidad
- Riqueza
- Honores
- Placeres
- Poder
- Gloria
- Sometimiento de nuestra Voluntad a Dios

Muchos de estos deseos son en varios componentes, sobre todo el espiritual. Deseo tener honor, poder, riqueza, placeres y gloria con Dios. Al poner estos deseos en el sentido carnal pueden desordenarse fácilmente.

Sometimiento de nuestra Voluntad a Dios

- Deseo de amar siempre de la mejor manera posible

- Saber que Dios lo sabe todo, lo puede todo y me ama
- Dios quiere lo mejor para mí, que ame plenamente
- Por lo que hacer la Voluntad de Dios siempre será:
 - Lo mejor y más adecuado en todo sentido
 - Lo más deseable en todo sentido
 - Lo más eficiente para amar
 - El camino más corto para la perfección
 - El camino menos doloroso para la máxima perfección
 - El mayor potencial de amor que puedo hacer
 - La forma de vida más fructífera
 - Todo lo bueno
- Para hacer la Voluntad de Dios puedo
 - Leer el Libro de Luisa Piccarreta de Cielo
 - Amar siempre de forma inteligente y lo mejor posible
 - Cumpliendo la Ley Moral de Dios
 - Amando siempre
 - Teniendo un Contacto Consciente con Dios en la oración
 - Conocer a Dios más profundamente
 - Seguir las Inspiraciones de Dios

Hablar del sufrimiento y dolor

- Es inevitable el sufrimiento y dolor en esta vida, Dios sabe cuánto permitir para que sea beneficioso
- Reconocer las virtudes del dolor
 - Libro de Cielo 9-3 “Los sufrimientos imprimen la Santidad de Jesús en el alma.”
 - **Diario de Sor Faustina 324. Jesús: “Hay un solo precio con el cual se compran las almas, y éste es el sufrimiento unido a Mi sufrimiento en la cruz. El amor puro comprende estas palabras, el amor carnal no las comprenderá nunca.”**
 - El dolor con Dios purifica, transforma y redime
 - El dolor con Dios nos permite enfocarnos en Dios y en la Vida Eterna, viendo la transitoriedad de esta vida
 - El dolor con Dios es una oportunidad de Amar

Evitar sufrimientos opcionales

- Hablar de sufrimientos específicos que pueden evitarse
 - Se debe tener toda esperanza en Dios, saber que solo Dios puede satisfacernos en todo sentido

- En caso que pongamos nuestro deseo en alguien o algo habrá sufrimiento al ser privado de ellos
 - El dolor de querer hacer siempre mi voluntad
 - El dolor de tener ambiciones materiales que no pueden cumplirse. Las ambiciones espirituales son las más deseables y si pueden cumplirse plenamente en Dios
 - Las heridas no redimidas, sin perdón y con resentimiento
 - La soberbia causa mucha humillación y dolor
- Cada pecado genera dolor en diversos planos, se debe evitar
- Las adicciones son fruto de una vida sin Dios que es infeliz, por lo que la adicción se convierte “en el alivio”
 - Solamente con el corazón nutrido por Dios puedo estar bien, para esto se recomienda la oración y amar

Mis Deseos Satisfechos en Dios

- Dios me desea y me ama
 - Deseo de unión satisfecho
 - Falso deseo de honor carnal eliminado
- En Dios podemos dar Fruto Juntos y recibir Generosidad de Dios
 - Deseo de amar satisfecho
 - Falso deseo de riqueza carnal eliminado
- Dios me cuida
 - Deseo de seguridad y estabilidad satisfecho
 - Falso deseo de “creer que solo yo puedo cuidarme” eliminado
- Dios me desea
 - Dios me quiere y quiere tener una relación conmigo
 - Falso deseo de poder eliminado ya que el poder por lo general puede venir acompañado de la inseguridad de “no sentirse amado” por lo que se quiere tener poder para “asegurar amor”
- Dios puede y quiere deleitarme perfectamente en el Cielo. Al estar con Dios tengo la Plenitud de los deleites
 - Deseo de plena satisfacción y placer satisfecho
 - Falso deseo de gloria carnal eliminado

La Felicidad es “Unión con Dios”

- Al estar Unido a Dios lo tengo Todo
 - Estoy con Dios que me quiere
 - Dios lo posee todo, lo puede todo, me ama plenamente y se ha entregado plenamente a mí. Por lo que tengo todo

- Pese a que estoy en la Tierra, si tengo el corazón abierto a Dios puede Dios estar en mi corazón
- Al estar con Dios puedo dar mucho fruto
- Dios me puede concederme experimentar cualquier sentimiento que desea de la forma más deleitable
- Al vivir en la “Voluntad de Dios” todo problema y dolor puede ser una oportunidad de amar. Por lo que todo es bueno siempre
 - Ya sea en consolación o desolación soy feliz
- Complemento: Mensaje de Medjugorje 2 de mayo 2015

La Felicidad es “Conocer a Dios”

- Dios es un Misterio, el conocer un poco más nos dará mucha alegría porque es tan bueno
- Dios es Quien ha hecho todo el bien
- Hay mucho bien que no conocemos y con Dios lo conoceremos
- Tenemos la posibilidad de siempre amar sin importar la circunstancia
 - Conocer que es inalienable la posibilidad de amar nos hará más conscientes del gran amor de Dios
 - Saber que el dolor y dificultades son también oportunidades de amar nos hará más felices
- Saber que Dios es generoso y bueno nos hará felices
- Cada vez que Dios nos concede conocerlo más nos damos cuenta que es tan bueno y nos hace felices sabernos creados y amados por Él
- Saber que estaré por toda la Eternidad con Dios es una gran noticia, por supuesto si decido amarlo

La Felicidad consiste en Amar plenamente

- Amar de todas las formas que Dios ha dispuesto
 - Entrega total
 - Dios busca nuestra entrega total, así como nosotros la buscamos cuando queremos amar plenamente
 - Pero con Dios puede ser y debe ser plena en todo sentido. Debemos entregarnos sin miedo ni reserva
 - Confianza absoluta
 - Para amar necesito confiar
 - Reconocer que Dios me ama y es confiable
 - Reconocer que Dios cumple sus promesas
 - Saber que Dios quiere lo mejor para mí y me ayudara a ser Santo
 - Afectividad y cariño

- Dios quiere que lo ame de la manera más linda posible, debo pedir Inspiración al Espíritu Santo
- Dios es afectivo con pureza, mucho cariño y amor, debo amarlo y orar mucho para descubrirlo
- Debo tratar a Dios con respeto, afectividad y cariño
- Vulnerabilidad
 - Es lindo y necesario reconocermelo necesitado de Dios y saber que Dios me puede satisfacer
- Dolor total
 - Mientras más dolor paso y lo uno al de la Pasión de Jesús más amo. Cuando vea que deseo amar plenamente vendrá el deseo de sufrir lo más posible para amar
- Humillarme a mí mismo para ser humilde
 - Reconocer mi incapacidad de todo y que todo bien se lo debo a Dios
 - Dios es la Existencia, yo soy la inexistencia sin Dios. Por lo que todo bien se debe atribuir a Dios, si lo hago yo es porque Dios me concedió la capacidad de hacerlo. Es vital la humildad de reconocer que todo bien viene de Dios

La Santidad es Felicidad

- Mientras más amo genuinamente más frutos doy, por lo que me vuelvo más feliz
- Vivir amando lo más posible es la forma de ser lo más feliz
 - Primeramente amando a Dios, conociéndolo y amando más profundamente
 - Amándome a mí mismo, la mejor forma para amarme es acercarme a Dios. De esta manera vivo en la perfección y con el mayor deleite
 - Amando a los demás, la mejor forma es acercarlos a Dios por medio del ejemplo, amándolos y evangelización. Así ellos pueden ser felices con Dios y cumplir su misión de vida
- Hacer la Misión que Dios me encomendó como Misión de Vida. Dios me la hará saber cuándo la deba hacer, pueden ser muchas acciones a lo largo de la vida.
 - Debo elegir amar en cada circunstancia, poniendo en práctica los talentos que Dios me dio y amando

Meditar sobre la Vida Eterna

- Ejercicio de Imaginación de la Vida Eterna, saber que siempre será que cualquier imaginación que tenga. Puedo agregar cada bien al ejercicio y el Cielo será aún mejor

- En la Vida Eterna habrá:
 - Experiencia de Dios
 - Mucho amor entre todos
 - Paz
 - Felicidad intensa
 - Emociones deseables intensas
 - Deleite a la vista, tacto, oído, olfato y gusto
 - Todas las necesidades y deseos satisfechos
 - Ausencia de problemas, pecado y amenazas
 - Relaciones íntimas con Dios y todos
 - Pureza, limpieza, transparencia y abundancia
 - Salud, energía, vitalidad, asertividad y bondad
 - Mucha belleza
 - Tiempo para hacer todo lo que deseo
 - Todo será más brillante, cálido y lindo
 - Comodidad en todo sentido
- Meditar de la Grandeza del Cielo nos dará mucho gozo

La Fe es la Única Felicidad en la Tierra

- Fe se puede conocer como “la apertura de nosotros a Dios”
 - Reconocer que Dios existe
 - Confiar en Dios
 - Saber que Dios nos ama
- La Fe es también un regalo que debo pedir a Dios en la oración
- Solo teniendo una relación con Dios puedo ser feliz
 - Involucra decidir amar y renunciar al pecado y a todo que pueda ofender a Dios
 - Implica amar a Dios, a mí y a los demás. Es mi deseo
 - Debo reconocer a Dios como mi creador, como mi origen, como mi compañero de vida y mi destino para la Eternidad
 - Es necesario reconocer a Dios y que todo el bien lleva a Él y todo mal me aleja. Reconocerlo y seguir la Ley Moral
 - Amar en cada acción que hago
 - Reconociendo a Dios como Dios, como Creador y líder, que estoy sometido en Jerarquía, poder y capacidad. Reconocer que a Dios debo y quiero obedecer para estar bien
- Es necesaria mucha oración y amor, así se fortalecerá la fe, será más profunda y fructífera

Crecimiento Espiritual constante y profundamente

- Dios sabe el cronograma adecuado y óptimo para mi santidad
 - Solo debo amar de la forma que Dios me inspira en cada momento de mi vida
 - Amar a Dios en todo momento, cuando puedo amar elegir amar
 - La disposición de hacer el bien en todo momento
 - Debo consultar a Dios sobre las decisiones de mi vida y tenerlo presente en la vida. Hacer oración cada día y varias veces al día
 - Confiar en que Dios quiere lo mejor para mí y me ayudará a ser mejor cada día
 - Saber que Dios conoce mis heridas, pecados y ofensas. Saber que Dios me purifica constantemente al dejarme moldear por Él
 - Dios me concede ser consciente cuando convenga, no tener prisa sino confiar en el programa que Dios tiene para mi
 - Crecer en conocimiento de Dios e intimidad en la oración

Acciones necesarias para ser Feliz

- Dejarme Introducir en la Verdad por el Espíritu Santo
 - Apertura y docilidad a Dios
 - Amar siempre y aprovechar la oportunidad de amar
- Decidirse conscientemente por Dios y en contra de satanás
 - Decidir amar en todo momento
 - Reflexionar para no caer en pecado
- Crecimiento espiritual y una vida de virtud
 - Mayor profundidad en oración
 - Mayor conocimiento de Dios
 - Amar siempre
- Trabajar en mi personalidad
 - Perdonar a quien me hirió
 - Sanación de heridas
 - Unir sufrimiento al Sufrimiento de Jesús en la Cruz
- Dar Fruto abundante en Dios

Herramientas para ser Feliz

- Agradecimiento
- Meditación sobre la Vida Eterna
- Una Fe fuerte con mucho conocimiento en Dios
- Oración constante
- Que la Vida sea un continuo amar y glorificar a Dios. En toda consolación y desolación

- Unidad a Dios teniéndolo siempre presente en cada decisión
- Someter mi voluntad a Dios

Caminos para ser Feliz

- Vivir con la vista puesta en Dios y en la Eternidad
 - Saber que no fui creado para este mundo sino para Dios
- Hacer la Misión que Dios me encomendó
 - Cuando tengo la Inspiración de Amar haciendo algo y tengo la posibilidad de hacerlo
- Santidad
 - Crecer en virtud constantemente como Dios lo desea
 - Dejarme transformar por Dios
- Evangelización constante
 - Siendo feliz puedo evangelizar con el ejemplo y permitirles a muchos conocer a Dios por medio mío
 - Ayudando a otros a ser felices en Dios puedo yo dar frutos con Dios
 - Amar es para lo que vine al mundo y hacerlo da mucha felicidad

Regalos que Dios me ha concedido para ser Feliz

- La Santa Misa y tener intenciones
- Adoración Eucarística
- Rezo de la Coronilla de la Divina Misericordia y Rosario
 - Todo lo que se pide conforme a la Voluntad de Dios se puede dar por medio de ambas
- Oración para la Conversión de un Alma. Diario de Sor Faustina 186 y 187
 - **Jesús: Deseo que conozcas más profundamente el Amor que arde en Mi Corazón por las almas y tu comprenderás esto cuando medites Mi Pasión. Apela a Mi misericordia para los pecadores, deseo su salvación. Cuando reces esta oración con corazón contrito y con fe por algún pecador, le concederé la gracia de la conversión. Esta oración es la siguiente:** (Diario 186)
 - **Jesús: Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío.** (Diario 187)
- Oración para no experimentar terror en la muerte
 - Jesús: **“Escribe, hija Mía, estas palabras: Todas las almas que adoren Mi misericordia y propaguen la devoción invitando a otras almas a confiar en Mi misericordia no experimentarán terror en la hora de la muerte. Mi misericordia las protegerá en ese último combate....”** (Diario de Sor Faustina 1540)

- Indulgencia Plenaria para librar alma del purgatorio, es una obra de Amor para que pueda cumplirse el deseo pleno de otra persona de poder estar con Dios
 - Tener intención de ganarla y recomendando ponerla en Manos de María para asignarla adecuadamente
 - Obra para ganar Indulgencia: Rosario frente al Sagrario o acompañado, 30min de Adoración Eucarística u otras aprobadas
 - Comulgar en gracia
 - Confesión, 21 días antes o después de la obra
 - Oración por las intenciones del Papa, Padrenuestro puede ser
 - Estar en gracia
 - Renuncia a todo pecado, incluso al venial
- Donación, ayudar en la Iglesia, Evangelizar y obras de caridad

Aprender a amar a otros

- Amar como Dios nos ha amado
- Ver a Dios en el otro
- Amar a Dios por medio del otro
 - Para un Padre que amen a sus Hijos es como que lo Amaran a Él
- En esencia:
 - Aceptar al otro
 - Apreciar al otro
 - Comunicarse con el otro
 - Escuchar al otro
 - Reconocer al otro
 - Respetar al otro
 - Valorar al otro
 - Validar en el bien al otro
- Amar como queremos ser amados

Ser feliz en el Matrimonio

- Amor es el Fruto de mi relación con Dios, Analogía de Amor por medio de la Santísima Trinidad
 - El Amor humano es el fruto del Amor entre Dios y una persona. Es en esencia Dios dándose por medio de otra persona. Para que alguien pueda amar primero debe amar a Dios. En un matrimonio es similar, cada persona debe amar a Dios por su cuenta y compartir el fruto de amar a Dios con el otro.
- Dios es Quien concede el Amor
- Acciones concretas

- Rezar juntos
- Evitar todo pecado y anticonceptivo
 - Se promete en el escrutinio matrimonial “estar abierto a la vida y educar a los hijos en la ley moral de Dios” por lo que cualquier anticonceptivo que esteriliza la relación es faltar a la promesa y materia grave. Se puede abstener de relaciones sexuales en periodos de fertilidad en caso no se pueda tener hijos por falta por alguna razón apropiada, como no tener dinero para mantenerlo o tiempo.
- Inteligencia Emocional
- Hacer Programa de 12 Pasos AA
 - Ayuda mucho hacer los inventarios morales y los demás pasos para sanación de adicciones.
- Dedicarle tiempo a la relación
- Tomar decisiones juntos
- Amar a la Esposa como a uno mismo

Purificación del pensamiento y memoria

- Reconocer que tengo muchos impedimentos para conocer a Dios y amar:
 - Aprendizajes errados
 - Prejuicios
 - Heridas que distorsionan vista de la realidad
 - Vicios
 - Propia voluntad mal utilizada, solo puede ser buena cuando se somete a Dios
- Reconocer a Dios como mi Redentor y Salvador
 - Saber que Dios me puede curar y recobrar el sano juicio
 - Decidir amar a Dios y confiar en Él
 - Saber que Dios me concederá reconocer la realidad cuando convenga y trabajar cada paso a la vez
- Acciones interesantes
 - Ejercicio de inventarios morales del programa de 12 pasos
 - Resentimiento, culpa, remordimiento, sexuales y otros
 - Trabajar programa de 12 pasos para eliminar vicios

Purificación y desintoxicación de la vida

- Pedir la Gracia a Dios
- Adoración Eucarística para purificación
- Oración bien hecha para tener lleno el corazón
- Renunciar a todo pecado

- Amar para eliminar remordimientos y culpa, reparar daños cuando se pueda y siempre rezar
- Perdonar para eliminar resentimiento
- Penitencia y ayuno para dejarme transformar por Dios
- Amar para que Dios me purifique de la forma adecuada

Conocimiento del demonio

- Ángel que rechazó a Dios y eligió las tinieblas a la luz
- Dios permite su actuar y facultades bajo pleno poder de Dios
- Dios nos permite elegir entre el bien y el mal
 - Dios nos seduce para queelijamos amar
 - El demonio nos seduce para queelijamos no amar
- Nosotros tenemos plena responsabilidad de nuestra elección. Dios y el demonio nos seducen, depende de nosotros elegir
- Todo lo que el demonio ofrece son mentiras o desordenes
- El demonio no tiene nada, solamente puede distorsionar lo de Dios y vender “falsos o aparentes bienes”
- Cada pecado genera:
 - Una perdida
 - Un fracaso
 - Una destrucción
 - Una esclavitud
 - Vergüenza
 - Culpa
 - Remordimiento
 - Ansiedad
 - Miedo
 - Una síntesis de males
- Por medio de todo el mal se puede conocer a sataná

Algunas armas del enemigo

- Molestar
- Tentar
- Entristecer
- Poner obstáculos
- Inquietar con falsas razones
- Movimiento a cosas de la Tierra o materialismo
- Confusiones mentales

- Aislamiento
- Sensación de vergüenza
- Culpa
- Remordimiento
- Resentimiento
- La crítica para desapoderar e inmovilizarnos

Deseo de Amar Plenamente a Dios

- Reconocer el deseo Infinito de mi corazón
 - Amar plenamente
 - Querer amar a Dios de todas las formas posibles
 - Querer entregarse complementa a Dios
 - Sufrir todo
 - Querer humillarse completamente ante Dios
 - Ser plenamente bella y bondadosa para poder amar y deleitar a Dios plenamente. Ser plenamente redimida y transformada. Al permitir a Dios que me transforme plenamente como desea
 - Querer hacer todo por Dios
 - Plenamente someter mi Voluntad a Dios
 - Permitir que Dios me posea plenamente

Conocimiento de la Persona

- 5 áreas básicas de la Vida
 - Espiritual
 - Emocional
 - Racional
 - Social
 - Física
- El área Espiritual denota mi relación con Dios
 - Si el área espiritual está bien, toda la persona estará bien
- Por medio del cuerpo humano puedo conocer el interior
 - Por medio de lo visible conozco lo invisible
- Por medio del área social me relaciono con Dios, conmigo, con los demás y con la naturaleza.
 - El pecado imposibilita estas relaciones
- Por medio del área racional conozco las áreas.
 - El demonio puede confundir en esta área
- Por medio del área emocional puedo percibir la vida

- Las emociones son muy importantes para conocer el entorno. Son importantes para conocer, dar y recibir amor

Deseos del Corazón

- Deseo de ser Felices, de ser fructífero
 - Nuestra labor en el mundo es amar, ya que amando genuinamente nos salvamos. Todos queremos amar en todo momento con la capacidad que tengamos
 - Se ama a Dios, a uno mismo y a los demás
 - Jesús: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu." (Mt 22, 36)
- Deseo de Unidad
 - Fuimos hechos para la Comunión, unidos se pueden potencializar talentos y sobre todo se debe tener unidad con Dios para poder ser fructífero
- Deseo de Satisfacción de necesidades
 - Solo la Providencia de Dios puede darme la certeza de tener plena satisfacción de necesidades
- Deseo de Satisfacción de deseos
 - Dios fue Quien creo todo lo que deseo y Dios es a Quien deseo plenamente. Dios se ha entregado a nosotros y depende de nosotros recibirlo
- Deseo de seguridad
 - Únicamente Dios puede protegernos de todo peligro
- Deseo de Belleza
 - Anhelamos la belleza, es un deseo que Dios puso en nuestro corazón y Dios posee toda Belleza. Jesús al venir al mundo fue Hombre Masculino, Dios en el Cielo posee la belleza plena masculina y femenina.
 - Por medio de la belleza femenina puedo conocer a Dios, es una forma potente de conocerlo ya que es muy deseable. Saber que Dios es todavía más deseable que todas las mujeres.
 - También se puede conocer por medio de la masculinidad a Dios, ya que Dios es providente, fuerte, protector, generoso y el hombre es Quien da a conocer a Dios de una manera muy potente.
- Deseo de Bondad
 - Anhelamos la bondad, es un deseo que Dios puso en nuestro corazón y Dios posee toda Bondad
 - Dios es bueno en todo sentido, es infinitamente misericordioso, es cordial, es un caballero, nos ama y nos quiere satisfacer en todo sentido
- Deseo de Verdad
 - Vivir en lo cierto
 - Tener la seguridad de tener una base solida
 - Jesús es la Verdad

- Deseo de hacer lo más conveniente
 - Amando y haciendo lo que Dios desea hago lo que más conviene, debo pedirle ayuda a Dios para amar así
 - Someter mi voluntad a Dios y hacer lo que Dios desea
- Limpieza, pureza, claridad y un claro discernimiento
 - Son un regalo de Dios y debo pedirlo constantemente. Caer en pecado impide mi capacidad de ver

Tener una Experiencia de Dios

- Cuando conozco a Dios, me doy cuenta que Él es:
 - Todo mi deseo
 - Todas mis aspiraciones
 - Todas mis necesidades
 - Todo bien y todo deseo
 - Toda belleza y bondad
 - Todo lo que he estado buscando
 - Mi plena satisfacción y felicidad
- Por lo que darlo a conocer a otros es ayudarlos en su Salvación Eterna y darles lo que más desean

Evangelización

- Se debe hacer con el ejemplo en primer lugar
 - Amar toca el corazón e ilumina, inspira a amar
 - Tener paz y transmitirla
 - Personas ven con el inconsciente el ejemplo, por eso impacta más el ejemplo que las palabras cuando actuamos
 - Se vuelve confiable
 - Muchos preguntaran ¿Qué haces para tener paz? Y ahí es la oportunidad de evangelizar
- Se debe evangelizar a quienes podemos, lo más posible
 - Se debe tener conocimiento profundo de Dios y mucha oración para conocer genuinamente a Dios
 - Se debe tener criterio sobre “dudas existenciales” para poder resolverlas y así ayudar a las personas
 - Se debe conocer a Dios en la oración y darlo a conocer por medio del amor
 - Se debe tener conocimiento de la Ley Moral de Dios para ayudar a las personas en todo

- Se recomienda conocer a Dios lo más posible y enriquecer el conocimiento con oración para poder evangelizar acertadamente
- Recordemos que la Evangelización se hace en conjunto con Dios y siempre debemos pedir ayuda para decir lo que convenga en todo momento

Conocimientos esenciales de Dios

- Dios es:
 - Dios es Amor
 - Todopoderoso
 - Todo lo hace bueno
 - Nos ama infinitamente
 - Es misericordioso
 - Es la Vida
 - Es generoso, bondadoso y bello
 - Necesitamos a Dios en todo sentido
 - Quiere lo mejor para nosotros y Dios lo es, por eso se entregó por nosotros en la Cruz, también quiere entregarse a nosotros en el Cielo
 - Quiere satisfacer nuestros deseos
 - Como Dios es Quien es Todo bien, la satisfacción plena de nuestros deseos se encuentra en unión con Dios

Lo que busca Dios de mí:

- Dios desea tener una Relación Eterna de Amor conmigo
- Concretamente, Dios desea de mí:
 - Amor genuino
 - Apertura a Él
 - Implorar su Misericordia para salvarme
 - Perdonar para ser perdonados
 - No juzgar ni pecar
 - Amar siempre
 - Dios desea lo mejor para mi
 - La Perfección es someter mi Voluntad a Dios perfectamente
 - Amar para borrar las faltas cometidas
- Bienaventuranzas, Mateo 5
 - 3 Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
 - 4 Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.
 - 5 Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

- 6 Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
- 7 Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.
- 8 Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios.
- 9 Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.
- 10 Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- 11 Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persigan y les levanten toda clase de calumnias.
- 12 Alégrese y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo. Pues bien saben que así persiguieron a los profetas que vivieron antes de ustedes.

Conversión definida del corazón

- Para seguir a Dios es necesario decidirse por Dios y contra el demonio
 - Reconocer a Dios como Salvador y como todo bien
 - Reconocer que todo pecado que satanás me ofrece es mentira y lleva al mal
- Es necesaria la purificación del pasado
 - Reconocer, confiar y abrirse a la Infinita Misericordia de Dios
 - Una buena confesión con buena preparación
 - Arrepentimiento de los pecados cometidos
 - Deseo de conversión y no volver a pecar
 - Cumplir la penitencia dicha por el sacerdote
 - Amar para reparar el daño hecho, amar lo más posible para que el corazón sea purificado
 - Perdonar a quienes me han hecho daño y a mí mismo

Formas concretas de Amar

- Oración
- Perdón
- Misericordia
- Sacrificio por otros
- Evangelización
- Unir sufrimiento a Sufrimiento de Jesús
- Hacer con los demás lo que me gustaría que hicieran conmigo

Como puedo amar a los demás cuando lo necesitan

- Rezar por ellos, necesitan de la gracia de Dios
- Quienes están lejos de Dios tienen mucha necesidad y sobre todo necesitan amor de nosotros. Con el amor se clarifica su camino y sabrán que desean el amor porque desean a Dios
- Conocer a Dios para ser feliz y así ser un buen ejemplo
- Amor genuino
- No cometer ningún pecado ni hacerle daño al prójimo
- Haciendo la Misión que Dios me concedió
- Hacer lo que Dios me inspire
- Cumplir las bienaventuranzas y obras de caridad en un sentido físico, también espiritual, emocional, racional y social
- Ayudarlos a que conozcan a Dios, así estarán bien
- Ser fructífero en Dios para que puedan conocerlo

Por medio de lo visible conocemos lo Invisible

- Por medio de todo el bien de la Tierra conocemos a Dios
- Por medio de todo el mal conocemos el infierno
- Por medio del Amor se conoce a Dios, se debe purificar
- Muchas veces en una persona convive el bien con el mal. Se debe alimentar al bien para que venza
- Todos cometemos errores y pecados, es necesaria la misericordia
- Todos tenemos nuestro propio ritmo para llegar al Cielo
- Por medio de las emociones deseables podemos conocer a Dios y por las indeseables el demonio o mal

Distinguir virtud de vicio

- Libro de los Méritos de la Vida de Santa Hildegarda
- Vicios y Virtudes reveladas a Santa Hildegarda, siempre deseamos elegir el bien
 - Amor Mundano - Amor Divino
 - Petulancia - Disciplina
 - Diversión Vana - Modestia
 - Dureza de Corazón – Misericordia
 - Pereza - Victoria Divina
 - Cólera - Paciencia
 - Necia Alegría - Deseo de Dios
 - Glotonería - Abstinencia

- Aspereza - Auténtica Generosidad
- Impiedad - Piedad
- Falsedad - Verdad
- Deseo de Contienda - Paz
- Infelicidad - Felicidad
- Inmoderación - Discreción
- Perdición de las almas - Salvación de las almas
- Soberbia – Humildad
- Envidia - Caridad
- Vanagloria - Temor de Dios
- Desobediencia - Obediencia
- Incredulidad- Fe
- Desesperación - Esperanza
- Lujuria - Castidad
- Injusticia - Justicia
- Acedia - Fortaleza.
- Olvido de Dios - Santidad
- Inconstancia - Constancia
- Preocupación por las cosas terrenales - Deseo celestial
- Obstinación - Arrepentimiento
- Deseo mundano - Desprecio del mundo
- Discordia – Concordia
- Fatuidad - Respeto
- Frivolidad – Estabilidad prudente
- Maleficio - Verdadero Culto a Dios
- Avaricia – Desprendimiento total
- Tristeza de vivir en el mundo - Alegría celestial

Conocer cualidades del Amor de Dios

Cualidades del Amor de Dios en Nosotros

1. Es un amor espiritual. Busca el bien supremo que es el bien del alma. El interés principal y fundamental es la santificación de la vida, para garantizar la salvación eterna. (Efesios 5:25,26)

2. Es un amor voluntario. No es emocional, sino intencional. Uno ama porque quiere amar. No es un amor automático. Yo tomo la decisión de amar. Amar es un mandamiento y uno decide obedecer o rechazar el mandato. (Juan 14:15)

3. Es un amor incondicional. No está condicionado por ser amado. Aunque a uno no le amen, debemos seguir amando. Sin embargo, no podríamos amar si Cristo no nos hubiera amado primero. (1 Juan 4:11)

4. Es un amor responsable. Cumple fielmente sus deberes. No hace las cosas de mala gana. (1 Corintios 16:14)
5. Es un amor diligente. Busca, con todo interés, alcanzar los propósitos santos. Y por ello es un amor que toma la iniciativa. (Romanos 12:11)
6. Es un amor puro. Es decir limpio, bien intencionado. No hará ningún mal. Nace de un corazón limpio. (1 Timoteo 1:5)
7. Es un amor sincero. Sincero quiere decir transparente; no esconde nada. No es intrigante ni misterioso. Es un amor sencillo. "Todo lo cree". (1 Corintios 13:7)
8. Es un amor honesto. No traiciona ni juega un doble papel. No es de apariencia. Es auténtico en sus alegrías y en sus tristezas. (2 Corintios 2:4)
9. Es un amor entrañable. Entrañable quiere decir profundo, porque viene desde dentro del corazón. (1 Pedro 1:22)
10. Es un amor intenso. Involucra al ser. Jesús nos enseñó a amar con el alma, con la mente, con el corazón, con la voluntad, con todas las fuerzas. (Marcos 12:30)
11. Es un amor creciente. No estático. Cada día es mejor. No decae, ni se enfría. (Filipenses 1:9)
12. Es un amor abundante. Es un amor grande. Tiene suficiencia, no se escasea. Esta abundancia viene de Dios que es la fuente del amor. (2 Corintios 2:4; 1 Juan 4:8; 2 Tesalonicenses 3:5)
13. Es un amor compasivo. Es sensible, reacciona ante los estímulos. La reacción del amor, aunque reciba males, su respuesta siempre será positiva. (2 Corintios 12:15)
14. Es un amor comprensivo. Entiende perfectamente las necesidades y las aspiraciones. Así como Cristo comprende nuestras debilidades y limitaciones. No busca condenar sino ayudar. (Hebreos 4:15)
15. Es un amor estable. No es amor sólo en las horas buenas, el amor estará presente también en las crisis y las pruebas. Este amor nunca faltará. (Efesios 6:24)
16. Es un amor misericordioso. Es sensible ante el sufrimiento del prójimo. Como lo fue el samaritano que socorrió al hombre herido a un lado del camino. (Lucas 10:33-35)
17. Es un amor protector. Cuidadoso, como escudo para que el mundo (pecado) no dañe en ninguna manera. (Colosenses 3:19)
18. Es un amor sustentador. Nutre y alimenta para que no se tenga ninguna deficiencia en todas las necesidades espirituales, emocionales y físicas. (Efesios 5:29)
19. Es un amor sacrificial. Se entrega la vida por el hermano. No importa desgastarse, consumirse y sufrir por el bienestar del alma de nuestros hermanos. (1 Tesalonicenses 2:8; 1 Juan 3:16)

20. Es un amor tierno. Delicado y cuidadoso. Sabe encontrar la sensibilidad del ser. No hace daño en ninguna manera. (Cantar de los Cantares)

21. Es un amor que no avergüenza. Es amor del bueno, viene de Cristo y se comparte. Es la forma de vida más noble y honorable que se pueda tener. (1 Corintios 13)

22. Es un amor ejemplar. Puede servir para estimular a otros a que lo cultiven. (1 Timoteo 4.12)

23. Es un amor que sirve. Servir es el lema de todo cristiano. El servicio se fundamenta en la humildad y el amor. Como lo hizo Cristo. (Mateo 20:28)

24. Es un amor que honra y dignifica. Protege el buen nombre. Da fuerza y honor, fomenta el respeto mutuo. (1 Tesalonicenses 4:4; Hebreos 13:4)

25. Es un amor que nunca deja de ser. Es eterno, es el amor de Cristo entre nosotros (1 Corintios 13:13). Es el vínculo perfecto (Colosenses 3:14). Este amor propio de hermanos es el mismo amor para los esposos, solamente hay que intensificarlo (Efesios 5:25).

Conocer a Dios por medio de la Virtud

- Dios es:
 - Eficiente
 - Puntual
 - Bondadoso
 - Cuidadoso
 - Caballeroso
 - Generoso
 - Intenso
 - Deleitabile
 - Todo bien
- Al demonio se le puede conocer por medio de todo mal

Dios me Ama

- Dios es afectivo
- Dios me acepta
- Dios me aprecia
- Dios me respeta
- Dios me comprende
- Dios me reconoce
- Dios me valora

- Dios me valida en el bien
- Dios me afirma cuando necesito
- Dios es un Caballero
- Dios se preocupa por mi
- Dios quiere lo mejor para mi
- Dios desea satisfacer todos nuestros deseos
- Dios me ayuda para que sea Santo
- Dios es providente
- Dios me protege
- Dios nunca me abandona
- Dios me sostiene
- Dios me da fuerzas, inteligencia y capacidad
- Dios nos da Todo lo que Deseamos, Dios se Entregó a nosotros

Algunos conocimientos esenciales de la Vida

- Deseo del corazón por Dios
 - Todos Aman a Dios, sean o no conscientes
 - Todos queremos una buena relación con nuestro Creador
 - Todos queremos tener resueltas nuestras preguntas, Dios las responderá cuando conviene, en el Cielo lo sabremos
 - Todos hacemos lo que consideramos mejor para nosotros, pero puede desordenarse. Si me dejo transformar por Dios entonces sabré que deseo amar
- Todos tenemos parte consciente e inconsciente del cerebro, por eso debemos evangelizar con el ejemplo que también lo ve la parte inconsciente
- Cuando hay reacciones severas desproporcionada, es porque tengo una herida que han tocado. Por eso debo ver mis reacciones para ver que me duele y trabajarlo, pedirle a Dios la sanación
- Cuando hago algo malo me hago daño a mi
- Tener solidas nuestra Creencia en Dios para tener firmeza, certeza y seguridad

Relaciones necesarias para ser feliz

- Con Dios
- Conmigo mismo
- Con los demás
- Con la naturaleza

El pecado destruye estas relaciones

Conocer algunas tragedias de la humanidad, se debe Amar para mitigarlas

- Sacrilegios, como profanación y Comulgar en pecado mortal
- Anticonceptivos, profanación del Matrimonio
- Anticonceptivos potencialmente abortivos como la: píldora anticonceptiva, t de cobre, inyección anticonceptiva, implante subcutáneo, espiral y mecanismos que usan estrógeno y progesterona como mecanismo activador
- Pornografía
- Trata de Niños
- Aborto, hablar de tipos
- Comunismo
- Nietzscheanismo para promover ateísmo
- Falsas doctrinas en la Iglesia, se debe tener cuidado y ver la Doctrina de la Iglesia
- Inmoralidad sexual que destruye el amor
- Masturbación
- Homosexuales
- Transgénero
- Indiferencia ante Dios
- Falta del conocimiento de Dios
- Falta de amor
- Todo pecado es una tragedia
- Proteccionismos y falta de libertad que generan pobreza
- Adoctrinamiento en lugar de enseñanza
- Creer que puedo ser feliz sin Dios, solo con Dios puedo serlo
- No reconocer a Dios como Mi Creador, Mi Líder, como Mi Padre y rebeldía contra Dios

Conocimiento de Dios para ordenar deseos

- Deseos desordenados del corazón (deben de ordenarse ya que Dios nos los concede de forma ordenada)
 - Poder
 - Honor
 - Gloria
- El Amor en realidad es una especie de poder sobre la otra persona que no se debe desordenar. Por eso se debe amar a Quien ama a Dios y no se aprovechará del otro
- Al amar tenemos mucho honor por medio de la otra persona
- Al amar podemos tener gloria ordenada

- Seducciones del demonio, estas son necesidades genuinas del corazón que Dios puede concederlas de forma ordenada y sana.
 - Riquezas
 - Placeres
 - Honores
 - El demonio con mentiras
 - Tuerce los deseos genuinos del corazón y los cambia de dirección
- Como Dios redime nuestro Eros
 - Eros es el deseo del corazón para lo verdadero, bueno y bello. Es el Deseo para ir hacia Dios, no se debe confundir con porneia

Otros caminos de Felicidad que nos ha dado Dios

- Amar con los Talentos que Dios nos dio
 - A cada quien le dio Dios según su capacidad
 - Dios puede constantemente aumentar nuestra capacidad
 - Dios nos concede oportunidades de Amar
 - El Empresario en esencia somete su voluntad a lo conveniente, nosotros debemos hacer lo mismo y lo conveniente es hacer la Voluntad de Dios
 - Dios se da a conocer por medio de los empresarios
 - Todos nosotros somos empresarios cuando decidimos amar o hacer algo
 - En esencia un empresario es aquel que ve una necesidad y deseo genuino de la persona. Evalúa sus posibilidades y le ofrece libre y voluntariamente a la persona con el deseo y necesidad una solución

Amar a Dios es amar de una forma con incentivos ordenados

- Deseo el Bien, Dios también lo desea
- Deseo la belleza, Dios es Bello
- Deseo ser amado, Dios me Ama
- Deseo ser fructífero amando, Dios también lo desea
- Dios desea todo bien en Mi
- Dios quiere que sea Perfecto y me ayuda a serlo
- Dios me acompaña para que pueda estar con Él Eternamente
- Tengo el principal incentivo de hacer el bien
- Todo bien hace que haya más bien en mi Vida
- Dios se dona a Quien lo busca y Dios es Todo

Deseo del Consuelo de Dios

- Todos lo deseamos y cuando lo tenemos nos encanta
- Ser y sentirse aliviado con Dios
- Solo Dios sacia mi corazón con Deseo Infinito
- Dios es Quien me concede la paz

Ser Consciente

- Debo reconocer y confiar en la infinita misericordia de Dios para no caer en desesperación por saber la gravedad de mis transgresiones. Debo pedir a Dios el confiar en su Misericordia
- Pedir el Don a Dios
- Conocer a Dios
- Saber que todo lo ha hecho Dios
- Todo tiene un propósito y Dios lo ha pensado así
- Saber lo mucho que Dios me ama
- Reconocer el Infinito Amor en la Pasión de Cristo
- Dios me hará consciente en función de mi capacidad de serlo y cuando convenga

Conclusión

- “La Fe es la Única Felicidad en la Tierra”
- Felicidad es Unidad con Dios
- Felicidad es Amar a Dios
- Felicidad es un Regalo de Dios
- Amo para ser feliz
- Quiero ser humilde, agradecido y humillarme para ser feliz
- Cuando soy fructífero amando soy feliz
- Con paz soy feliz
- Cuando hago la Voluntad de Dios soy Feliz

ALGUNOS MENSAJES Y PROMESAS DE JESÚS EN EL DIARIO DE SOR FAUSTINA

Divina Misericordia de Dios

Algunos Mensajes Interesantes de la Divina Misericordia del Diario de Sor Faustina (Negrillas son Palabras de Jesús)

Algunos mensajes tienen varios títulos, indicando diferentes promesas o mensajes específicos contenidos en el Mensaje

Se obtiene Todo cuando se Reza Coronilla

Coronilla para Muerte Feliz y colmar de Paz a los pecadores

Rezar Coronilla junto a los moribundos

Ningún Alma que ha Invocado Misericordia ha quedado decepcionada o en confusión

1541 Jesús: **Hija Mía, anima a las almas a rezar la coronilla que te he dado. A quienes recen esta coronilla, Me complazco en darles lo que Me pidan. Cuando la recen los pecadores empedernidos, colmaré sus almas de paz y la hora de su muerte será feliz. Escríbelo para las almas afligidas: Cuando un alma vea y conozca la gravedad de sus pecados, cuando a los ojos de su alma se descubra todo el abismo de la miseria en la que ha caído, no se desespere, sino que se arroje con confianza en brazos de Mi misericordia, como un niño en brazos de su madre amadísima. Estas almas (125) tienen prioridad en Mi Corazón compasivo, ellas tienen preferencia en Mi misericordia. Proclama que ningún alma que ha invocado Mi misericordia ha quedado decepcionada ni ha sentido confusión. Me complazco particularmente en el alma que confía en Mi bondad. Escribe: cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Padre y el alma agonizante no como el Juez justo sino como el Salvador misericordioso.**

Mensaje de Jesús a los Sacerdotes sobre Divina Misericordia

1521 El Señor me dijo: **Hija Mía, no dejes de proclamar Mi misericordia para aliviar Mi Corazón, que arde del fuego de compasión por los pecadores. Diles a Mis sacerdotes que los pecadores más empedernidos se ablandarán bajo sus palabras cuando ellos hablen de Mi misericordia insondable, de la compasión que tengo por ellos en Mi Corazón. A los sacerdotes que proclamen y alaben Mi misericordia, les daré una fuerza prodigiosa y ungiré sus palabras y sacudiré los corazones a los cuales hablen.**

Jesús Ordena a Sacerdotes Proclamar Misericordia

50 Jesús: **Deseo que los sacerdotes proclamen esta gran misericordia que tengo a las almas pecadoras. Que el pecador no tenga miedo de acercarse a Mi. Me queman las llamas de la misericordia, deseo derramarlas sobre las almas humanas.**

Conversión de las Personas

324 Al día siguiente me sentía muy débil, pero ya no experimentaba ningún sufrimiento. Después de la Santa Comunción vi. Al Señor Jesús bajo la apariencia que ya había visto durante una de las adoraciones. La mirada del Señor traspasó mi alma por completo y ni siquiera el más pequeño polvillo se escapó a su atención. Y dije a Jesús: Jesús, pensé que me ibas a llevar. Y Jesús me contestó: **Aun no se ha cumplido plenamente Mi voluntad en ti; te quedarás todavía en la tierra, pero no mucho tiempo. Me agrada mucho tu confianza, pero el amor ha de ser más ardiente.** (138) El amor puro da fuerza al alma en la agonía misma. Jesús: **Cuando agonizaba en la cruz, no pensaba en Mí, sino en los pobres pecadores y rogaba al Padre por ellos. Quiero que también tus últimos momentos sean completamente semejantes a los Míos en la cruz. Hay un solo precio con el cual se compran las almas, y éste es el sufrimiento unido a Mi sufrimiento en la cruz. El amor puro comprende estas palabras, el amor carnal no las comprenderá nunca.**

Paz en la Hora de la Muerte

1520 Hoy el Señor me dijo: **He abierto Mi Corazón como una Fuente viva de Misericordia. Que todas las almas tomen vida de ella. Que se acerquen con gran confianza a este mar de misericordia. Los pecadores obtendrán la justificación y los justos serán fortalecidos en el bien. Al que haya depositado su confianza (115) en Mi misericordia, en la hora de la muerte le colmaré el alma con Mi paz divina.**

Oración por la Conversión

186 + Hoy, Jesús me dijo: **Deseo que conozcas más profundamente el amor que arde en Mi Corazón por las almas y tu comprenderás esto cuando medites Mi Pasión. Apela a Mi misericordia para los pecadores, deseo su (93) salvación. Cuando reces esta oración con corazón contrito y con fe por algún pecador, le concederé la gracia de la conversión. Esta oración es la siguiente:**

187 **Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío.**

No experimentar terror a la hora de la muerte

1540 Hoy el Señor me dijo: **Escribe, hija Mía, estas palabras: Todas las almas que adoren Mi misericordia y propaguen la devoción invitando a otras almas a confiar en Mi misericordia no experimentarán terror en la hora de la muerte. Mi misericordia las protegerá en ese último combate....**

Camino para la Santidad

Confianza en Dios para Obtener grandes Gracias

Gracias de Dios provienen de Su Misericordia

Dios Vierte Todos los Tesoros de sus Gracias en Almas que Confían sin Límites

1578 **Jesús: Que las almas que tienden a la perfección adoren especialmente Mi misericordia, porque la abundancia de gracias que les concedo proviene de Mi misericordia. Deseo que estas almas se distingan por una confianza sin límites en Mi misericordia. Yo Mismo Me ocupo de la santificación de estas almas, les daré todo lo que sea necesario para su santidad. Las gracias de Mi misericordia se toman con un solo recipiente y éste es la confianza. Cuanto más confíe un alma, tanto más recibirá. Las almas que confían sin límites son Mi gran consuelo, porque en tales almas vierto todos los tesoros de Mis gracias. Me alegro de que pidan mucho, porque Mi deseo es dar mucho, muchísimo. Me pongo triste, en cambio, si las almas piden poco, estrechan sus corazones.**

Dios se Preocupa Mucho por Nosotros y nos Ama mucho

Jesús esta sediento de nuestro Amor

1542 En ese momento el Señor me ha hecho saber lo celoso que es de mi corazón. Jesús: **Cuando aún entre las hermanas te sientas sola, sabes que deseo que te unas a Mi más estrechamente. Me importa cada latido de tu corazón; cada destello de tu amor se refleja en Mi Corazón, estoy sediento de tu amor.** Si, oh Jesús, pero mi corazón tampoco sabría vivir sin Ti, porque aunque me ofrecieran los corazones de todas las criaturas, ellas no saciarían los profundos deseos de mi corazón.

Unir Acciones los Méritos de Jesús para que sean como si fueran de Jesús

1543 Esta noche el Señor me dijo: **Abandónate toda a Mí en la hora de la muerte y Yo te presentaré a Mi Padre como Mi esposa. Ahora te recomiendo unir de modo particular tus acciones, aún sean las más pequeñas, a Mis méritos, y entonces Mi Padre las mirará con amor como si fueras Mías.**

Jesús se Une por el Frescor del Corazón

1546 El Señor me dijo: **Me deleito con tu amor; tu amor sincero es tan grato a Mi Corazón como la fragancia de un capullo de rosa a primera hora de la mañana cuando el sol no le ha secado todavía el rocío. El frescor de tu corazón Me encanta, por eso Me uno a ti tan estrechamente como a ninguna otra criatura....**

Jesús es mucho más Grande de lo que Pensamos

1273 Jesús: **Hija Mía, ¿crees, quizá, que hayas escrito suficiente sobre Mi misericordia? Lo que has escrito es apenas una gotita frente a un océano. Yo soy el amor y la Misericordia Misma; no existe miseria que pueda medirse con Mi misericordia, ni la miseria la agota, ya que desde el momento en que se da [mi misericordia] aumenta. El alma que confía en Mi misericordia es la más feliz porque Yo Mismo tengo cuidado de ella.**

Jesús vino por los Pecadores

1275 Jesús: **Secretaria Mía, escribe que soy más generoso para los pecadores que para los justos. Por ellos he bajado a la tierra.... Por ellos he derramado Mi sangre; que no tengan miedo de acercarse a Mi, son los que más necesitan Mi misericordia.**

Recibir a Jesús con Fe y Amor en la Eucaristía

1288 Hoy el Señor me dijo: **Hija Mía, escribe que Me duele mucho cuando las almas consagradas se acercan al sacramento del Amor solamente por costumbre como si no distinguieran este alimento. No encuentro en sus corazones ni fe ni amor. A tales almas voy con gran renuencia, sería mejor que no Me recibieran.**

Protección Propagar Misericordia

1075 Jesús: **A las almas que propagan la devoción a Mi misericordia, las protejo durante toda su vida como una madre cariñosa [protege] a su niño recién nacido y a la hora de la muerte no seré para ellas Juez sino (21) Salvador misericordioso. En esta última hora el alma no tiene nada en su defensa fuera de Mi misericordia. Feliz el alma que durante la vida se ha sumergido en la Fuente de la Misericordia, porque no la alcanzará la justicia.**

Obtener Gracias por Confianza en Dios

1074 Cuando fui a la adoración escuché estas palabras: **Hija Mía amada, apunta estas palabras: Mi Corazón ha descansado hoy en este convento. Habla al mundo de Mi misericordia, de Mi amor.**

Me queman las llamas de la misericordia, deseo derramarlas sobre las almas de los hombres. Oh, qué dolor Me dan cuando no quieren aceptarlas.

Hija mía, haz lo que esté en tu poder para difundir la devoción a Mi misericordia. Yo supliré lo que te falta. Dile a la humanidad doliente que se abraze a Mi Corazón misericordioso y Yo la llenaré de paz.

Di, hija Mía, que soy el Amor y la Misericordia Mismos. Cuando un alma se acerca a Mi con confianza, la colmo con tal abundancia de gracias que ella no puede contenerlas en sí misma, sino que las irradia sobre otras almas.

Perdón total a las Almas que se Confiesen y Comulguen en Fiesta de Misericordia

1109 Jesús: **Deseo conceder el perdón total a las almas que se acerquen a la confesión y reciban la Santa Comunión el día de la Fiesta de Mi Misericordia. Y me dijo: Hija Mía, no tengas miedo de nada, Yo siempre estoy contigo, aunque te parezca que no esté; y tu humillación Me atrae desde el alto trono y Me uno estrechamente a ti.**

Al Tender a la Perfección se benefician muchas Almas

1165 Jesús: **Has de saber, hija Mía, que cuando tiendes a la perfección, llevas a muchas almas a la santidad y si no procuraras la santidad, por la misma razón muchas almas permanecerían imperfectas. Has de saber que su perfección dependerá de tu perfección y la mayor**

Protección en Vida y Hora de la Muerte al venerar Infinita Misericordia

1225 Jesús: **A las almas que veneren esta infinita misericordia Mía, Yo Mismo las defenderé como Mi gloria durante sus vidas y especialmente en la hora de la muerte.**

Ser Feliz por la Misericordia de Dios

1273 Jesús: **Hija Mía, ¿crees, quizá, que hayas escrito suficiente sobre Mi misericordia? Lo que has escrito es apenas una gotita frente a un océano. Yo soy el amor y la Misericordia Misma; no existe miseria que pueda medirse con Mi misericordia, ni la miseria la agota, ya que desde el momento en que se da [mi misericordia] aumenta. El alma que confía en Mi misericordia es la más feliz porque Yo Mismo tengo cuidado de ella.**

Venerar Imagen de Divina Misericordia no Perecerá y Victoria de Dios

(18)

+ 1931, 22 de febrero

47 Al anochecer, estando en mi celda, vi al Señor Jesús vestido con una túnica blanca. Tenía una mano levantada para bendecir y con la otra tocaba la túnica sobre el pecho. De la abertura de la túnica en el pecho, salían dos grandes rayos: uno rojo y otro pálido. En silencio, atentamente miraba al Señor, mi alma estaba llena del temor, pero también de una gran alegría. Después de un momento, Jesús me dijo: **Pinta una imagen según el modelo que vez, y firma*: Jesús, en Ti confío. Deseo que esta imagen sea venerada primero en tu capilla y [luego] en el mundo entero.**

* Jesús exigía que la imagen llevase, como firma, y no como inscripción estas palabras: "Jesús, en Ti confío".

48 **Jesús dice: Prometo que el alma que venera esta imagen no perecerá. También prometo, ya aquí en la tierra, la victoria sobre los enemigos y, sobre todo, a la hora de la muerte. Yo Mismo la defenderé como Mi gloria.**

Jesús a Sor Faustina de Sufrimientos para que otros tengan Luz y Fuerza

67 Jesús: **No vives para ti, sino para las almas. Otras almas se beneficiarán de tus sufrimientos. Tus prolongados sufrimientos les darán luz y fuerza para aceptar Mi voluntad.**

Rendir la Mayor Gloria a Dios

954 Hoy, después de la Santa Comunión el Señor me dijo: **Hija Mía, es Mi deleite unirme a ti; Me rindes la mayor gloria cuando te sometes a Mi voluntad y con esto atraes sobre ti un mar de bendiciones. No tendría en ti una complacencia particular si no vivieras de Mi voluntad.** Oh mi dulce Huésped, por Ti estoy dispuesta a todos los sacrificios, sin embargo Tú sabes que (300) soy una debilidad misma, pero Contigo lo puedo todo. Oh Jesús mío, Te ruego quédate conmigo en cada momento.

Misericordia por Grandes Pecadores

1182 (50) + Hoy el Señor me dijo: **Hija Mía, deleite y complacencia Mía, nada Me detendrá en concederte gracias. Tu miseria no es un obstáculo para Mi misericordia. Hija Mía, escribe que cuanto más grande es la miseria de un alma tanto más grande es el derecho que tiene a Mi misericordia e [invita] a todas las almas a confiar en el inconcebible abismo de Mi misericordia, porque deseo salvarlas a todas. En la cruz, la fuente de Mi Misericordia fue abierta de par en par por la lanza para todas las almas, no he excluido a ninguna.**

Dios Envía Muchas Gracias por el Bien de Un Alma que lo Ama Verdaderamente y detiene males

1193 Hoy escuché estas palabras: **Hija Mía, delicia de Mi Corazón, con deleite miro tu alma, envío numerosas gracias únicamente por ti, detengo también muchos castigos únicamente por ti; Me frenas y no puedo exigir justicia; Me atas las manos con tu amor.**

Deleite de Jesús es Unirse a las Almas en la Comunión y puede darle Muchas Gracias

1385 Hoy, después de la Santa Comunión Jesús me dijo cuánto desea venir a los corazones humanos. **Deseo unirme a las almas humanas. Mi gran deleite es unirme con las almas. Has de saber, hija Mía, que cuando llego a un corazón humano en la Santa Comunión, tengo las manos llenas de toda clase de gracias y deseo dárselas al alma, pero las almas ni siquiera Me prestan atención, Me dejan solo y se ocupan de otras cosas. Oh, qué triste es para Mi que las almas no reconozcan al Amor. Me tratan como una cosa muerta.**

Jesús puede Administrar nuestro Corazón solo con nuestro Conocimiento y Consentimiento

1683 Jesús: **Escribe para las almas de los religiosos que es Mi deleite venir a sus corazones en la Santa Comunión, pero si en sus corazones está alguien. Yo no puedo soportarlo y salgo de ellos cuanto antes llevándome todos los dones y las gracias que les he preparado y tal alma ni siquiera se da cuenta de Mi salida. Después de algún tiempo, el vacío interior y el descontento le llamarán la atención. Oh, si entonces se dirigiera a Mí, (60) la ayudaría a limpiar el corazón, realizaría todo en su alma, pero sin su conocimiento y consentimiento no puedo administrar en su corazón.**

Deleite de Jesús es Obrar en el Alma Humana, llenarla de Misericordia de Jesús y Justificarla

1784 Hoy, durante una conversación más larga, el Señor me dijo: **Cuánto deseo la salvación de las almas. Mi queridísima secretaria, escribe que deseo derramar Mi Vida Divina en las almas humanas y santificarlas, con tal de que quieran acoger Mi gracia. Los más grandes pecadores llegarían a una gran santidad si confiaran en Mi misericordia. Mis entrañas están colmadas de misericordia que está derramada sobre todo lo que he creado. Mi deleite es obrar en el alma humana, llenarla de Mi misericordia (133) y justificarla. Mi reino en la tierra es Mi vida en las almas de los hombres. Escribe, secretaria mía, que el director de las almas lo soy Yo Mismo**

directamente, mientras indirectamente las guío por medio de los sacerdotes y conduzco a cada una a la santidad por el camino que conozco solamente Yo.

Ofrecer la Voluntad como el Máximo Sacrificio

923 Hoy el Señor me dijo: **Exijo de ti un sacrificio perfecto y en holocausto, el sacrificio de la voluntad; ningún otro sacrificio es comparable a éste. Yo Mismo dirijo tu vida y dispongo todo de manera que seas para Mí una ofrenda continua y hagas siempre Mi voluntad, y para completar esta ofrenda te unirás a Mí en la cruz. Conozco tus posibilidades. Yo Mismo te ordenaré directamente muchas cosas y la posibilidad de la ejecución la retrasaré y la haré depender de los demás; aquello que las Superiores no podrán alcanzar, lo completaré directamente Yo Mismo en tu alma y en el fondo más secreto de tu alma habrá un sacrificio perfecto de holocausto, y esto no por algún tiempo, sino que debes saber, hija Mía, que este sacrificio durará hasta la muerte. Pero vendrá el tiempo en que Yo, el Señor, cumpliré todos tus deseos; tengo en ti Mi complacencia como en una Hostia viva; no te espantes de nada, Yo estoy contigo.**

Hora de la Misericordia y Obtener todo lo que se pide por los Méritos de la Pasión de Jesús

1320 Jesús: **A las tres, ruega por Mi misericordia, en especial para los pecadores y aunque sólo sea por un brevísimo momento, sumérgete en Mi Pasión, especialmente en Mi abandono en el momento de Mi agonía. Ésta es la hora de la gran misericordia para el mundo entero. Te permitiré penetrar en Mi tristeza mortal. En esta hora nada le será negado al alma que lo pida por los Méritos de Mi Pasión....**

1572 Jesús: **Te recuerdo, hija Mía, que cuántas veces oigas el reloj dando las tres, sumérgete totalmente en Mi misericordia, adorándola y glorificándola; suplica su omnipotencia para el mundo entero y especialmente para los pobres pecadores, ya que en ese momento se abrió de par en par para cada (145) alma. En esa hora puedes obtener todo lo que pides para ti y para los demás. En esa hora se estableció la gracia para el mundo entero: la misericordia triunfó sobre la justicia. Hija Mía, en esa hora procura rezar el Vía Crucis, en cuanto te lo permitan los deberes; y si no puedes rezar el Vía Crucis, por lo menos entra un momento en la capilla y adora en el Santísimo Sacramento a Mi Corazón que está lleno de misericordia. Y si no puedes entrar en la capilla, sumérgete en oración allí donde estés, aunque sea por un brevísimo instante. Exijo el culto a Mi misericordia de cada criatura, pero primero de ti, ya que a ti te he dado a conocer este misterio de modo más profundo.**

Diferentes Grados de Gloria en el Cielo

605 Oh Santa Trinidad, Dios Eterno, Te agradezco por haberme permitido conocer la grandeza y la diferencia entre los grados de la gloria que dividen a las almas. Oh, qué grande es la diferencia entre un solo grado de más profundo conocimiento de Dios. Oh, si las almas pudiesen saberlo. Oh Dios mío, si pudiera conquistar uno más, soportaría con gusto todos los tormentos que habían padecido {todos} los mártires juntos. (68) De verdad, todos estos tormentos me parecen nada en comparación con la gloria que nos espera por toda la eternidad. Oh Señor, sumerge mi alma en el océano de Tu divinidad y concédeme la gracia de conocerte, porque cuanto mejor Te conozco, tanto más ardientemente Te deseo, y mi amor hacia Ti se fortalece. Siento en mi alma un abismo insondable que solamente Dios llena; me deshago en Él como una gota en el océano; el Señor bajó hacia mi miseria como un rayo de sol hacia la tierra infértil y rocosa y, sin embargo, bajo el poder de sus rayos, mi alma se cubrió de verde, de flores y de frutas y se convirtió en un bello jardín para su descanso.

Libros de Revelaciones Celestiales que ayudan a conocer bien a Dios

- Revelaciones a Santa Brígida de Suecia
- Diálogos de Santa Catalina de Siena
- Santa Hildegarda de Bingen, varios libros
 - Méritos de la Vida
 - Scivias
 - Obras Divinas
- Poema del Hombre Dios
- Cielo de Luisa Piccarreta
- Mensajes de Apariciones Marianas
- Mensajes de la Virgen de Medjugorje
- Diario de Sor Faustina
- Experiencia y Doctrina Mística de Santa Verónica Giuliani
- Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María Alacoque
- Éxtasis, Amor y Renovación de Santa Magdalena Pazzi
- Libro de la Gracia Especial de Matilde de Hackeborn
- Herald del Amor Divino de Santa Gertrudis
- Visiones e Instrucciones de Santa Angela Foligno
- Revelaciones a Juliana de Norwich
- Mística Ciudad de Dios de Sor María de Jesús Agreda
- Revelaciones a Beata Anna Catalina Emmerick

Apostolados interesantes donde puede encontrar material para conocer a Dios

- Ascension Press

- Muchos libros, material, cursos, educación religiosa que ayuda a conocer mejor a Dios
 - <https://ascensionpress.com/>
- Audiolibros para conocer a Dios, con Revelaciones Celestiales, Libros de Santos y Material complementario
 - Dios es Amor Eterno en Youtube
 - <https://www.youtube.com/@DiosEsAmorEterno/playlists>
- Dios es Amor Infinito
 - Arte religioso, material para evangelización, conocimiento de Dios
 - <https://diosesamorinfinito.com/>
 - Facebook “Dios es Amor Infinito”
- Franciscanos de María en Magnificat con el Padre Santiago Martín
 - Misa del día, conocimiento de Dios, Material de Evangelización, meditaciones, espiritualidad, escuelas de Agradecimiento
 - Noticiero católico
 - <https://magnificat.tv/>
- Catholic Link
 - Portal católico de recursos apostólicos que recopila y comenta videos, películas, fotos y otras cosas útiles para la Nueva Evangelización.
 - <https://catholic-link.com/>
- Evangelizadores Digitales con el Padre Luis Zazano
 - Misa del día, conocimiento de Dios, Devocionario, material de evangelización, meditaciones y demás
 - <https://misionerosdigitales.com/>
- Proyecto Castidad “Chastity Project” de Jason Evert
 - Para material sobre la castidad y moral sexual
 - Recomendado para enseñar a hijos sobre castidad
 - <https://chastity.com/>
- Instituto de Teología del Cuerpo “TOB Institute” de Christopher West
 - Para cursos y material sobre teología del cuerpo y relacionado.
 - Recomendado para profundizar en conocimiento de Dios
 - <https://tobinstitute.org/>
- Instituto Ruah Woods “Ruah Woods Institute”
 - Programa de conocimiento de Dios por medio de teología del cuerpo para niños. Incluye programa para educación en casa de teología.
 - <https://www.ruahwoodsstitute.org/>
- El Equipo de Evangelización de la Teología del Cuerpo TOBET
 - Curso pre-matrimonial con teología del cuerpo
 - Programa de conocimiento de Dios por medio de teología del cuerpo para niños. Incluye programa para educación en casa de teología.
 - <https://tobet.org/>
- Corazones que Disciernen “Discerning Hearts” del Padre Tim Gallagher
 - Conocimiento de discernimiento espiritual de San Ignacio de Loyola
 - <https://www.discerninghearts.com/catholic-podcasts/>

- Teólogo Scott Hahn
 - Protestante convertido al Catolicismo, muy interesante
 - <https://www.scotthahn.com/>